

# *Exploraciones arqueológicas en Haltunchén, Campeche*

Miguel RIVERA

José Luis DE ROJAS

Emma SÁNCHEZ

*(Universidad Complutense de Madrid)*

Los miembros de la Misión Arqueológica Española que habían recorrido durante el verano de 1980 diversos sitios de ocupación prehispánica del estado de Campeche, decidieron iniciar los trabajos de exploración en el lugar llamado Haltunchén, a unos 18 kilómetros del centro de la ciudad de Champotón hacia el norte, junto al cruce de la carretera de Campeche con la que conduce a Etná<sup>1</sup> (fig. 1). El yacimiento (fig. 6), cuyo nombre deriva del de la hacienda próxima, con un caserío donde hay efectivamente un pozo y una «piedra en la que se deposita el agua de lluvia», había sido inspeccionado con anterioridad de forma superficial por Jack Eaton (1978), quien dejó constancia de la presencia no lejos de la orilla del mar de materiales cerámicos fechables en el Período Formativo, así como de montículos bajos que supuso pertenecientes a un antiguo asentamiento de pescadores (figuras 2 y 3): «Al sur de la aldea de Haltunchén hay una carretera que lleva hacia el este a Sihochac. A lo largo de este camino, unos 500 metros frente a la playa, se extiende por varios cientos de metros un basurero de un metro de profundidad aproximada. Las conchas marinas son abundantes, y se aprecian montículos, aunque ninguno de grandes dimensiones. Fue probablemente un poblado de pescadores.

---

<sup>1</sup> Agradecemos a los ejidatarios de Villa Madero, al ingenio La Joya y a los señores Mac Cary las facilidades prestadas para la realización de nuestras investigaciones. La colaboración de las autoridades de Champotón y Villa Madero y de los arqueólogos del INAH Norberto González y Luis Millet ha sido para nosotros de inestimable valor. La Misión Española, que dirige José Alcina Franch, ha sido financiada por los ministerios de Asuntos Exteriores y Educación y ha contado con la ayuda del Centro Iberoamericano de Cooperación. Las mediciones topográficas y los dibujos de planos y cerámicas corrieron a cargo de Angel Luis Llaveró, del Instituto de Restauración de Madrid.

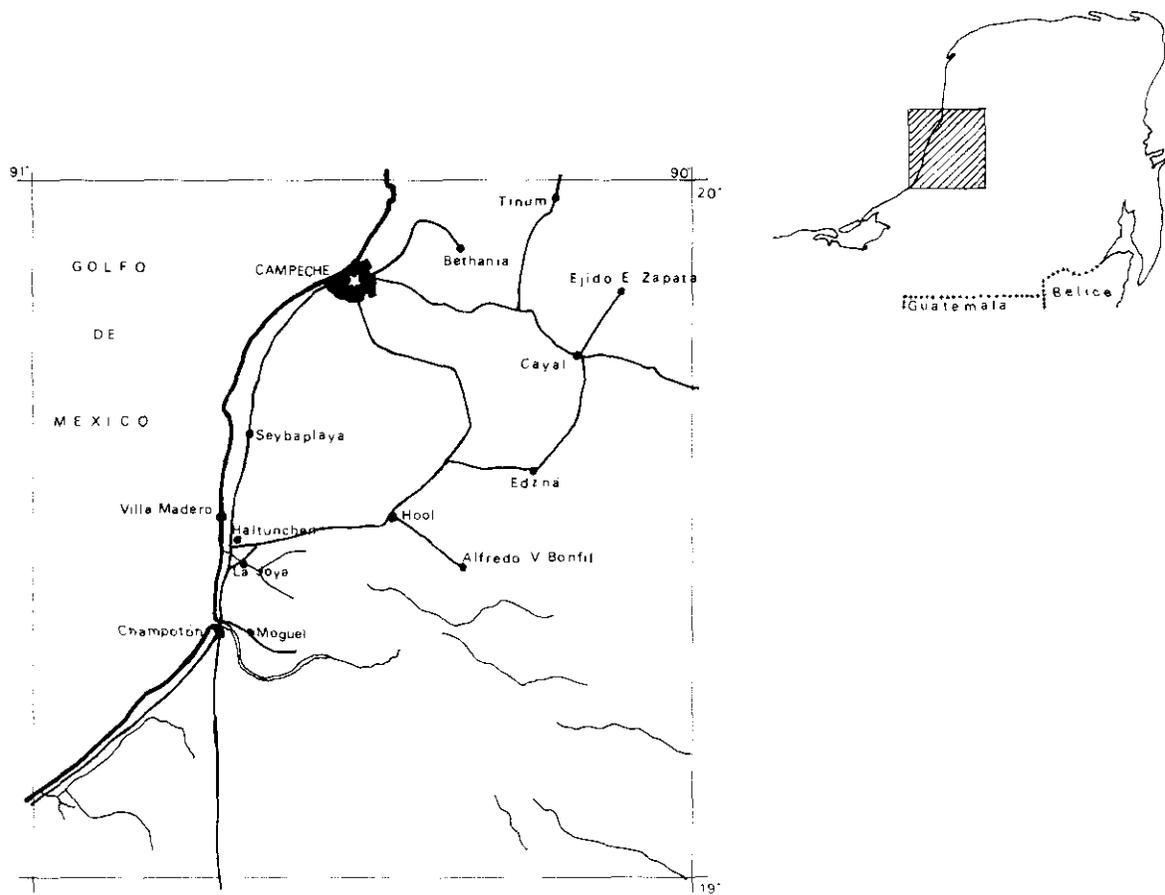


FIGURA 1.—Situación del sitio de Haltunchén.



**FIGURA 2.**—*Montículos al sur del yacimiento.*



**FIGURA 3.**—*Montículo al este del yacimiento.*

Todos los fragmentos de cerámica recogidos pertenecían a la fase Nizuc del Formativo Tardío» (Eaton, 1978: 27). El terreno es relativamente llano, con algunas colinas de suave pendiente; la vegetación es variada y el clima tropical con fuertes lluvias veraniegas. El paisaje ha sido muy transformado por la acción humana, ya que las milpas alternan con potreros en los que pasta el ganado bovino. También hay zonas donde se cultiva la caña, por lo general con destino al vecino ingenio de La Joya.

Dado que uno de los primeros objetivos del Proyecto español era la elaboración de secuencias de ocupación prehispánica para la región costera en torno a la desembocadura del río Champotón, con la consiguiente reconstrucción histórico-cultural de las distintas fases, parecía lógico iniciar las investigaciones en aquellos sitios cuya fecha se creía más temprana. Este propósito encuentra justificación porque ni en las exploraciones de Andrews (1943), Ruppert y Dennison (1943), Ruz (1969) ni el mismo Eaton, que abarcaron áreas definidas del territorio campechano, se había prestado atención suficiente a la franja entre Isla Aguada y Seybaplaya, que nosotros consideramos de enorme importancia y significación cultural por ser ruta hacia las ciudades del Puuc, y porque en la zona de Champotón sitúan las fuentes indígenas el hogar ancestral de uno de los grupos étnicos de mayor protagonismo en la historia de la península.

Por otro lado, es intención fundamental de la Misión Española estudiar la interacción entre la cultura antigua y el mar, los procesos de adaptación al ecosistema costero, y la huella que tal dependencia pudo dejar en la vida social y en la ideología y manifestaciones simbólicas de las poblaciones implicadas. En principio, el sitio de Haktunchén reúne las características idóneas para abordar los problemas mencionados, y por ello fue seleccionado para dar comienzo a los trabajos de campo.

Esos trabajos se iniciaron a finales del mes de junio de 1981, con el levantamiento de un plano provisional. En los primeros días del mes de julio se procedió a recorrer minuciosamente la superficie del lugar, con objeto de perfilar la estrategia de investigación, lo cual se vio obstaculizado en cierto modo por las lluvias, la abundante vegetación y la gran altura de la hierba. Se observaron entonces algunos montículos que no habían sido detectados en el primer reconocimiento, y se pospuso la recolección de cerámica hasta que el plano fuera cuadrículado convenientemente, a fin de localizar los hallazgos de manera precisa. A continuación se jalonó la carretera a Etná en una extensión aproximada de dos kilómetros a partir de su origen en el cruce con la de Campeche, con el propósito de llevar a cabo sobre el terreno las mediciones de la cuadrícula y empezar a abrir las brechas para la prospección sistemática. Los cuadros eran de cincuenta metros de

lado y fueron denominados, según el eje de coordenadas, con letras y números.

Desde los exámenes preliminares se pudo apreciar el avanzado estado de deterioro en que se encuentra el sitio arqueológico. Además de las persistentes labores agrícolas, la acción del ganado bovino que pasta y se encierra en el lugar, y de la extracción continua de piedras que todavía hoy se realiza para la construcción y para la fabricación de cal (hay instaladas máquinas en los terrenos del yacimiento que trituran y convierten diariamente en grava la piedra de los alrededores), la ejecución de un camino petrolero en dirección norte-sur, y sobre todo la de la carretera a Etná han contribuido a la destrucción parcial del sitio: arrasando completamente algunos montículos, cortando otros, acarreado materiales para las obras, revolviendo los estratos, acumulando tierras y desechos a los lados del camino, abriendo canteras de sahcab y dando origen a múltiples rapiñas y saqueos. Con todo ello, la investigación, aunque no imposible, se dificulta y adquiere el carácter de perentoria para algunos montículos, cuyo salvamento científico depende de la presteza de la excavación y registro de los vestigios culturales que todavía pueden encerrar.

Las primeras brechas que condujeron al montículo situado en B-12 y C-12, el cual se limpió también de vegetación, ofrecieron la posibilidad de recolectar abundante cerámica superficial, que parecía corresponder en su mayoría al período Formativo Tardío. Más tarde se comprobó que el sitio contiene huellas de ocupación que van desde ese momento hasta el Postclásico, y también que la hipótesis del «poblado de pescadores» debía ser sustituida por otra más elaborada, que contemplara la presencia de montículos de distinta naturaleza y dimensiones esparcidos en aparente irregularidad por una extensión próxima al medio millón de metros cuadrados.

## LAS EXCAVACIONES

Las excavaciones llevadas a cabo en la temporada de 1981, cuyo fin primordial era completar y verificar los datos y seriaciones cronológicas del material de superficie, se agruparon en tres operaciones buscando dar unidad asociativa a los posible hallazgos. Como los criterios para la selección de los puntos a excavar obedecían a propósitos generales de identificación y ordenación de las distintas áreas del yacimiento fue, sobre todo, la inspección visual la guía preferida. Se abrieron pozos de reducidas dimensiones allí donde la concentración de cerámicas, o su grado de variabilidad, permitía albergar la esperanza de encontrar estratigrafías prolongadas, definir sectores de actividad o completar el catálogo de objetos representativos de cada fase de

ocupación. Previamente se había ensayado la excavación de los terraplenes al borde de la carretera en H-11 y H-12, pero se pudo apreciar de inmediato que esos relieves eran producto de los trabajos de remodelación y de la acumulación de desperdicios constructivos modernos, y que, por tanto, eran arqueológicamente estériles y de inútil investigación.

La Operación 1 se localiza en la cuadrícula I-13 al pie de un montículo compuesto, en cuya cercanía, hacia el sur, se detectaron vestigios de primitivas plataformas y abundantes fragmentos de cerámica (fig. 4). Aquí se abrió un pozo de sondeo orientado norte-sur de dos metros por uno. Se siguieron los niveles naturales y en los primeros treinta centímetros (estrato de tierra negra) aparecieron algunas piedras caídas de forma irregular. A partir de los sesenta centímetros de profundidad había un nivel estéril, dándose por concluida la excavación a los ochenta centímetros. Otro pozo vecino, de dos por dos metros, ofreció semejantes testimonios culturales e igual composición edafológica. A unos doscientos metros al sur de esta Operación se ven las ruinas de una casa moderna, con muros de piedras grandes y argamasa, que fueron levantados quizá con materiales de los cercanos montículos.

La Operación 2 comprendía tres sectores entre las cuadrículas I-21, I-22 y J-22, con un total de ocho pozos, los seis primeros orientados aproximativamente este-oeste sobre una línea ideal de cincuenta metros de longitud, y midiendo también cada uno de ellos dos metros por uno, y los dos restantes paralelos en dirección ligeramente desviada norte-sur y de tres metros por uno (fig. 5). Se procedió a excavar mediante niveles artificiales de 15 centímetros, previendo una estratigrafía natural ausente o perturbada, ya que eran abundantes los indicios de remoción reciente de tierras.

El pozo 1 de esta Operación descubrió una capa fértil de 60 centímetros hasta el suelo de sahcab, de tierra oscura y suelta entre la que había abundante cerámica, fragmentos de obsidiana y otros objetos.

El pozo 2 alcanzó los 80 centímetros de profundidad, igualmente en un solo estrato que descansaba sobre algunas piedras de buen tamaño, cuya forma o colocación no resultaron significativas.

El pozo 3 llegó hasta el nivel 6, es decir, unos 90 centímetros de profundidad, con cerámica, obsidiana, otros utensilios, y, entre los 70 y 80 centímetros, restos humanos. Se trataba de los fragmentos óseos de un esqueleto colocado en el ángulo noroeste del pozo, muy destruido por la humedad y desarticulado, con la cabeza hundida sobre el pecho, debido quizá a que fue depositado en postura flexionada.

El pozo 4 dio muy pocos materiales culturales, hallándose la roca de base ya en el nivel segundo, a unos 30 centímetros.



**FIGURA 4.**—*Excavación del pozo 1 de la Operación 1.*



**FIGURA 5.** *Terreno de la Operación 2.*

En el pozo 5 se recuperaron también partes de un esqueleto junto a la pared sur, al igual que en el pozo 3 aparentemente desarticulado y en muy mal estado de conservación, sin que se pudiera apreciar con seguridad la existencia de alguna ofrenda asociada. La tierra era de semejante calidad que en los casos anteriores y la potencia de unos 85 centímetros correspondía al estrato vegetal, que descansaba directamente en el suelo estéril.

El pozo 6 permitió descubrir a unos 50 centímetros de profundidad una especie de pavimento de gravilla y tierra que, según los peones, es común en los montículos de la zona. Había también cerámica relativamente abundante, hojas y lascas de obsidiana, y conchas por debajo del piso entre piedras de regular tamaño y tierra suelta; a los 72 centímetros estaba el sahcab que daba por terminado el nivel fértil.

El pozo 7 alcanzó 84 centímetros de profundidad sin que ofreciera datos suplementarios dignos de mención. Del mismo modo, el pozo 8 contaba con un solo estrato de tierra vegetal oscura, hasta los 75 centímetros de potencia, sobre grandes masas de roca natural de afloramiento calizo.

La Operación 3 se proponía investigar la cuadrícula I-20, aunque incluía, asimismo, una pequeña porción de I-21, siguiendo un criterio semejante al de la Operación 2, es decir, la exploración del terreno comprendido entre los montículos más claramente visibles, o espacios que pudieran guardar relación con ellos. Se trazó un rectángulo de doce metros de longitud por un metro de anchura en dirección norte-sur y en las proximidades de una elevación que parecía artificial, sobre un gran afloramiento rocoso que constituía un escalón natural respecto al llano de las anteriores investigaciones. Aquí la vegetación era muy densa y una gruesa capa de humus denunciaba el intenso ciclo vegetal, haciendo apenas perceptibles entre los desechos orgánicos los elementos culturales, fragmentos de cerámica superficial, o las «sartenejas» formadas en las concavidades de la piedra irregular y erosionada.

Se abrieron sobre el diseño mencionado cuatro pozos de dos por un metros con pasillos intermedios de un metro cuadrado. En el pozo 1 se observaron de inmediato restos óseos en el ángulo noreste, reducidos a algunos pocos huesos en muy mal estado de conservación, vestigio tal vez de un entierro secundario entre los desperdicios de vivienda. A unos 45 centímetros de profundidad aparecieron unas piedras de regular tamaño que cubrían un enlosado en el que se delineaba una especie de canal como de drenaje, cruzando el pozo en dirección noroeste-sureste; se procedió a la limpieza y seguimiento cuidadoso de este rasgo cultural que sin duda estaba relacionado con un cercano complejo habitacional. Tal supuesto quedaba avalado por

el hecho de que a los pocos centímetros de profundidad en los pozos 2, 3 y 4 se apreciaron grandes cantidades de piedras irregularmente dispuestas, que debieron formar parte de algunas construcciones próximas, cuyo derrumbe siguió la inclinación del relieve ya mencionado. Quizá se trataba del muro exterior de contención de una plataforma. En cualquier caso, las piedras fueron dibujadas y fotografiadas, dejándolas in situ y procediendo a continuación a tapar convenientemente los pozos cuando se había alcanzado una profundidad media de 35 centímetros. Finalmente, se realizaron dos pequeños sondeos aledaños a la trinchera, al norte y al este, con el fin de determinar la continuidad del material de derrumbe, que se identifican provisionalmente como pozos 5 y 6, respectivamente, de la misma Operación 3. En efecto, en ellos también se apreciaron bajo la superficie del humus piedras irregulares apenas talladas y en azarosa disposición, sin que fuera posible obtener mayores precisiones. La única novedad fue el hallazgo de un entierro en el pozo 5: un esqueleto orientado, al parecer, este-oeste y del que solamente se conserva en aceptables condiciones el cráneo.

#### FRAGMENTOS DE ESQUELETOS HUMANOS

Si bien los restos óseos descubiertos en las excavaciones se encontraban en avanzado estado de desintegración, fue posible en un primer análisis obtener algunos datos morfológicos (apófisis, suturas, relieve supraorbital, grosor y dureza de los huesos largos), en base a los cuales poder sugerir el aspecto de los difuntos. El esqueleto del pozo 3 de la Operación 2 puede corresponder a una mujer adulta (¿20-30 años?), y aunque no se llegó a discernir ajuar claramente asociado, sí debe hacerse constar la naturaleza «doméstica» de la mayor parte de los objetos hallados en el pozo: molcajetes fragmentados, pesos, malacates, machacadores y útiles de obsidiana. El esqueleto del pozo 5 de esta misma Operación podría ser también el de una mujer de más edad (¿30-40 años?).

En cuanto al pozo 5 de la Operación 3, dado el tamaño de los huesos, el que los craneanos aparecen separados por las suturas, y el estado de la escasa dentición recuperada, el esqueleto pudo ser de un niño de alrededor de ocho a trece años, quizá del sexo femenino.

#### CONCLUSIONES

Muy tentativamente, podemos ensayar algunas deducciones luego de finalizada la primera temporada de trabajos arqueológicos en Hal-

tunchén. En primer lugar, parece demostrada la larga secuencia temporal del sitio, probablemente iniciada en el período Formativo Tardío y hasta el Postclásico Tardío, con indicios de ocupación en la etapa colonial, si bien hay épocas de abandono parcial o total, como parece suceder, por ejemplo, durante el Clásico Temprano. Aparentemente, en el Formativo las gentes se asentaron cerca del mar, constituyendo un pequeño poblado de habitaciones relativamente concentradas, en torno quizá de algún santuario de reducidas dimensiones. Durante la segunda mitad del Clásico pudieron existir unidades domésticas en un patrón residencial disperso, sin descartar la presencia de construcciones ceremoniales. Finalmente, a lo largo del período Postclásico la ocupación se hace más densa, cubriendo todo el terreno explorado y desbordándolo, llegando seguramente al menos por el norte hasta Villa Madero. Buena cantidad de los fragmentos de cerámica, sobre todo los tipos anaranjados, y muchos de los utensilios recuperados se adscriben tipológicamente con mayor seguridad a este período tardío; así, por ejemplo, las figurillas de cerámica de los sectores G-23, I-20, I-22, I-23, los colgantes de cerámica con muescas de la Operación 2 (sobre este tema particular, véase Rivera, 1975, para una discusión sobre tipos y cronología), el machacador de corteza o aplanador también de la Operación 2, o la punta de proyectil con pedúnculo del pozo 1 de la Operación 1.

Es patente que el grado de destrucción del yacimiento impide obtener una visión adecuada de la pauta de ordenación de los montículos, los cuales, por otra parte, no están todavía fechados individualmente. No obstante, se puede sugerir su carácter marcadamente habitacional, no sólo por el tipo y rasgos generales de la topografía artificial —la gran mayoría de los «cuyos» deben corresponder a plataformas de casas—, sino por la cerámica y los utensilios recolectados. De una pequeña aldea de pescadores formativos, según indicó Eaton (1978), se pasó a una extensa población tardía, pero esto último, así como la existencia probable de construcciones con basamentos piramidales de piedra, no fue detectado por el mencionado autor. Es interesante anotar aquí que por un camino abierto a la izquierda del kilómetro 2,300 de la carretera en dirección a Etná, y luego de recorrer 300 metros aproximadamente, se llega a un pequeño conjunto de ruinas, conocido en la vecindad bajo el nombre de Tanlum, en el que se conservan aún visibles grandes piedras labradas con forma de columna. La relación entre todos estos vestigios y el auge demográfico y cultural del Champotón postclásico (y del Chakanputún de las fuentes) parece innegable.

Las gentes precolombinas de Haltunchén, como las de la costa de Campeche, en general hasta el día de hoy, vivieron de cara al mar, explotando sus recursos biológicos y utilizándolo como vía de comu-

nicación y transporte. En el momento actual de las investigaciones, y dada la duración y limitaciones de la campaña de 1981, no es posible siquiera suponer la incidencia de esa interacción sobre la religiosidad antigua y su mundo simbólico, pero es de todo punto evidente la influencia de la adaptación marítima. Miles de valvas de lamelibranquios esparcidas por la superficie del sitio, conchas de grandes caracoles, pesos de arcilla y piedra empleados en las artes de pesca, y otros artefactos, prueban el aprovechamiento económico del litoral. La abundancia y variedad de las especies representadas indican un patrón de subsistencia donde la pesca y recolección de moluscos cobraban gran importancia, y aunque esta actividad fuera complementaria del cultivo, hay que pensar que determinó en buena medida la forma de ser y vivir peculiar de los viejos mayas de la región.

### CERAMICA

La muestra total de cerámica obtenida en la campaña fue de 14.625 fragmentos, de los que 9.220 (62,66 por 100) correspondieron a la recolección de superficie, y 5.405 a las operaciones realizadas (36,76 por 100).

La situación del yacimiento, atravesado por la carretera a Etná, hace que éste se encuentre removido. Este extremo fue confirmado por los obreros que participaron en la campaña, procedentes del vecino sitio de Villa Madero.

El material de superficie apareció particularmente erosionado, debido no sólo a las condiciones climáticas (con fuertes lluvias de verano), sino a la existencia de potreros y campos de cultivo de caña de azúcar en el interior de la zona elegida. Estos cultivos implican la quema periódica de la vegetación, lo que produce una persistente capa de ceniza en el material cerámico.

La conjunción de estas circunstancias elevó la cantidad de material no clasificado hasta un 47,63 por 100 de la muestra total.

El reconocimiento de la costa de Campeche, llevado a cabo por Eaton y Ball (Eaton, 1978; Ball, 1978) no reveló más que una pequeña parte del yacimiento. Exploraciones anteriores aparecen reflejadas en Andrews (1943) y Rupert y Dennison (1943). A ellos podemos unir el estudio, realizado treinta años después, del sitio de Dzibilnocac, por Nelson (1973).

En el aspecto propiamente cerámico contamos con referencias en los estudios de Aguacatal (Matheny, 1970) y Becan (Ball, 1977), y dos obras sobre la costa del estado de Campeche: Ruz (1969) y Ball (1978).

La diferencia fundamental en el enfoque viene dada por la distancia temporal entre los diferentes estudios. Ruz, cuya obra es la publicación de una investigación llevada a cabo en los años cuarenta, utiliza un método descriptivo, mientras que los otros autores se refieren en sus análisis al método tipo-variedad.

En nuestro estudio hemos preferido emplear el sistema de Ruz, haciendo referencias al tipo-variedad cuando la claridad aconsejaba proceder de esa forma. Por el momento, no hemos incluido ningún tipo ni variedad que no haya sido previamente descrito por otros autores.

Esta elección no ha sido, en modo alguno, arbitraria. El método tipo-variedad, en sí mismo, nos parece útil, pero la forma en que está siendo aplicado en la cerámica maya no nos convence, pues está creando más confusión que clarificando el espectro cerámico. La proliferación de tipos y variedades hace que un material prácticamente idéntico reciba diferentes nombres, lo que anula casi por completo las ventajas del sistema.

Por ello, hemos preferido un sistema descriptivo, prestando mayor atención a los complejos temporales, y atendiendo a la evolución de los grupos de mayor permanencia, como modo de configurar las secuencias temporales entre los diferentes sitios arqueológicos.

## DESCRIPCION DEL MATERIAL

### CERÁMICA ESTRIADA

*Frecuencia:* Abundante.

*Pasta:* Generalmente de color rojo, con desgrasante visible a simple vista, de calcita o arena. La cocción es buena.

*Superficie:* Dada la gran difusión temporal y espacial de esta cerámica en el yacimiento hay una gran variedad en las estrías, desde unas muy finas y agudas a otras de gran grosor, pasando por unas levemente apuntadas.

*Grosor:* 0,5/1,1 centímetros. La mayor parte está entre 0,8 y 1,0 centímetros.

*Formas:* Grandes ollas. Apenas se han encontrado bordes.

*Comentario:* Dentro de la diversidad de la muestra, se ha detectado con claridad la presencia del tipo Zapote Estriado (ver cuadro IV-1), tal como es reportado para el yacimiento y descrito por Ball (1978: 79). Para mayor detalle de este tipo, ver Adams (1971: 19), Sabloff (1975: 77) y Ball (1977b: 113). Los fragmentos que presentan engobe rojo en el interior y estrías en el exterior corresponden al tipo Ciego Compuesto, catalogado en la fase Pakluum de Becan (Ball, 1977) y son contemporáneos del Zapote Estriado (fig. 7-h).



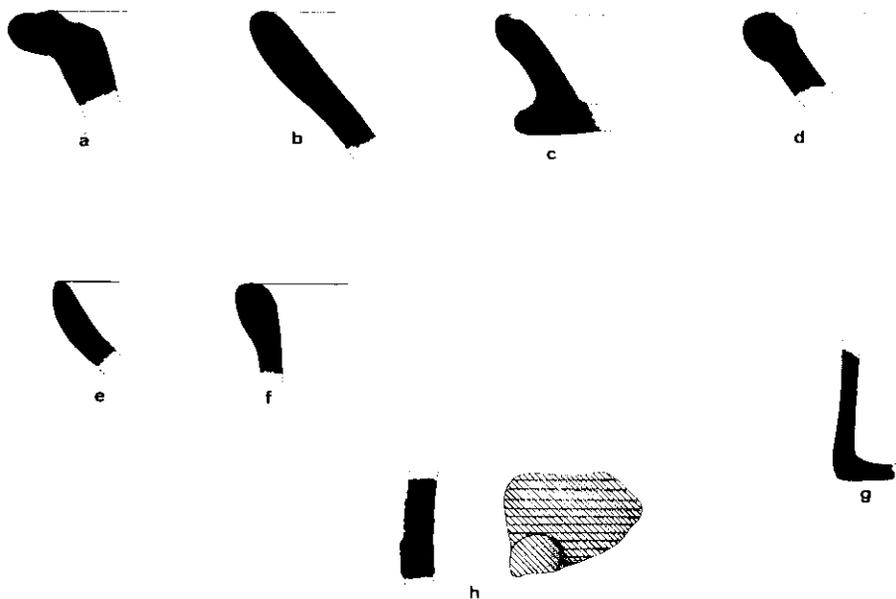
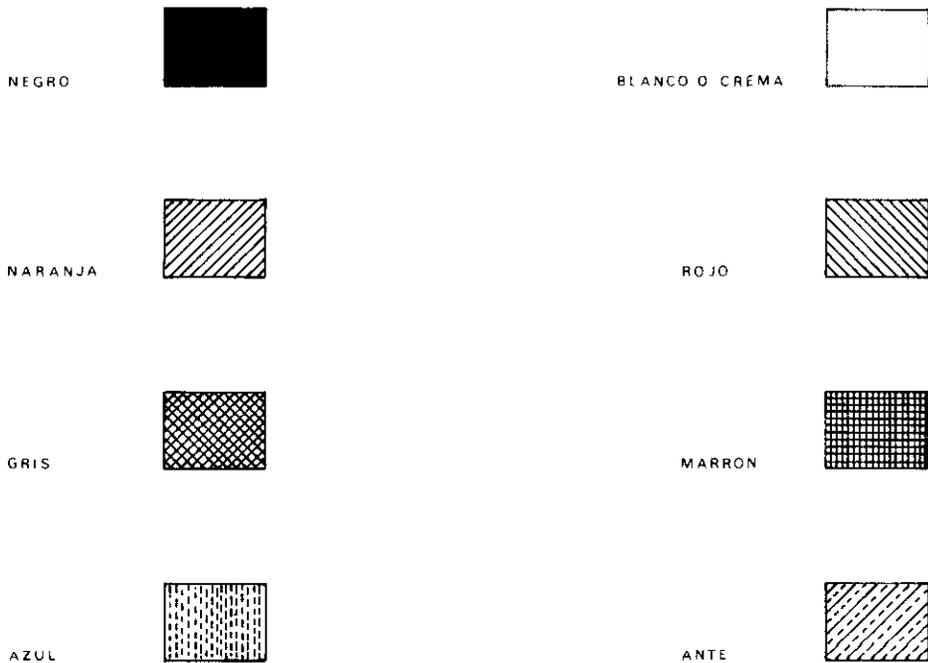


FIGURA 7.—a-f) Negro. g) Gris. h) Ciego Compuesto.



Clave de los colores de la cerámica

CERÁMICA GRIS FINA

*Frecuencia:* Poco abundante.

*Pasta:* Textura fina, sin desgrasante aparente y bien cocida. El color es gris.

*Superficie:* Alisada, con un ligero engobe de color gris, el cual presenta una tonalidad variable. Algunos fragmentos están decorados con incisiones o acanaladuras.

*Grosor:* 0,5/0,6 centímetros.

*Formas:* Cuencos, vasijas de paredes divergentes (Smith, 1971: I, 18).

*Comentario:* Las cerámicas clasificadas aquí corresponden al grupo Chablekal Gris, de la fase Motul (Clásico Terminal) y Cehpech, y han aparecido los tipos Chablekal Gris, variedad Chablekal y Chicxulub Inciso (fig. 29-c), variedad Chicxulub (Smith, 1971: I, 18).

*Ilustración:* Figuras 7g, 29c.

CERÁMICA NEGRA

*Frecuencia:* Poco abundante.

1. Negro engobado por una sola cara

*Pasta:* Textura media-fina, con desgrasante visible a simple vista. La cocción es incompleta.

*Superficie:* Aparece generalmente en mal estado. Se aprecia que fue pulida y engobada, y su tacto es fino. El color varía del negro al marrón, y hay un ejemplar de negro sobre gris.

*Grosor:* 0,8/1,2 centímetros.

*Formas:* Vasijas de paredes divergentes y platos de fondo plano.

*Comentario:* Dado el mal estado de la mayor parte de los fragmentos, se han incluido en este apartado algunos de dudosa adscripción a los grupos siguientes. El grupo presente abarca, pues, cerámica de color negro, pendiente de clasificación definitiva.

*Ilustración:* Figura 7a-c, f.

2. Polvero negro

*Frecuencia:* Escasa.

*Pasta:* Textura fina. Color rojizo-marrón. Desgrasante muy fino.

*Superficie:* Engobe waxy, con color negro-marrón.

*Grosor:* 0,5/0,8 centímetros.

*Comentario:* Como marcador de horizonte, este tipo ha aparecido asociado al Sierra Rojo y al Zapote Estriado (ver cuadros IV-1 y IV-3).

Para una descripción completa, ver Ball (1977: 30-32; 1978: 84), Sabloff (1975: 87-88) y Adams (1971: 24). El fragmento inciso, marcado con (I) en el cuadro IV-3, corresponde al tipo Lechugal Inciso, del mismo grupo Polvero.

### 3. *Negro gloss*

*Frecuencia:* Escasa.

*Pasta:* Textura fina con desgrasante. Color café-rojizo. Buena cocción.

*Superficie:* Engobe muy fino, del tipo Gloss, de color negro-marrón, y aplicado generalmente en el interior y en el exterior. Un fragmento, aparecido en la Operación 352<sup>2</sup>, presenta una banda de color amarillo debajo del borde (lámina 10a).

*Grosor:* 0,6/0,8 centímetros.

*Formas:* Platos y cajetes.

*Comentario:* Bien establecido como Clásico Terminal. Achote Negro (Smith y Gifford, 1971: 154; Smith, 1955: 92-93, 185; Ball, 1977: 34).

*Ilustración:* Figura 8a y b.

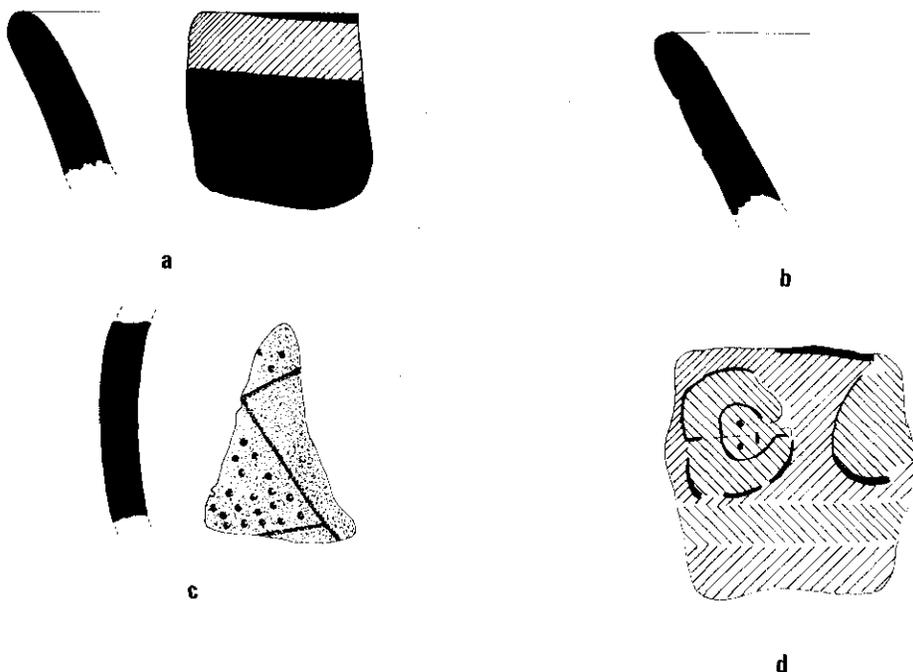


FIGURA 8.—a-b) *Negro*; c) *Sin engobe*; d) *Naranja Policromo*.

<sup>2</sup> Esta denominación hace referencia a operación, pozo y nivel.

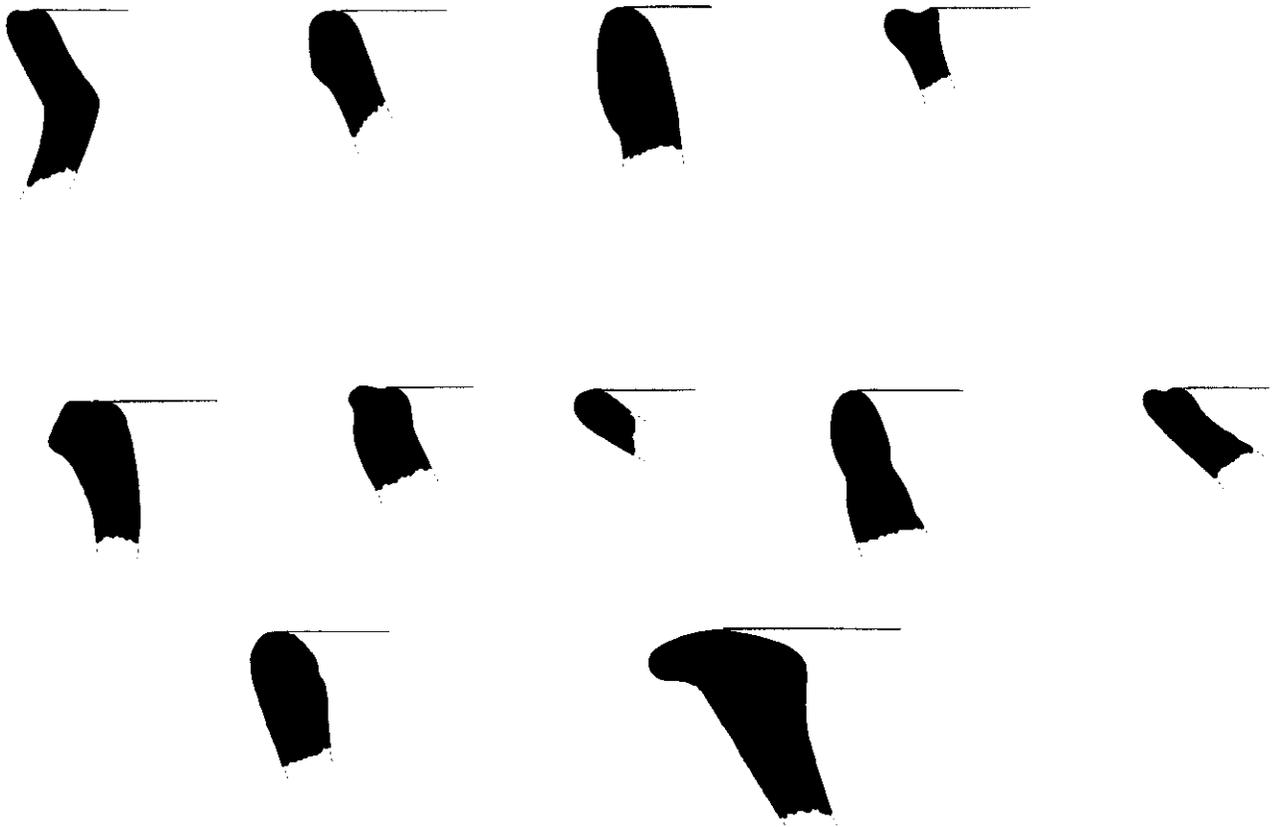


FIGURA 9.—*Sin engobe.*

## CERÁMICA SIN ENGOBE

*Frecuencia:* Mediana (ver cuadro III).

*Pasta:* Textura media-fina, con desgrasante apreciable a simple vista. Color marrón rojizo.

*Superficie:* Sin engobar, a veces pulida. El color es muy variable, predominando el café y el gris.

*Grosor:* 0,5/1,0 centímetros; 0,9/1,2 centímetros.

*Comentario:* No es un grupo uniforme. La cerámica sin engobe de superficie roja ha sido clasificada en el apartado «Cerámica roja». En el presente grupo pueden haberse incluido cerámicas deterioradas, cuyo engobe se haya perdido.

*Ilustración:* Figuras 8c, 9.

## CERÁMICA ANARANJADA

*Frecuencia:* Es la más abundante en el yacimiento (ver cuadro III). Siguiendo el ejemplo de Ruz (1969), la hemos dividido en cerámica anaranjada mediana y cerámica anaranjada fina.

1. *Anaranjado mediano*

*Pasta:* Textura fina, color naranja y mala cocción, o, al menos, incompleta.

*Superficie:* La mayor parte de los fragmentos están muy lavados, pero algunos presentan restos de engobe blanco o naranja. Abundan mucho los ejemplares incisos.

*Grosor:* 0,5/0,9 centímetros.

*Formas:* Ollas, platos, cajetes. Molduras continuas y partidas.

*Comentario:* Se corresponde con el Anaranjado Mediano de Ruz (1969: 121-125), que Ball (1978: 91-92) clasifica como Matillas Naranja. Dado que la discusión sobre los diferentes grupos de Anaranjados sigue abierta, no podemos aún clasificar esta cerámica dentro del grupo Silhó o Matillas. Es indudable su afiliación postclásica. La estratigrafía puede ser de gran ayuda para la solución del problema en el yacimiento que nos ocupa.

2. *Anaranjado fino*

*Pasta:* Muy fina, sin desgrasante aparente. Color naranja.

*Superficie:* Generalmente engobada en colores rojo y naranja, apareciendo también el negro. La decoración forma bandas paralelas, en sentido horizontal. Hay fragmentos esculpidos (ver fig. 10a).

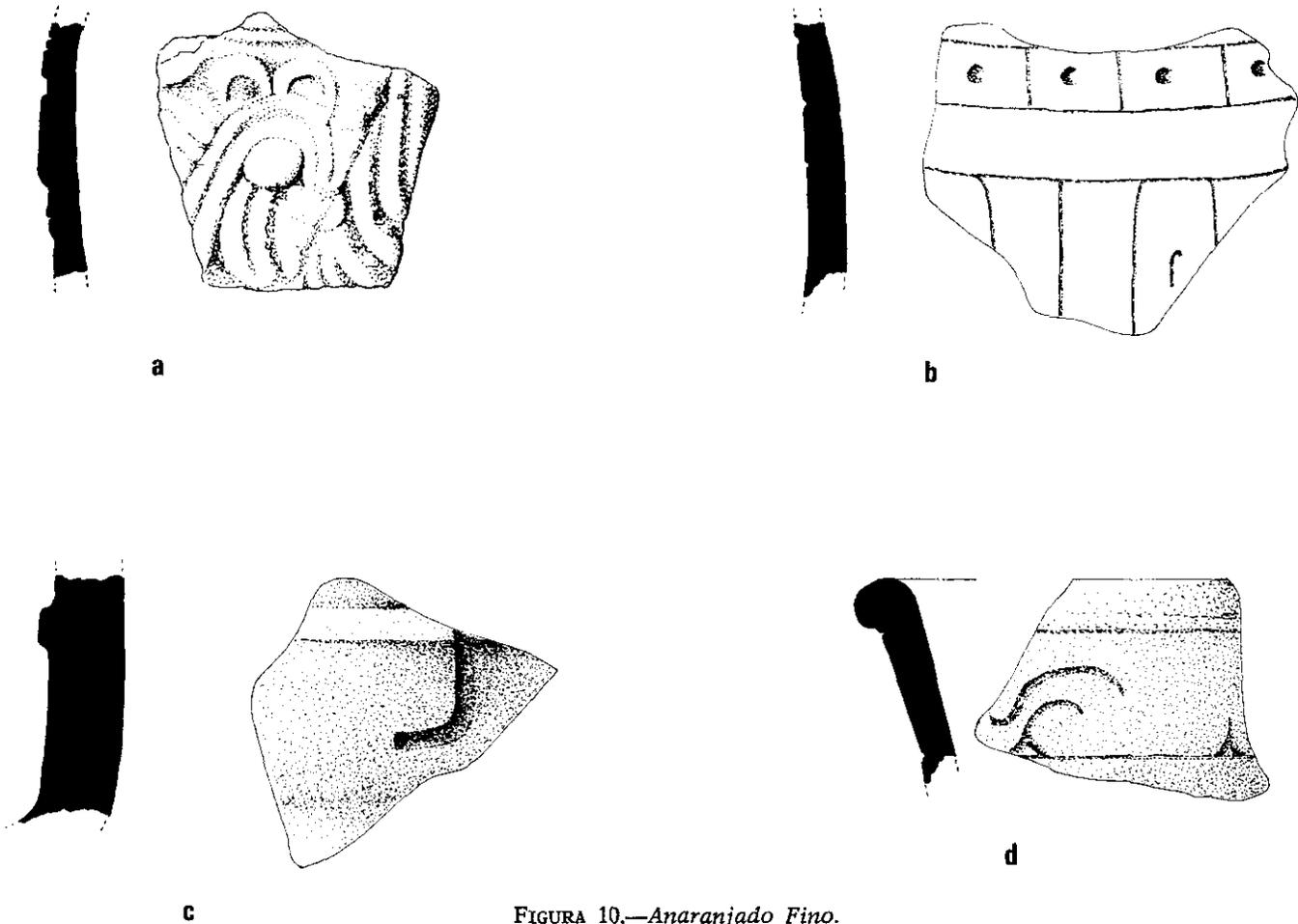


FIGURA 10.—Anaranjado Fino.

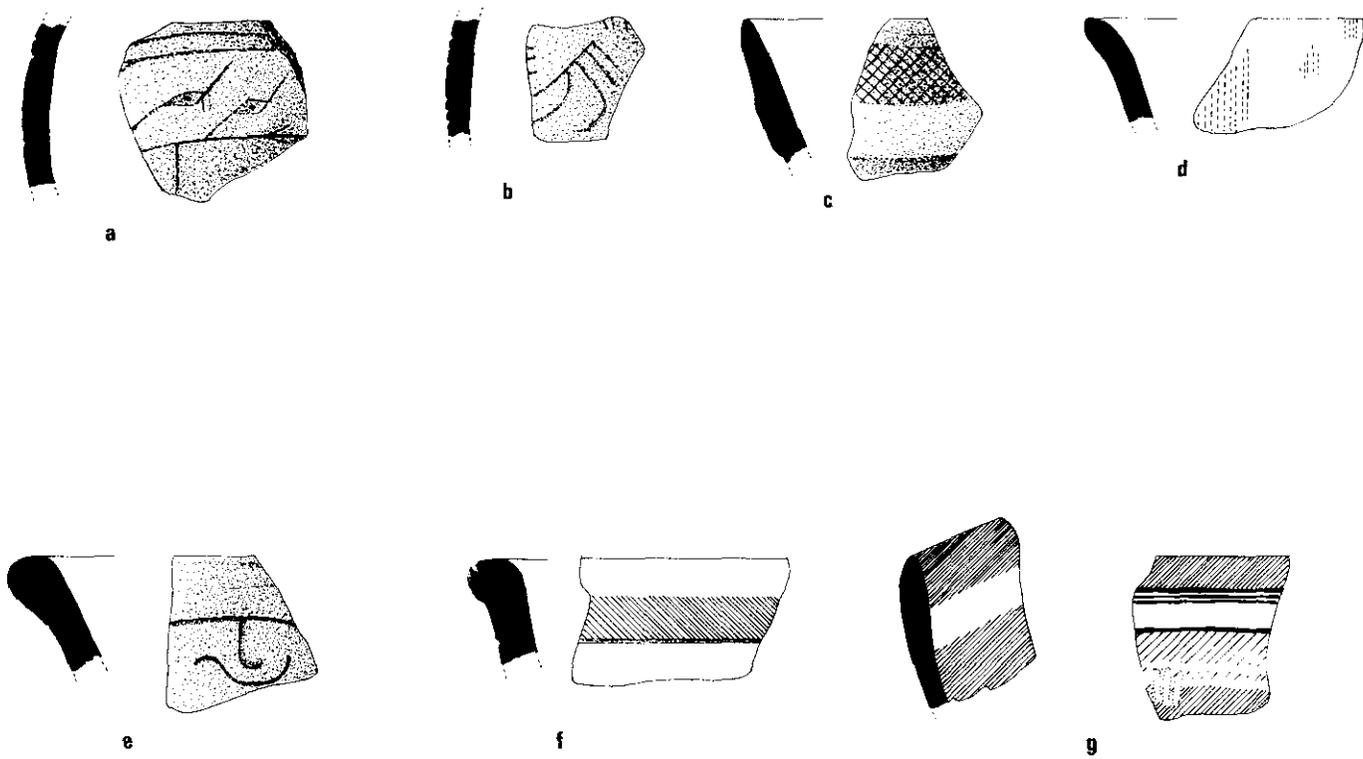


FIGURA 11.—Anaranjado Fino.

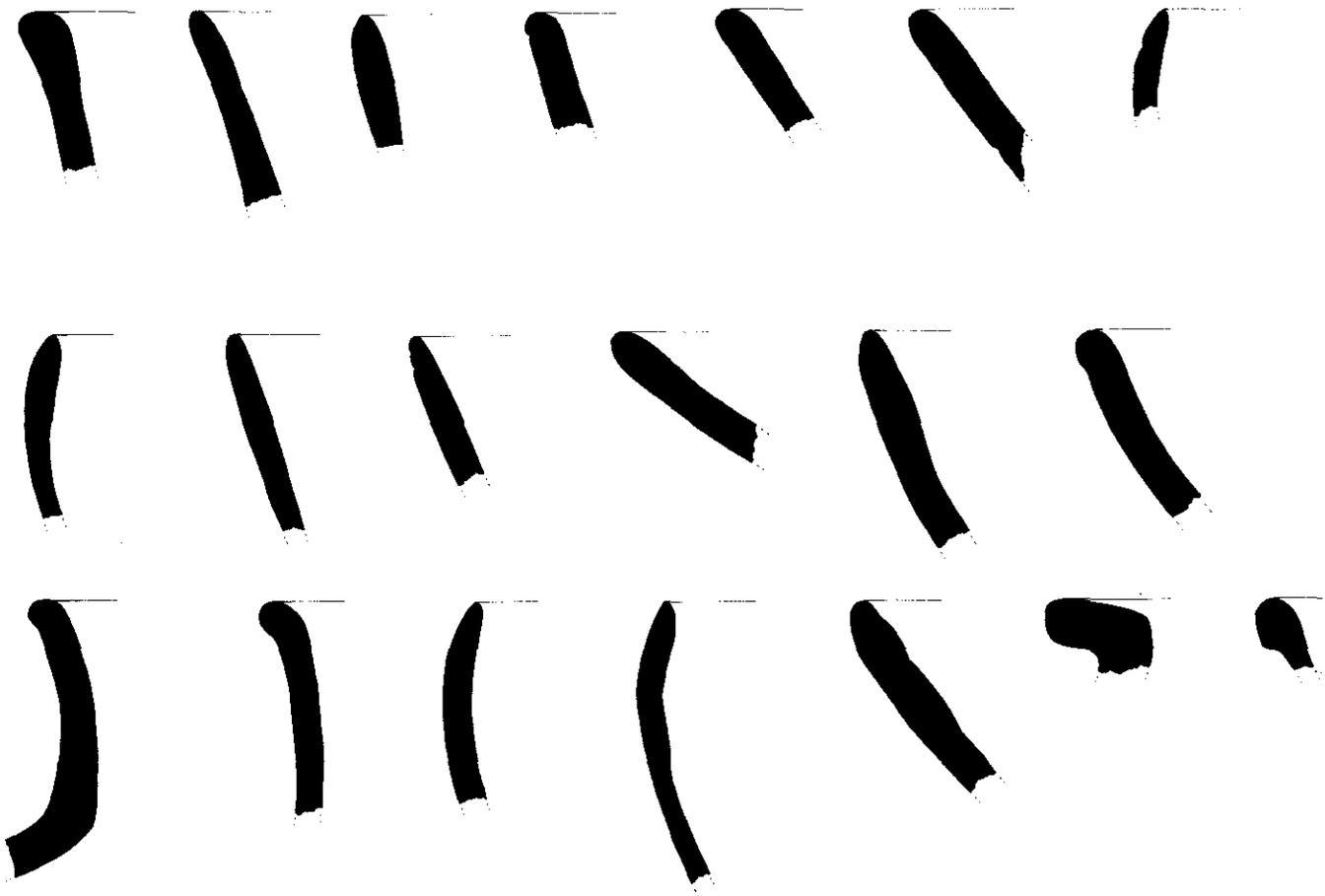


FIGURA 12.—*Anaranjado Fino.*

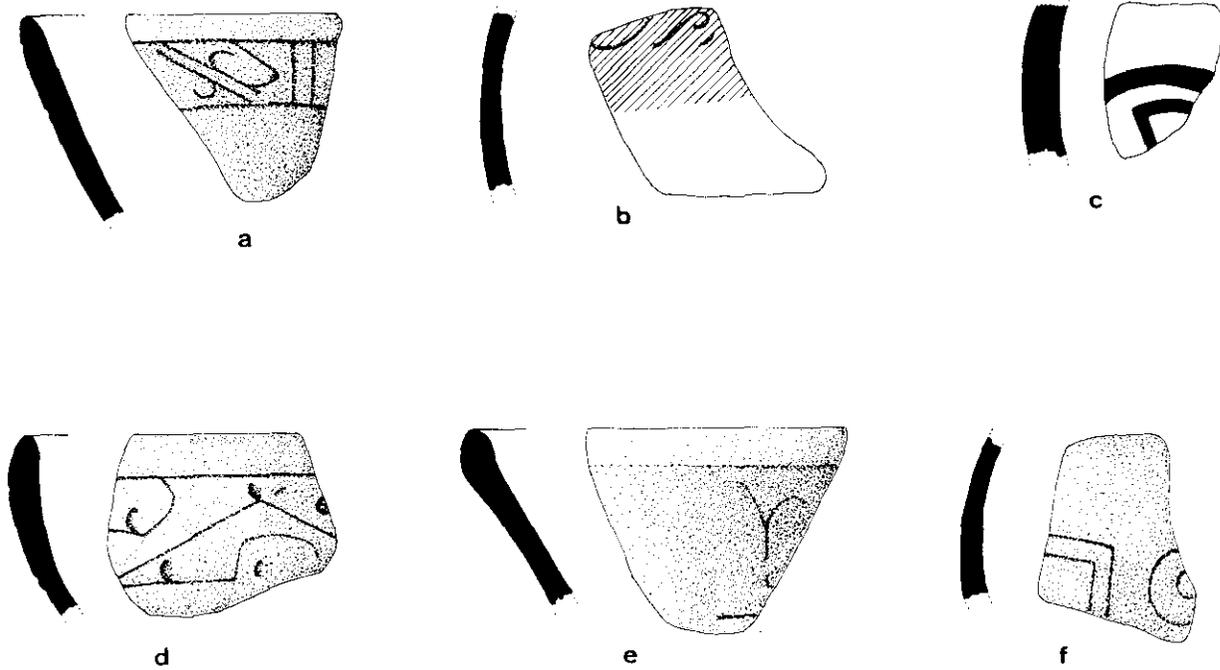


FIGURA 13.—Anaranjado Fino.

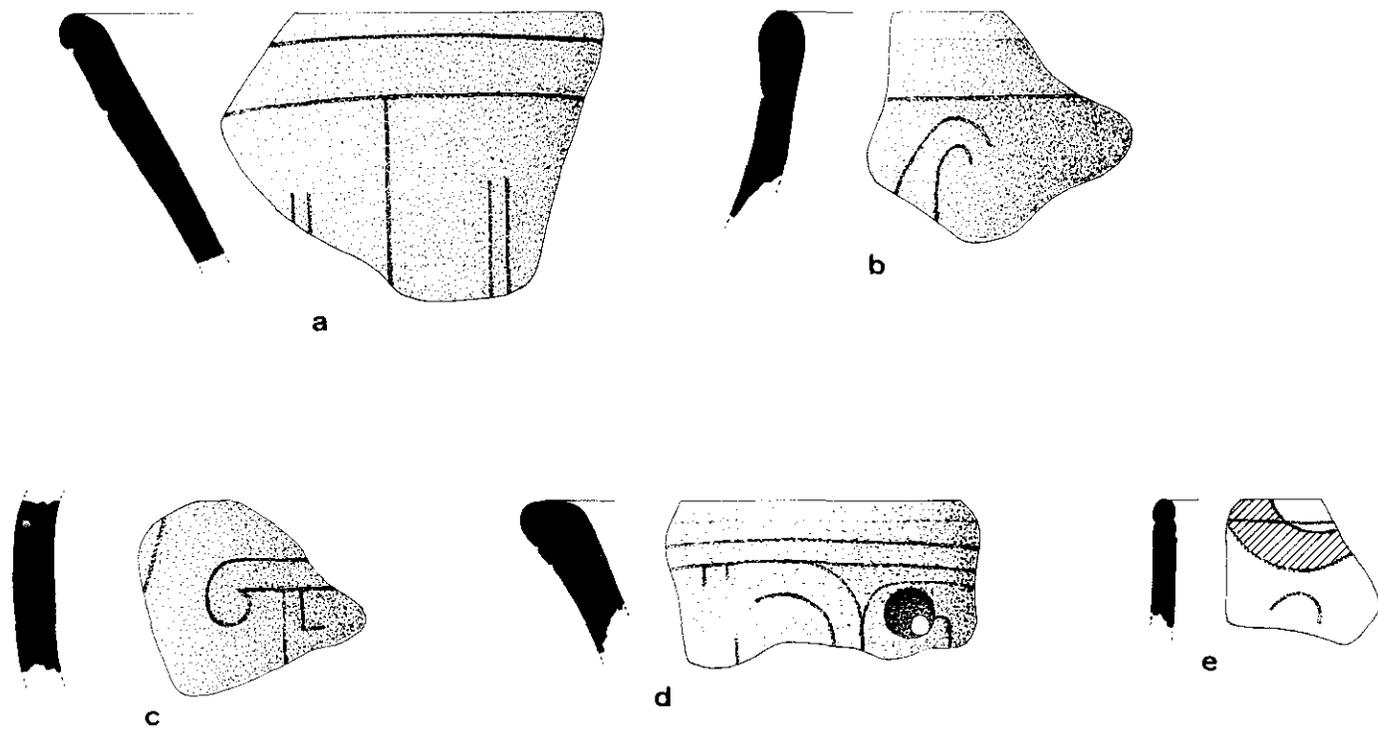


FIGURA 14.—Anaranjado Fino.

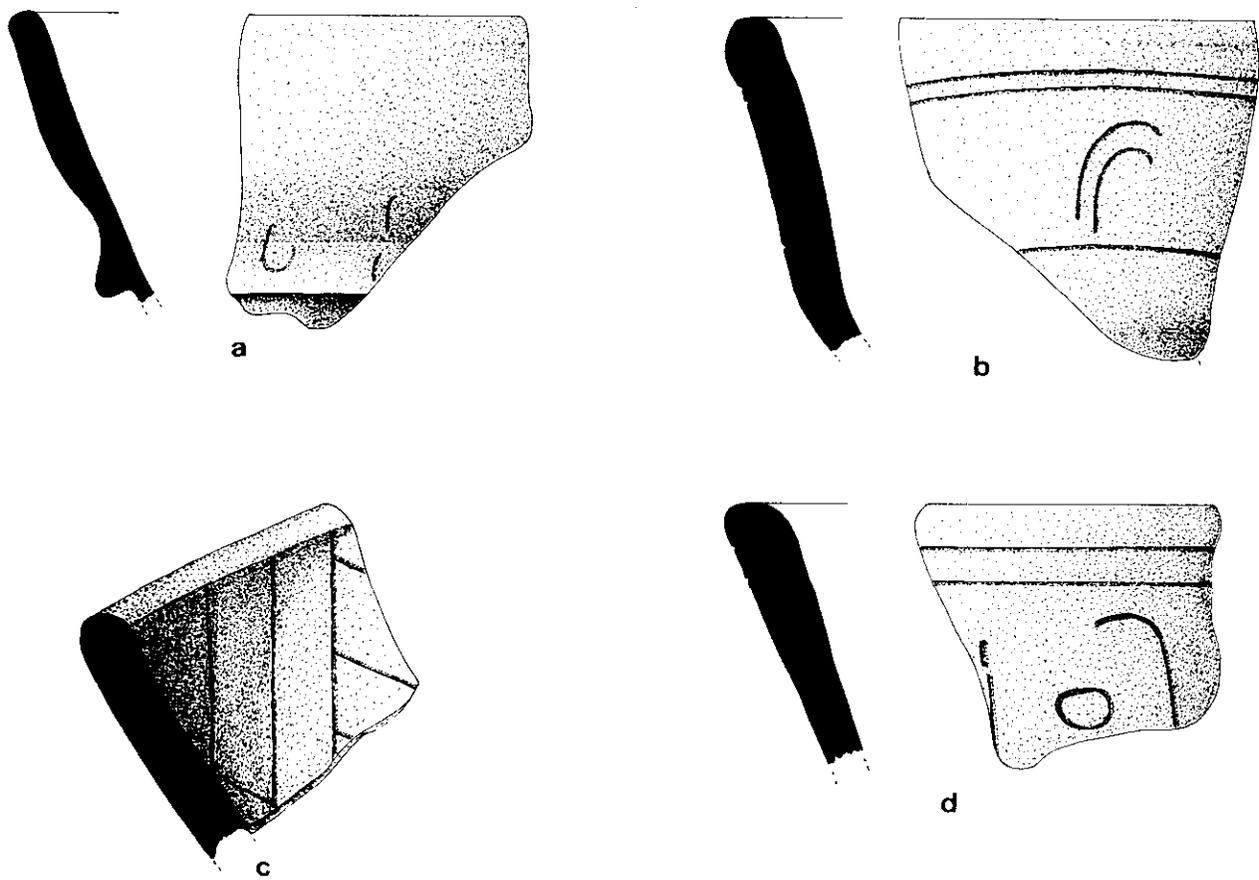


FIGURA 15.—Anaranjado Fino.

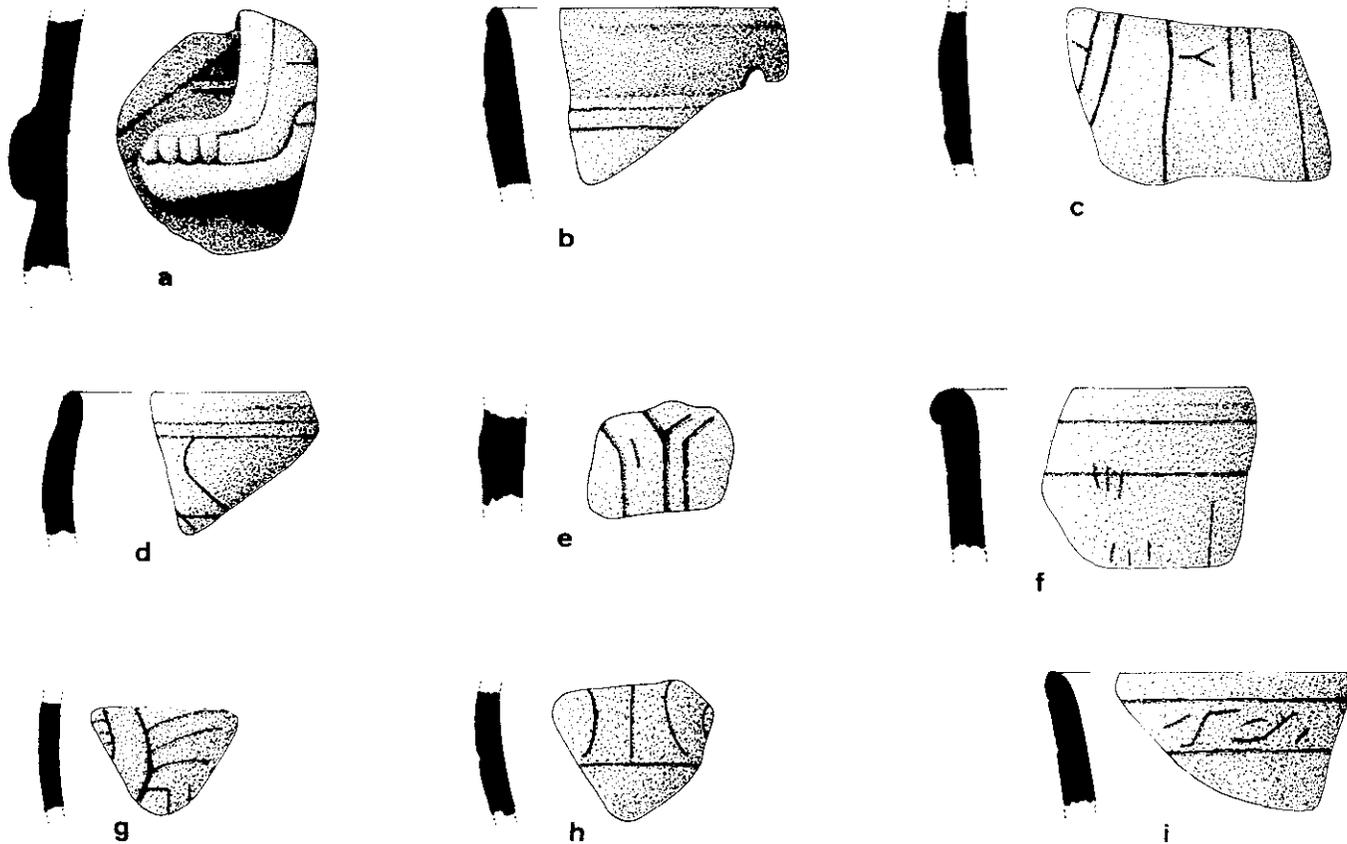
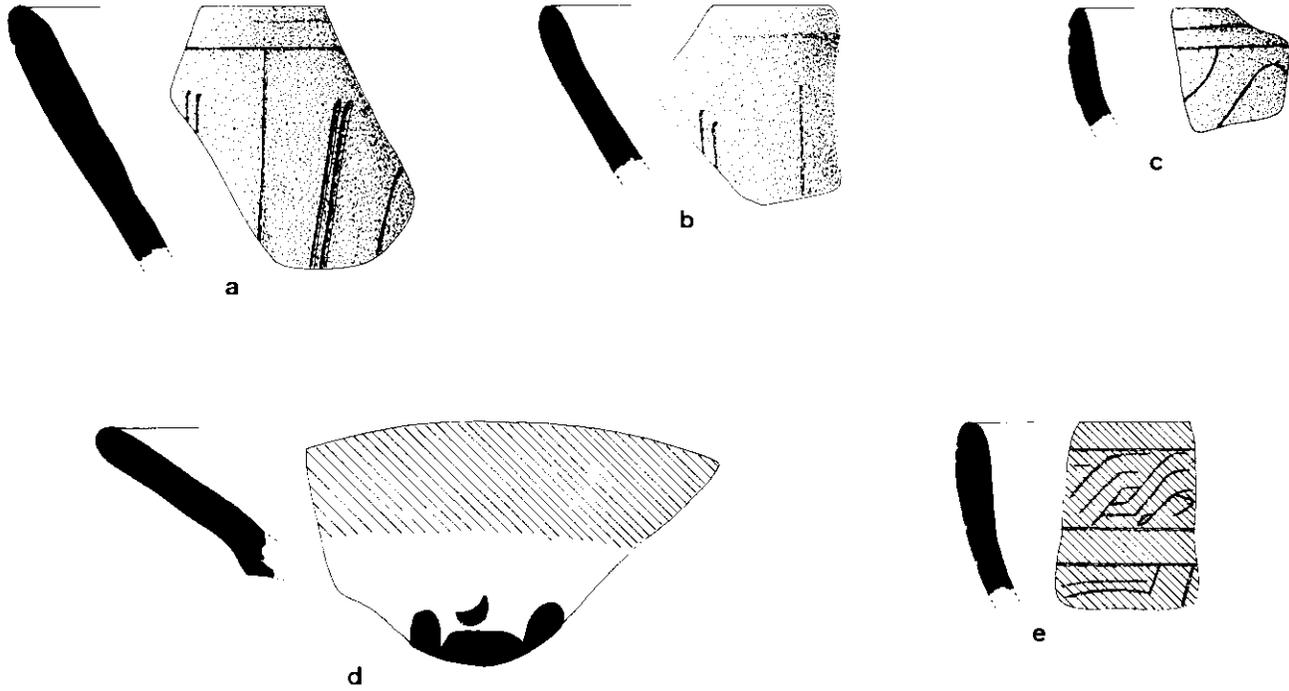


FIGURA 16.—Anaranjado Fino.

FIGURA 17.—*Anaranjado Fino.*

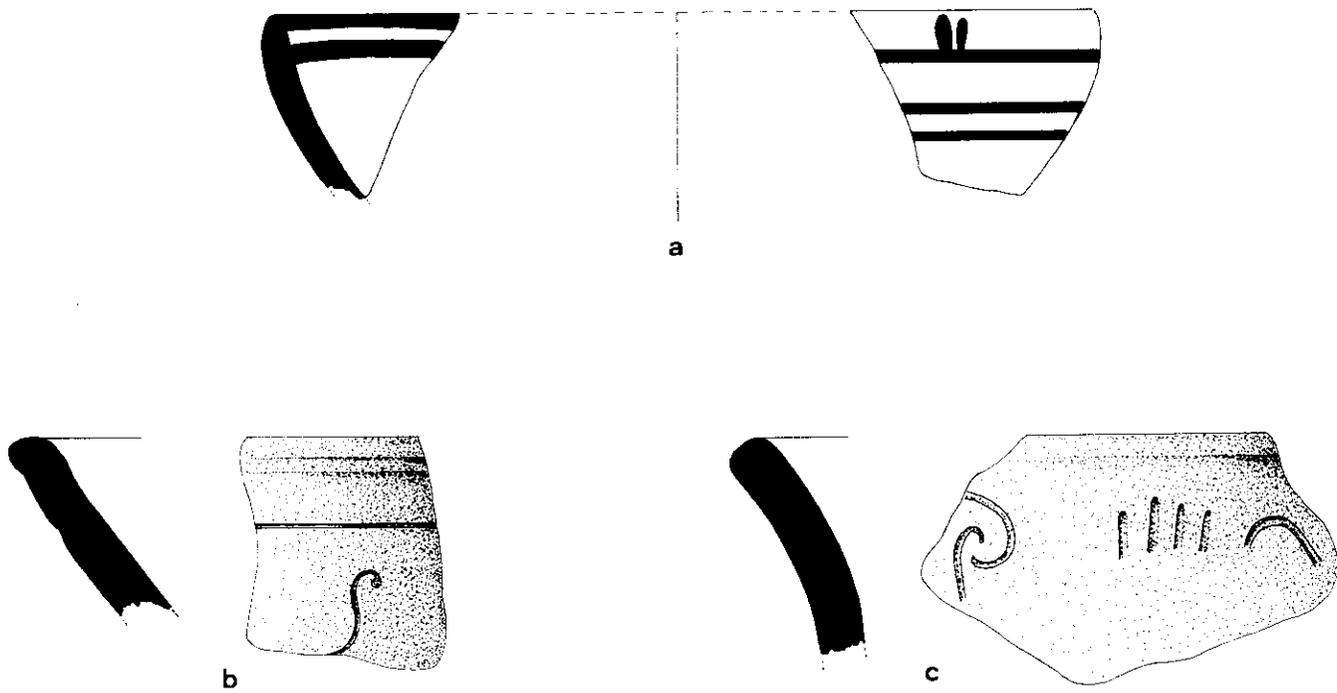


FIGURA 18.—Anaranjado Fino.

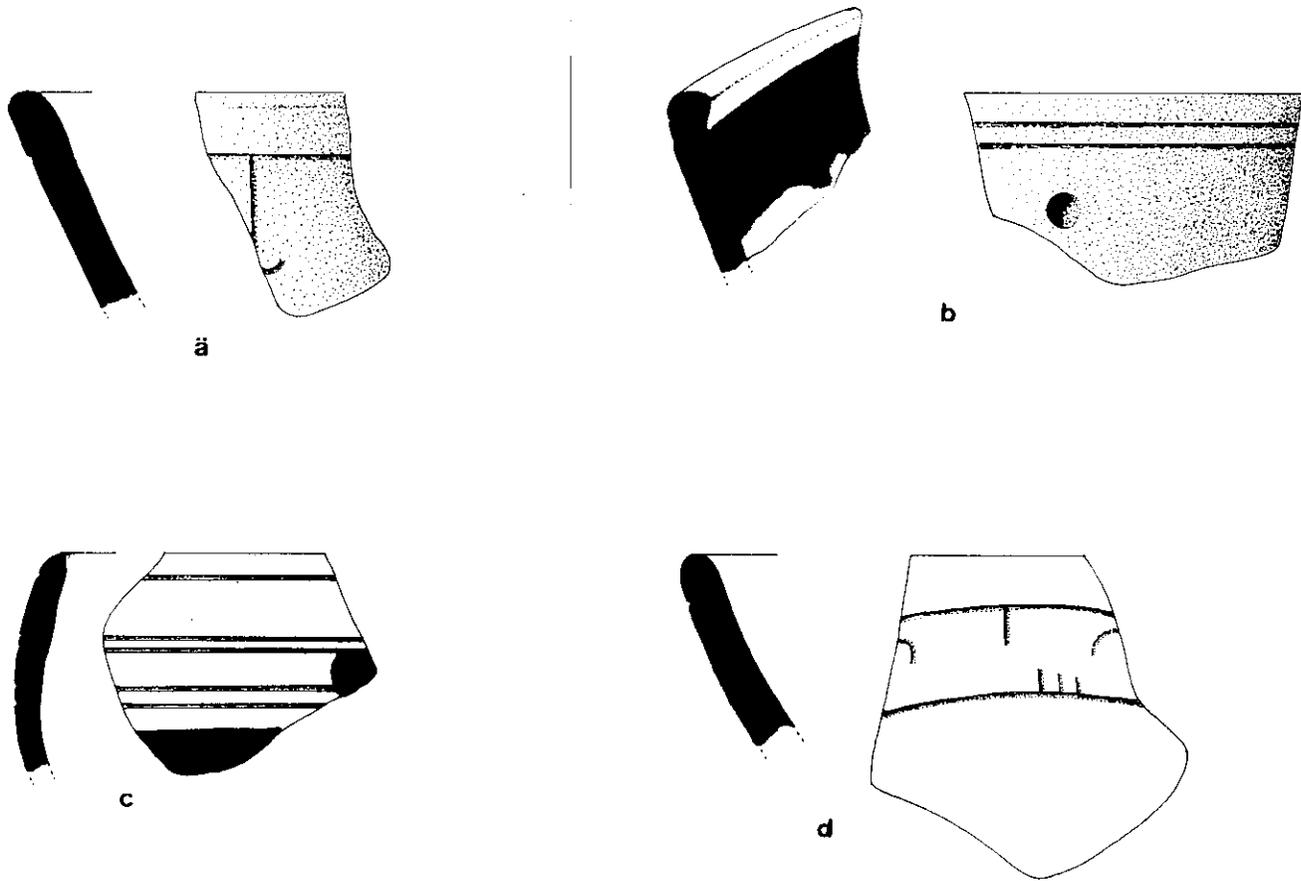


FIGURA 19.—Anaranjado Fino.

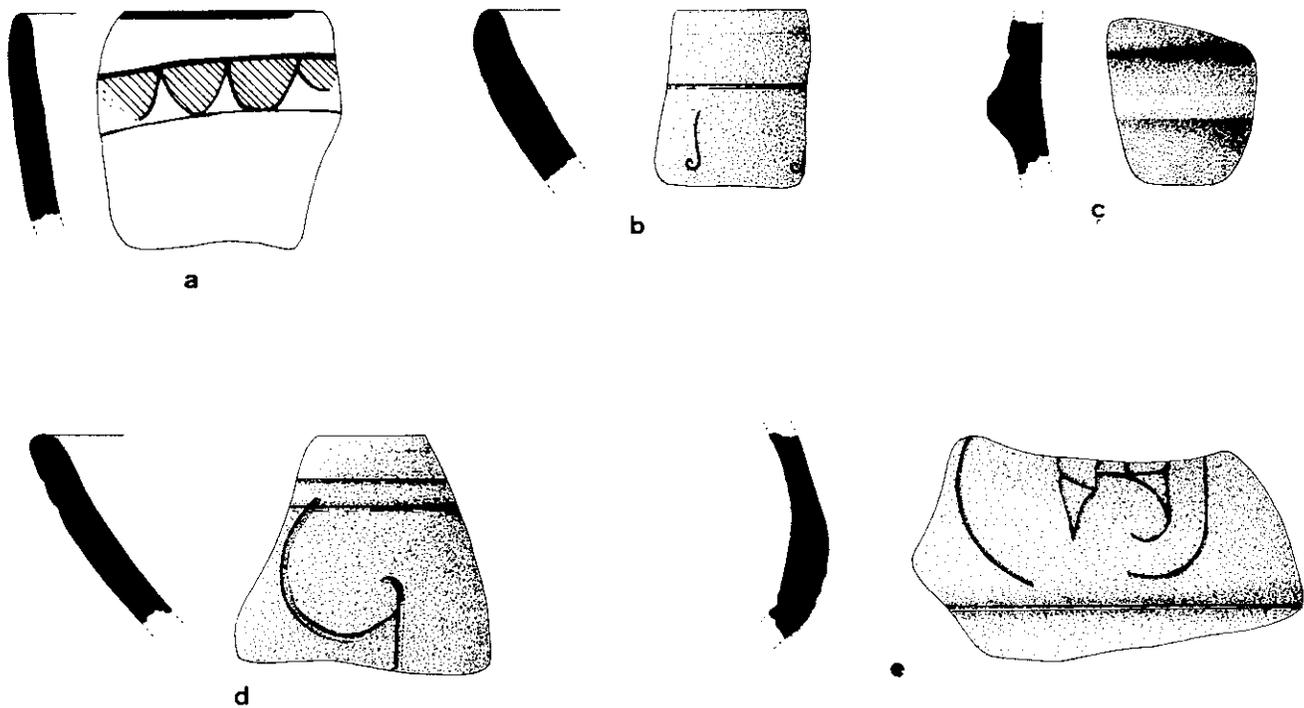


FIGURA 20.—Anaranjado Fino.

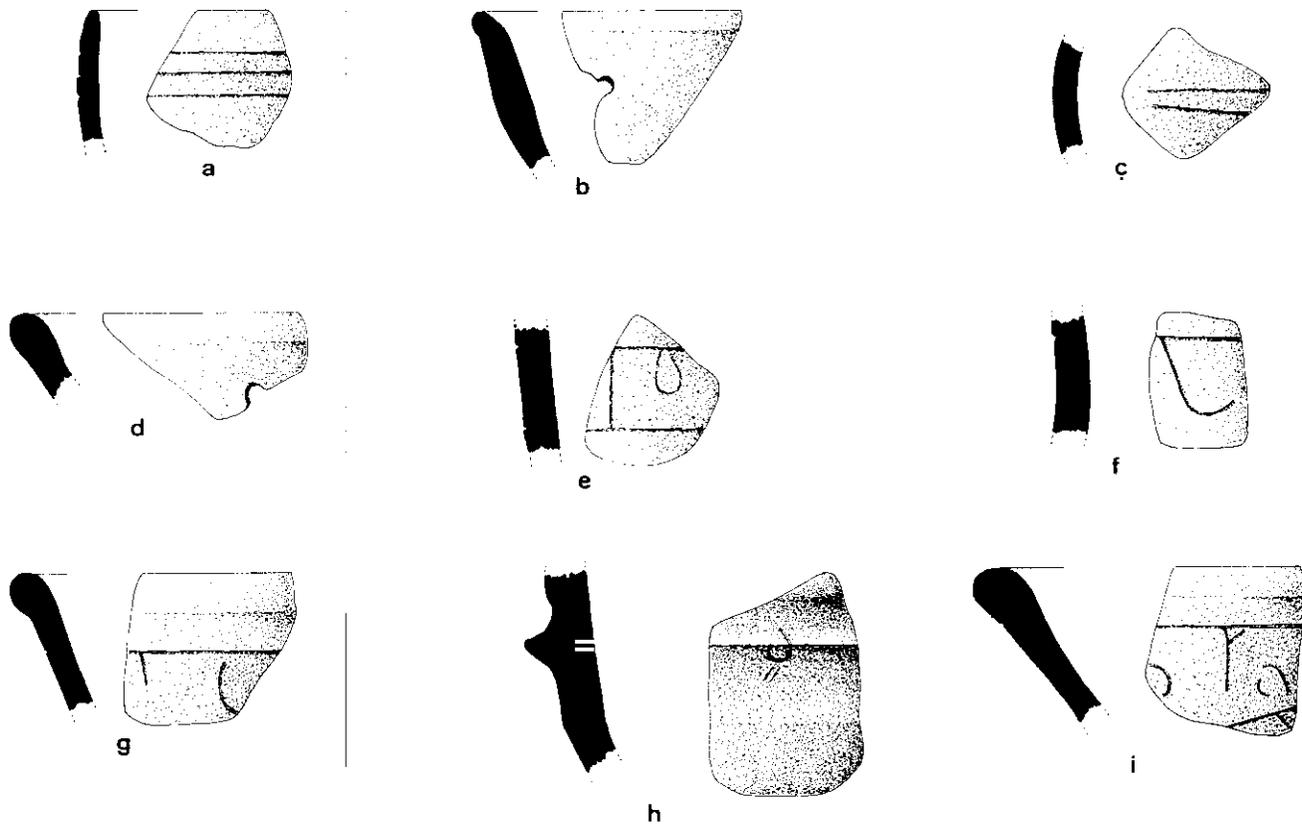


FIGURA 21.—Anaranjado Fino.

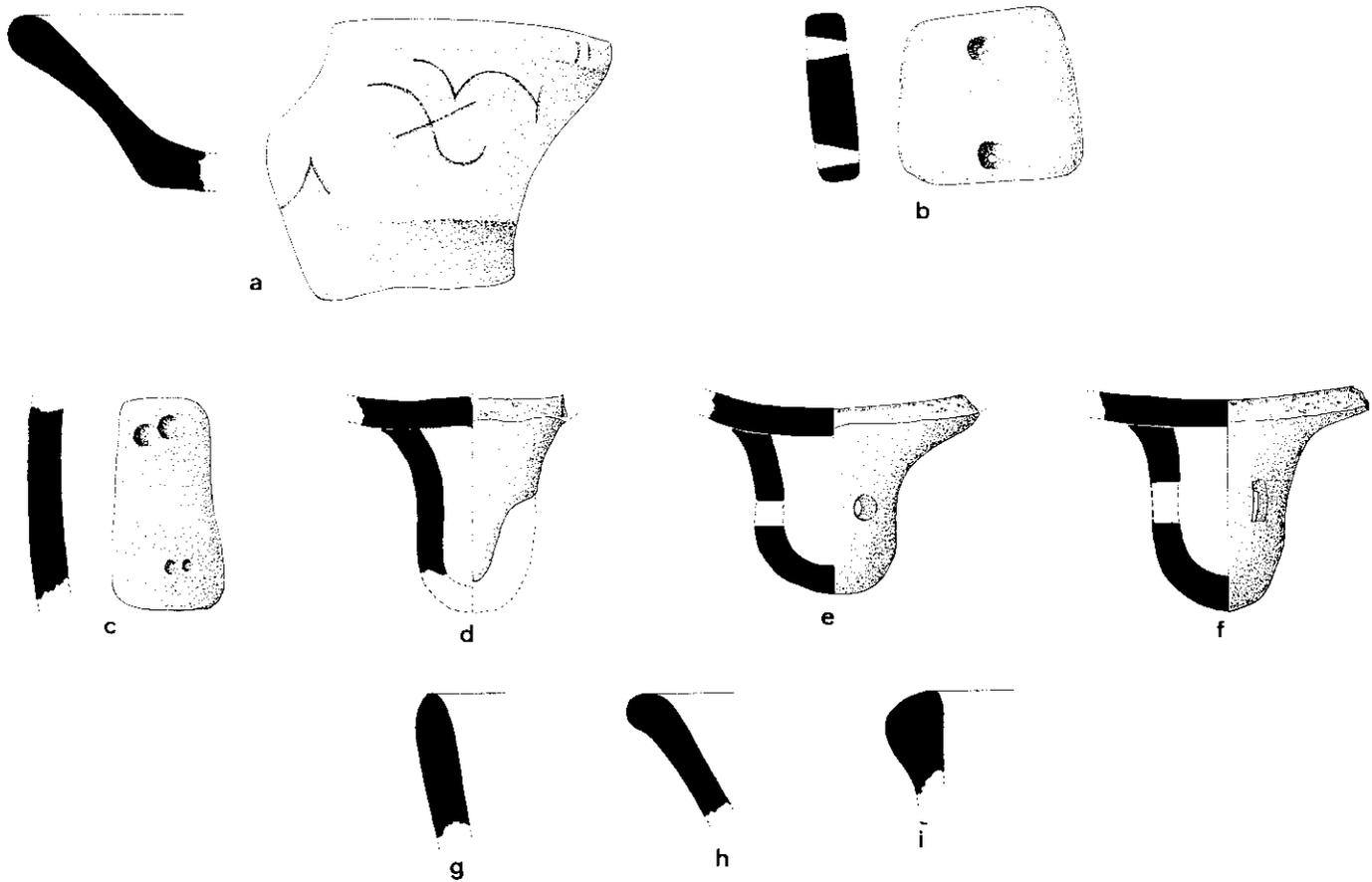


FIGURA 22.—Anaranjado fino.

*Grosor:* 0,3/0,6 centímetros.

*Formas:* Cuencos y cajetes.

*Comentario:* Se corresponde con el Anaranjado Fino de Ruz (1969: 82-83; 109-111; 125-127). Para su discusión, ver el apartado anterior.

*Ilustración:* Figuras 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 44.

#### CERÁMICA PIZARRA

*Frecuencia:* Muy abundante.

##### 1. Pizarra Puuc (grupo Muna)

*Pasta:* Color 5 YR 6/6. Textura media-fina. Desgrasante apreciable a simple vista. La cocción es incompleta en ocasiones.

*Superficie:* Pulida y engobada de blanco o muy claro. Hay ollas con decoración pintada en negro, en forma de chorreones, característica de los «slate» (Sacalum Negro sobre Slate). Los colores son 5 Y 7/1, 5 YR 7/3, 7/4.

*Grosor:* 0,6/1,0 centímetros.

*Formas:* Ollas, cuencos. Abundan las asas y las patas de forma cilíndrica. Las ollas tienen asas perforadas para pasar el cordel que permitía su mejor transporte. Hay también molcajetes.

*Comentario:* Aparece mezclado con otras pizarras, y asociada al anaranjado en todos los sitios. Para su establecimiento, ver Smith (1971: 27-28).

*Ilustración:* Figuras 23, 24a, b.

##### 2. Pizarra Chichen (grupo Dzitas)

*Pasta:* Textura media-fina. Desgrasante apreciable a simple vista. Barro de color rojo.

*Superficie:* Color variable, desde los tonos claros hasta el rojo (ver Smith, 1971: 16). La apariencia de la superficie es algo porosa, y el desgrasante es a veces visible en ella.

*Grosor:* 0,7/1,2 centímetros.

*Formas:* Ollas, molcajetes.

*Comentario:* Es prácticamente igual al Puuc Slate, distinguiéndose en que la casi totalidad de las piezas pertenecientes a Chichen Slate tienen el barro rojo. El tipo negro sobre Slate de este grupo tiene un engobe rojo-salmón (5 YR 7/6).

*Ilustración:* Figura 24b.

##### 3. Pizarra fina

*Pasta:* Textura media-fina. Desgrasante de color blanco, poco abundante. Color rojo.

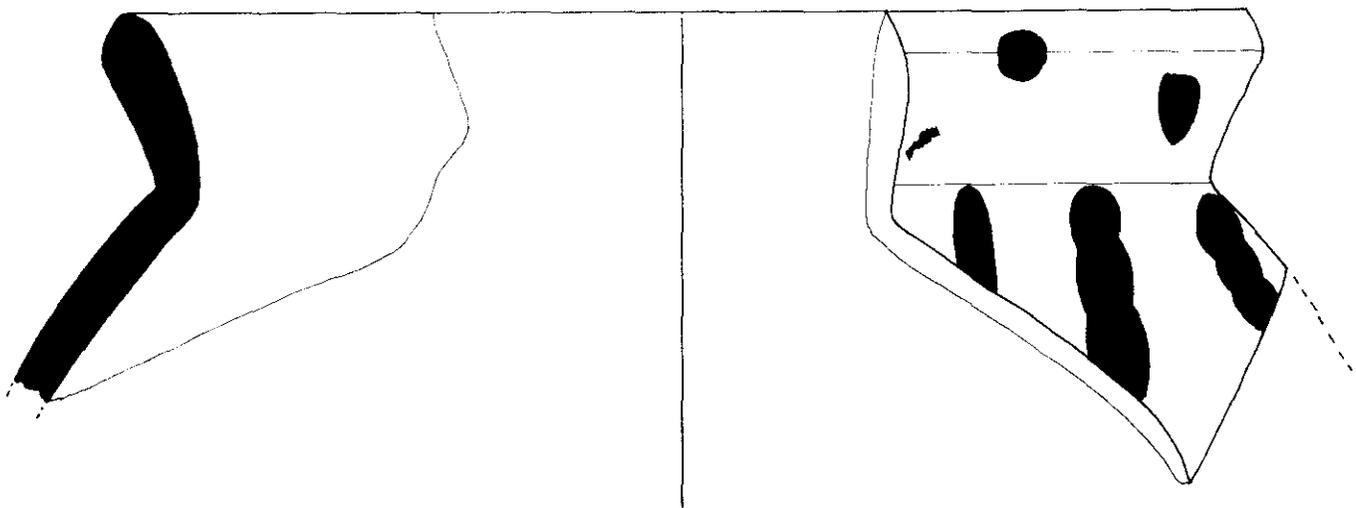


FIGURA 23.—Pizarra.

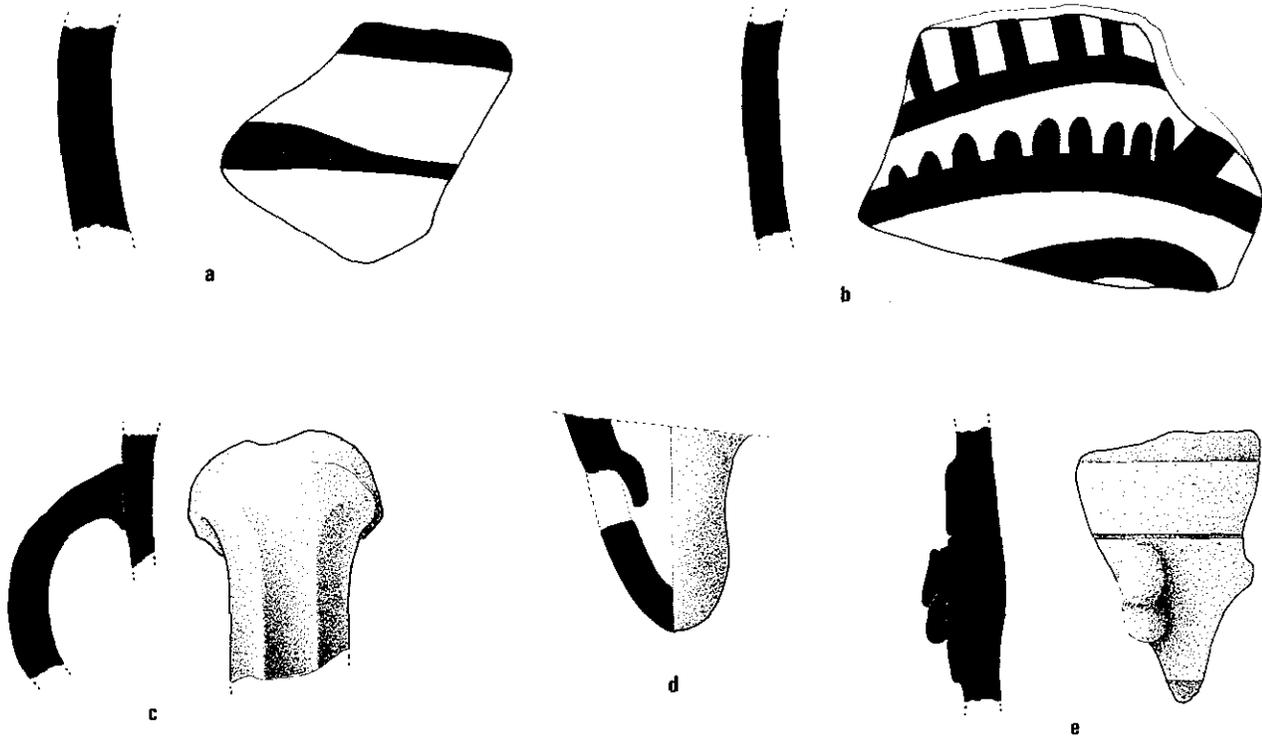


FIGURA 24.—Pizarra.

*Superficie:* Engobada de blanco o de un color rojizo-terroso.

*Grosor:* 0,5/0,7 centímetros.

*Comentario:* Probablemente nos encontramos ante la Ware Thin Slate (Smith, 1971: 29-30), que, en ocasiones, presenta el barro rojo. Se ubica en la fase Cehpech.

#### 4. *Pizarra ordinario*

*Pasta:* Textura media-gruesa. El desgrasante es blanco y la pasta generalmente roja.

*Superficie:* Pulida. Presenta un aspecto poroso cuando está erosionada.

*Grosor:* Muy variable, sin regularidad.

*Formas:* La más frecuente es el molcajete.

*Comentario:* Todo parece indicar que nos encontramos ante lo que Ruz (1969: 118-120) denominó «cerámica grisácea para Champotón», y que Brainerd (1958) clasificó como «coarse gray ware», y Vaillant como «coarse slate ware» (en Ruz 1969: 118-120). Ball la ha clasificado como Navula Unslipped, y la sitúa en las fases Hocaba y Tases (Ball, 1978: 79).

*Ilustración:* Figuras 24c-e; 25, 26, 27, 28b.

### CERÁMICA ROJA

*Frecuencia:* Muy abundante. Es la cerámica de mayor extensión espacial y temporal en el yacimiento.

*Comentario:* Dada su frecuencia, la falta de contexto estratigráfico y la erosión del material, su clasificación y asociación es a veces dudosa. Hemos establecido los siguientes grupos:

#### 1. *Llano*

*Pasta:* Textura media. Desgrasante no siempre visible. Barro rojo.

*Superficie:* No engobada ni decorada. Tonalidad variable.

*Grosor:* 0,5/1,5 centímetros.

*Formas:* Platos y ollas.

*Comentario:* Dado que es una ware de gran permanencia, su definición, en términos de tipo-variedad, es difícil, salvo casos aislados.

#### 2. *Rojos sin engobe*

*Pasta:* Barro rojo, bien cocido. Textura media y desgrasante visible en la superficie de la vasija.

*Superficie:* Sin decoración ni engobe. Color 10 R 6/6, 6/8.

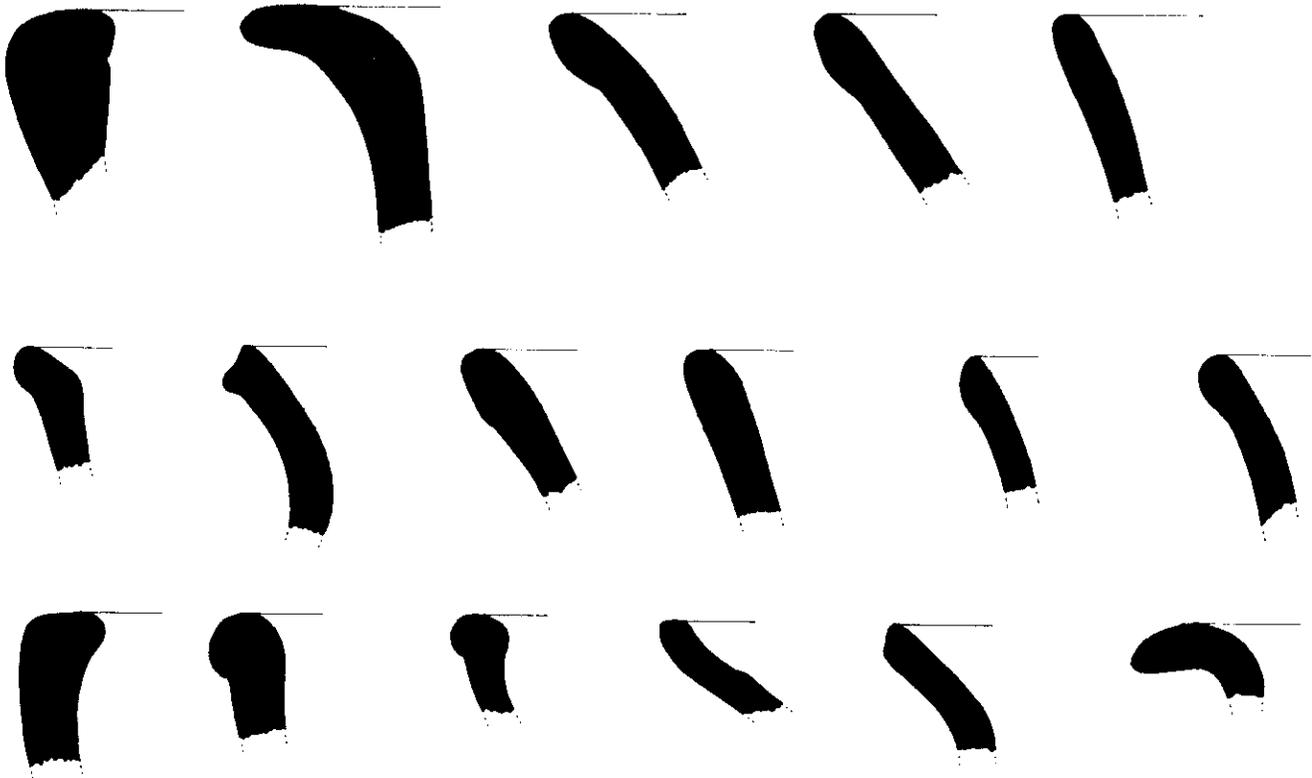


FIGURA 25.—Pizarra.

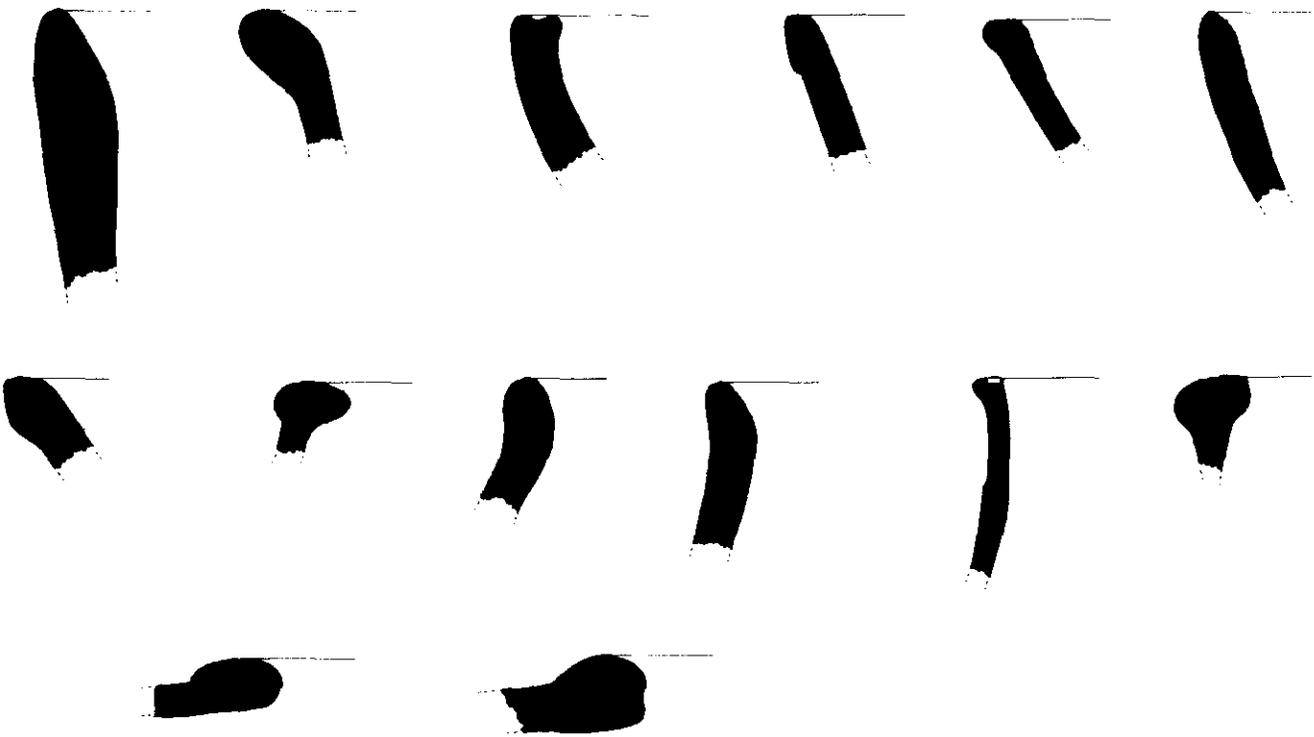


FIGURA 26.—*Pizarra.*

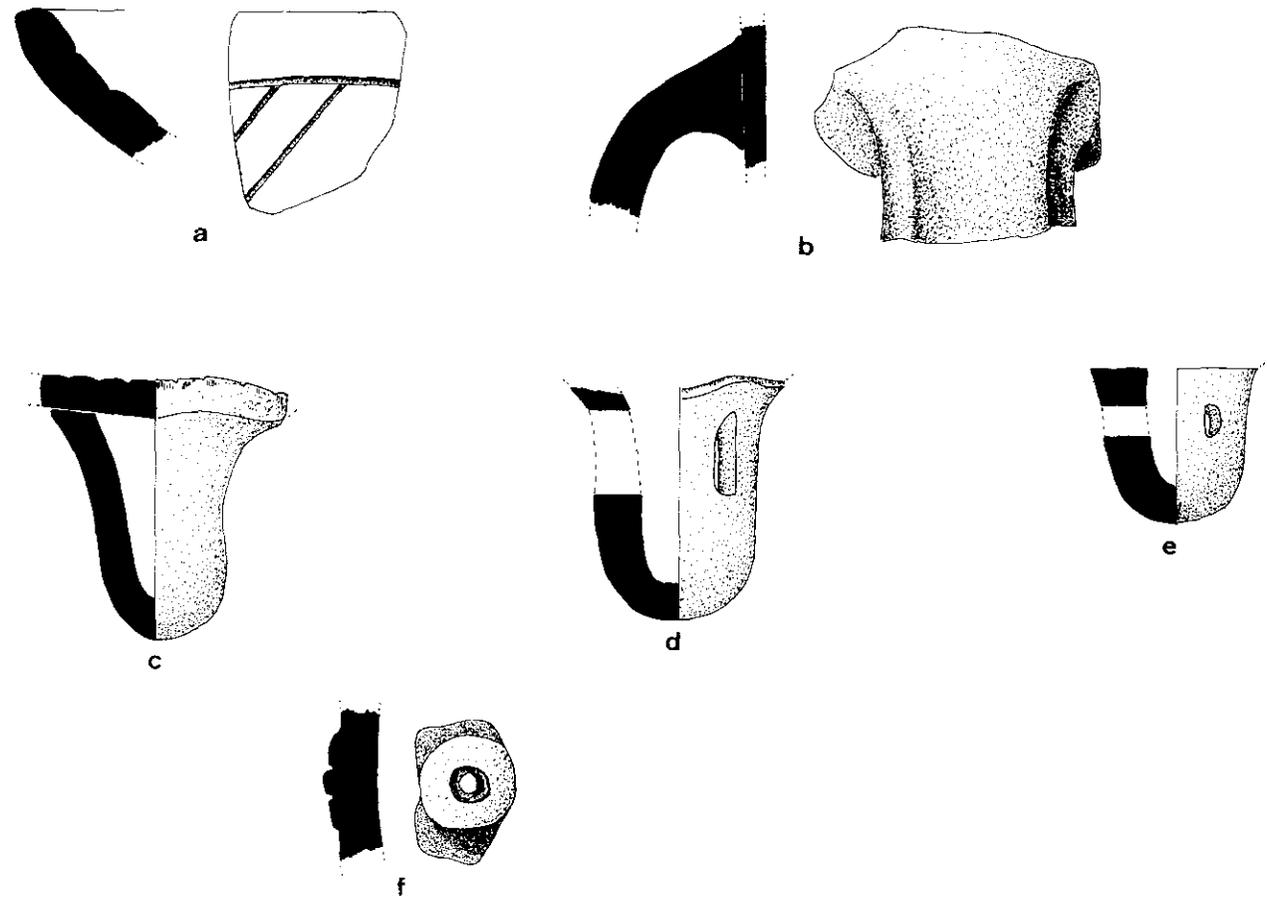


FIGURA 27.—Pizarra.

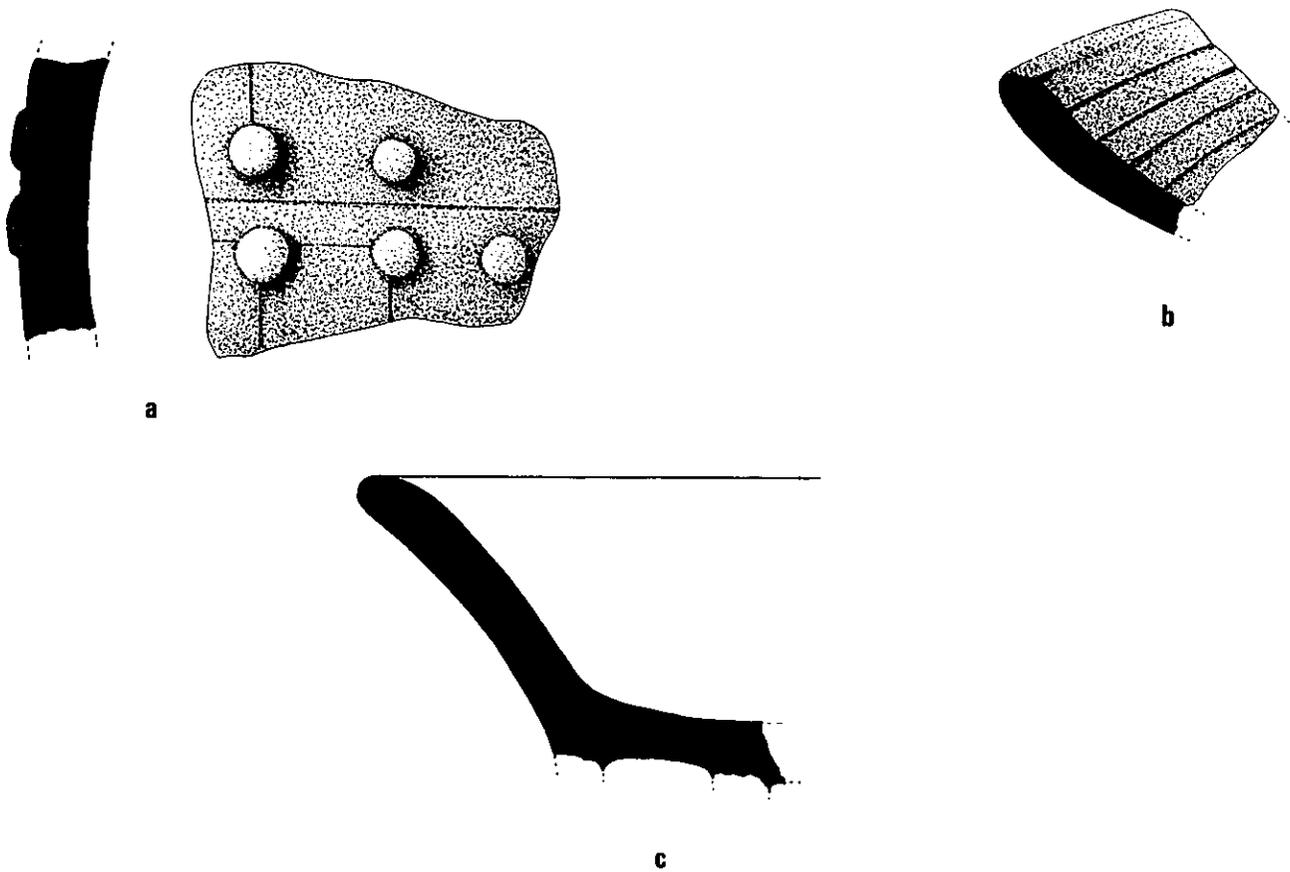


FIGURA 28.—a-c) *Rojo*. b) *Pizarra*.

*Grosor:* 0,5/0,8 centímetros.

*Formas:* Sin determinar.

*Ilustración:* Figuras 28a, c; 29a-d, g; 32a-f, i-j, ll, n-ñ; 33a-c, f-l, m-n; 34a-f, i-l, m; 35; 36a-i, l-ll; 37a, f-g, k; 38a-c, f-n; 39; 40a, b, e.

### 3. Rojo pulido

*Pasta:* Textura media-fina. Buena cocción.

*Superficie:* Pulida, sin engobe. Color 10 R 5/6.

*Grosor:* 0,7/1,2 centímetros.

### 4. Rojo pulido compuesto

*Pasta:* Barro rojo con desgrasante en forma de granos de color blanco. Textura media. El barro es similar al tipo descrito en el apartado 3.

*Superficie:* Sin engobe. Apariencia algo porosa. Moldura basal decorada con impresiones (ver figs. 30, 31. Color 10 R 5/5, 6/8).

*Grosor:* 0,9/1,2 centímetros.

*Comentario:* La combinación del tipo de barro y acabado, con la decoración, nos conduce al tipo Hongo Compuesto (ver Ball, 1977: 114; 1977b: 113) de la fase Pakluum en Becán. Los únicos platos que se han podido reconstruir parcialmente pertenecen a este tipo y aparecieron juntos en la cuadrícula G-12.

### 5. Rojo engobado

*Comentario:* Hay gran variedad de engobes, pertenecientes a distintas wares. Con frecuencia, el engobe está muy deteriorado.

*Ilustración:* 29f; 32g-h, k, l, m; 33 d, ll; 34h, ll; 36j, k; 37b-e, h, i; 38d-f; 40c.

#### a) Rojo engobado de la Operación 352.

*Pasta:* Roja, con desgrasante grueso.

*Superficie:* Engobado en el interior y en el exterior. Buen acabado.

*Grosor:* 1,0/1,4 centímetros.

*Formas:* Cuencos.

*Comentario:* Sólo apareció en esta operación. Corresponde al Clásico Tardío. Grupo Tinaja (Smith y Gifford, 1966: 163; Smith, 1955: I, 92-93; Ball, 1977: 23).

#### b) Engobe oscuro.

*Pasta:* Roja, de textura fina.

*Superficie:* Engobe fino, de tipo Gloss. El color es casi marrón, llegando a 10 R 3/2 en la Operación 236.

c) *Engobe rojo*

*Pasta:* Barro rojo, textura fina.

*Superficie:* Engobado interior y exteriormente, salvo los fondos de los platos (exteriormente) y en el interior de las vasijas de boca restringida. Muy lustroso: waxy o gloss. Los colores más frecuentes se sitúan en los tonos pálidos del 7/5 R y 10 R. Algunos aparecen decorados (ver cuadro IV-7).

*Comentario:* En este apartado se incluye la mayor parte de la cerámica roja engobada fina. Como quiera que fuera de contexto es riesgo establecer la tipificación, no la hemos llevado a cabo exhaustivamente. Es de destacar la presencia de Sierra Rojo, asociado al Polvero Negro en B-12, 112 y 122 (para descripción del tipo, ver Adams, 1971: 21; Sabloff, 1975: 77-78; y para su reporte en Haltunchén, Ball, 1978: 79, 81). Merece destacarse un fragmento rojo con decoración acanalada, sobre 10 R 5/8, encontrado en B-12 (fig. 40c). Pertenece al tipo Alta Mira Acanalado. Hay también un ejemplar de Lagartos Punteado, con la misma procedencia (fig. 29g).

## NARANJA POLÍCROMO

*Pasta:* Textura media-fina, con desgrasante visible. Bien cocida.

*Superficie:* Engobe gloss, con decoración en rojo y negro sobre naranja.

*Grosor:* 0,5/0,9 centímetros.

*Formas:* Platos y cajetes.

*Comentario:* La mayor parte de los fragmentos está muy deteriorada, y dado su pequeño tamaño es difícil apreciar la decoración. No obstante, uno presenta un glifo Ahau (fig. 8d). Se sitúan en el Clásico Tardío, y aparecen asociados al rojo engobado 352 casi siempre.

*Ilustración:* Figuras 8d; 40d; 41.

## CERÁMICA CREMA

*Frecuencia:* Muy escasa.

*Pasta:* Color ante-crema, muy claro, con huellas de la cocción, aunque no muy acusada. Textura fina, sin desgrasante aparente.

*Superficie:* Pulida y engobada en el exterior, con acabado waxy. Un fragmento tiene acanaladuras verticales formando gajos (gadroned).

*Grosor:* 0,6 centímetros.

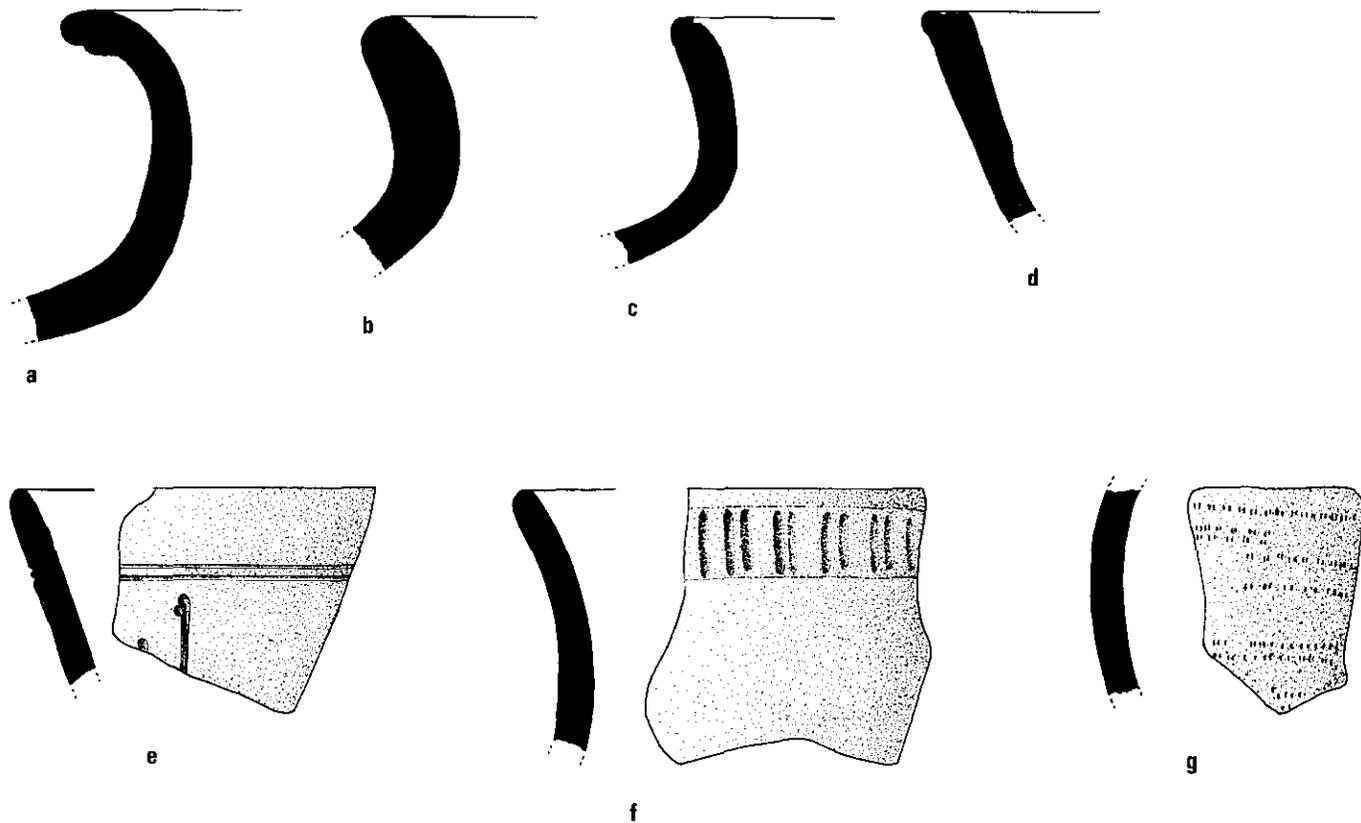


FIGURA 29.—a-d, f-g) Rojo. e) Gris: Chicxulub Inciso.

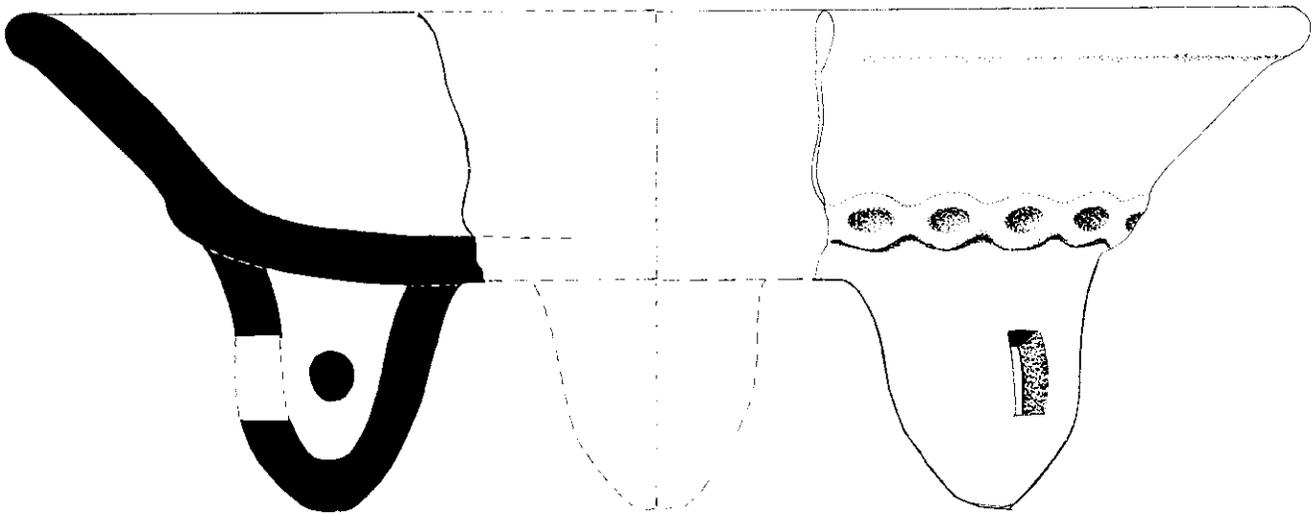


FIGURA 30.—*Hongo Compuesto.*

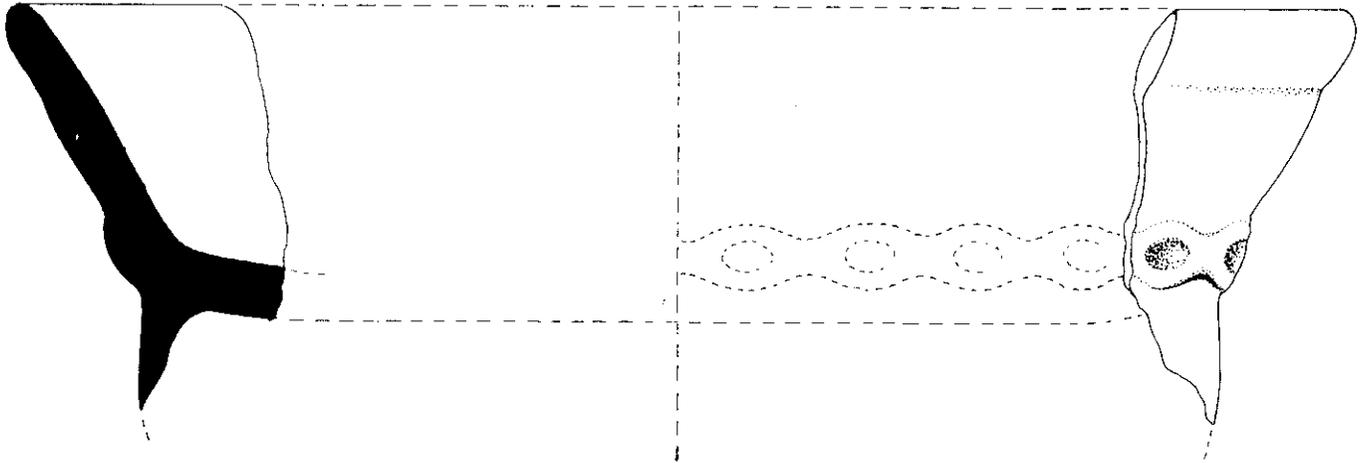


FIGURA 31.—Hongo Compuesto.

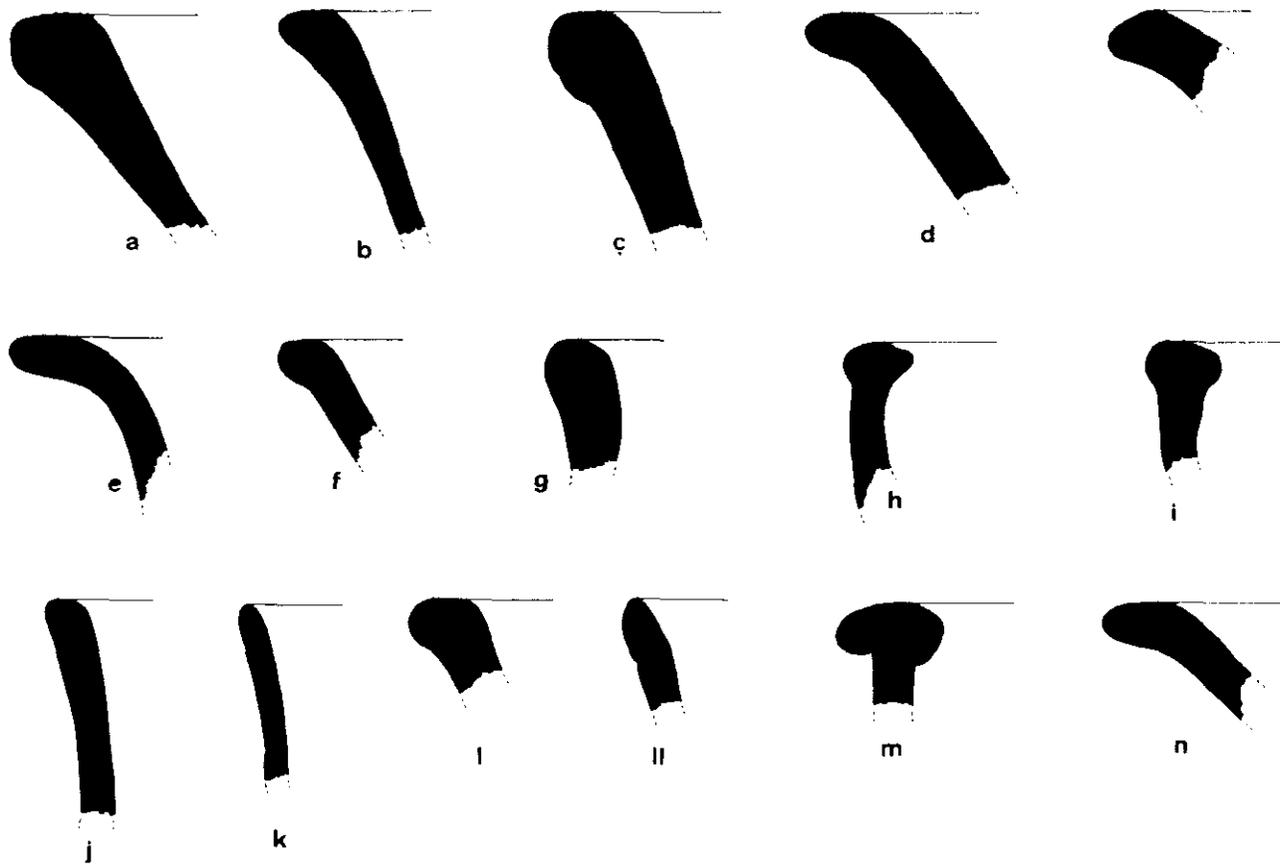


FIGURA 32.—Rojo.

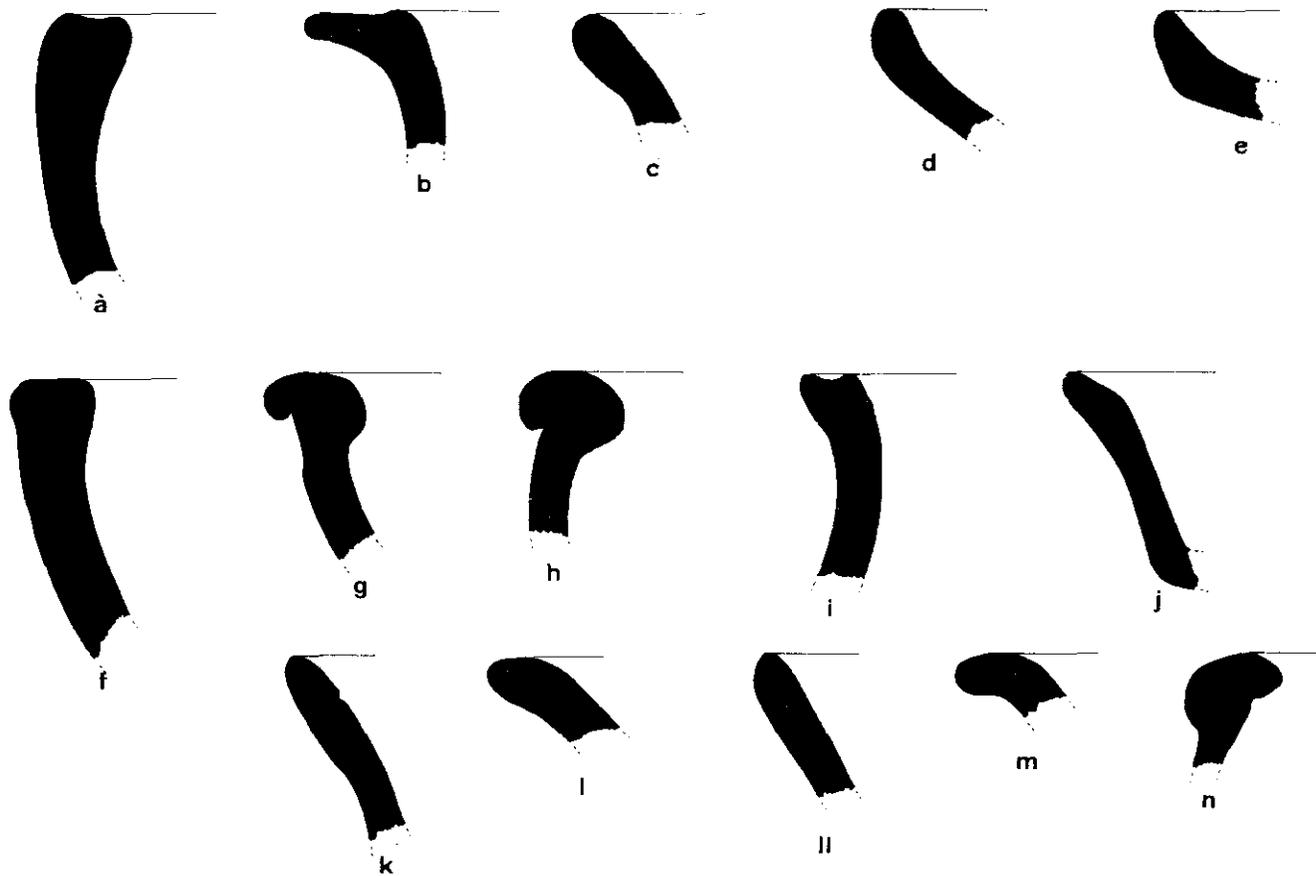


FIGURA 33.—Rojo.

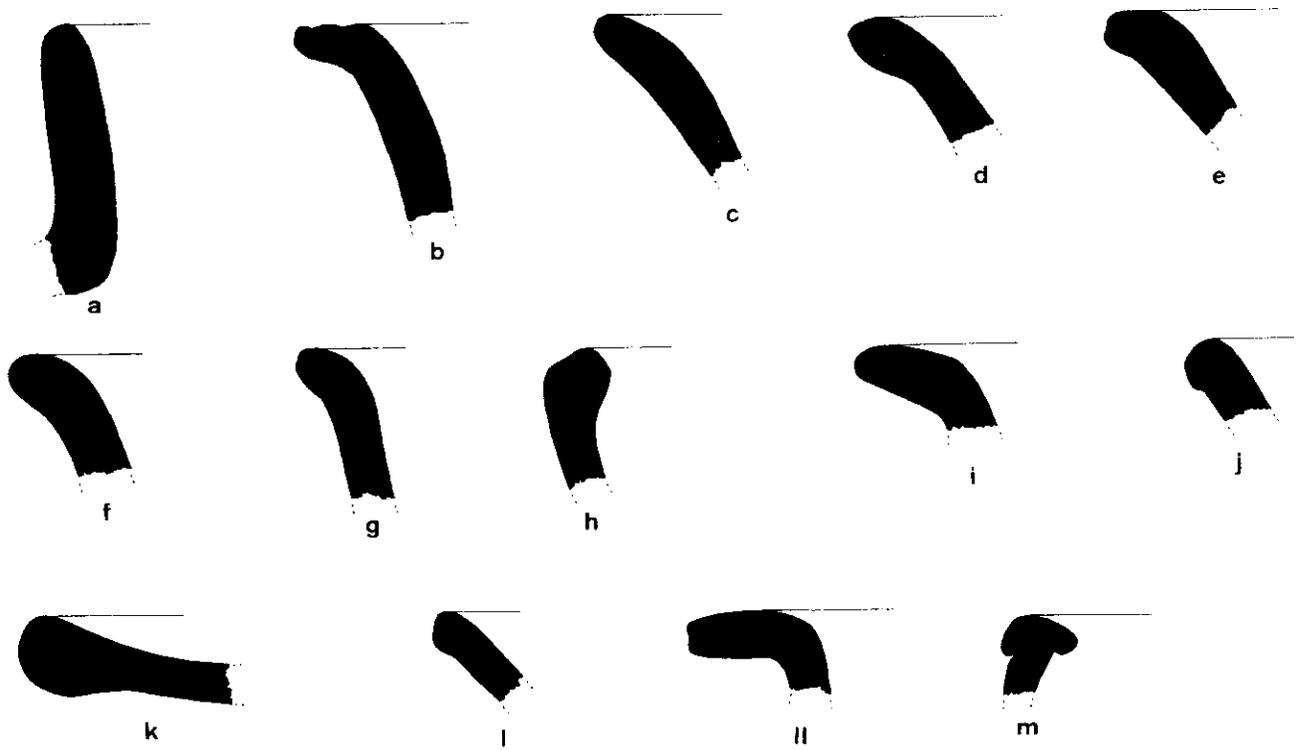


FIGURA 34.—*Rojo*.

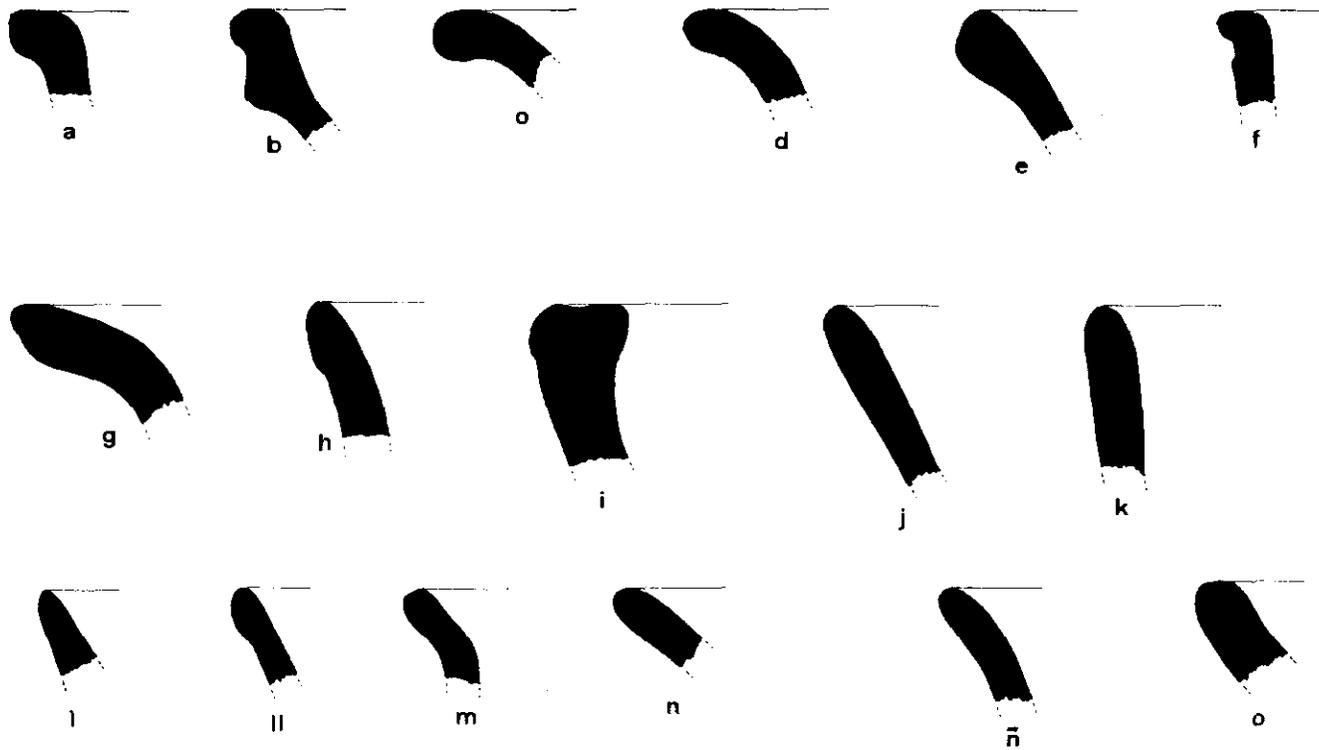


FIGURA 35.—Rojo.

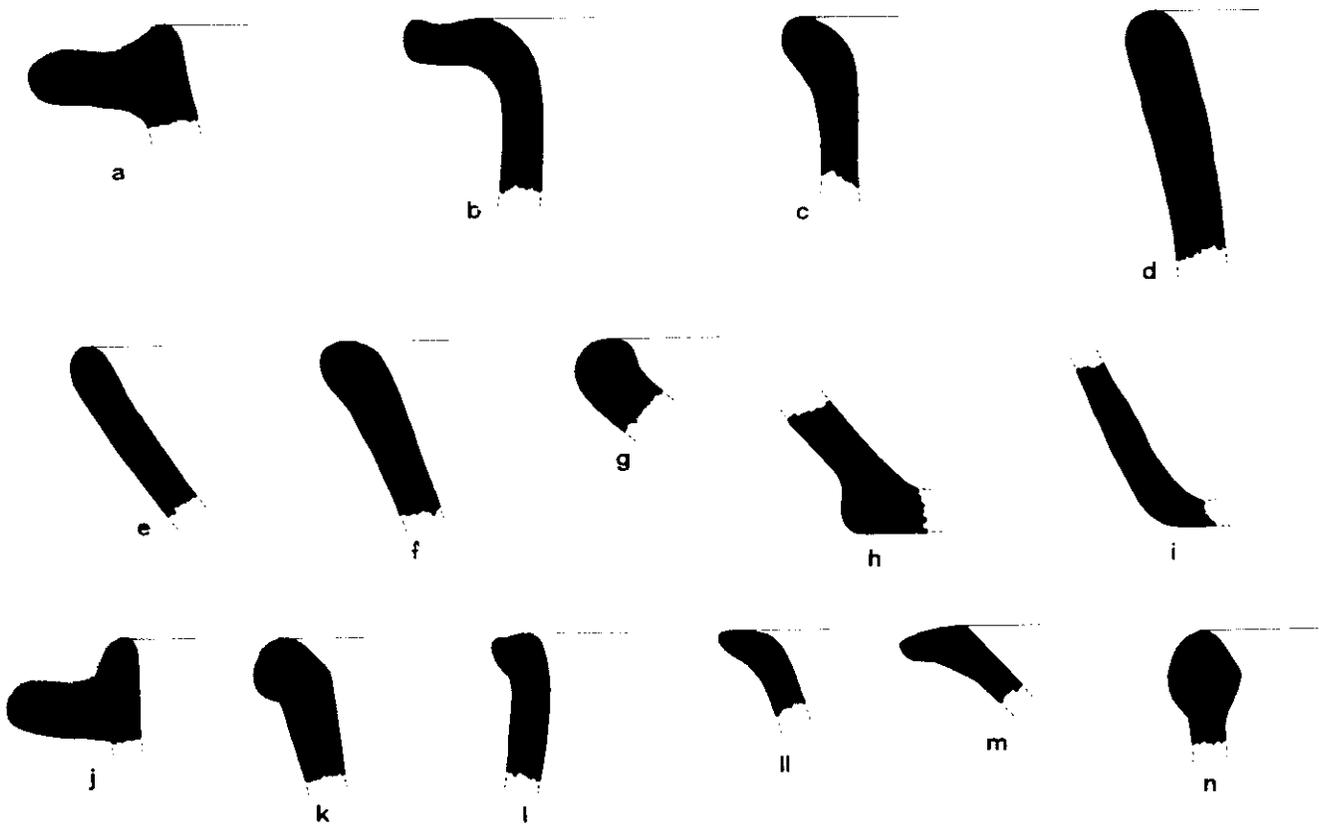
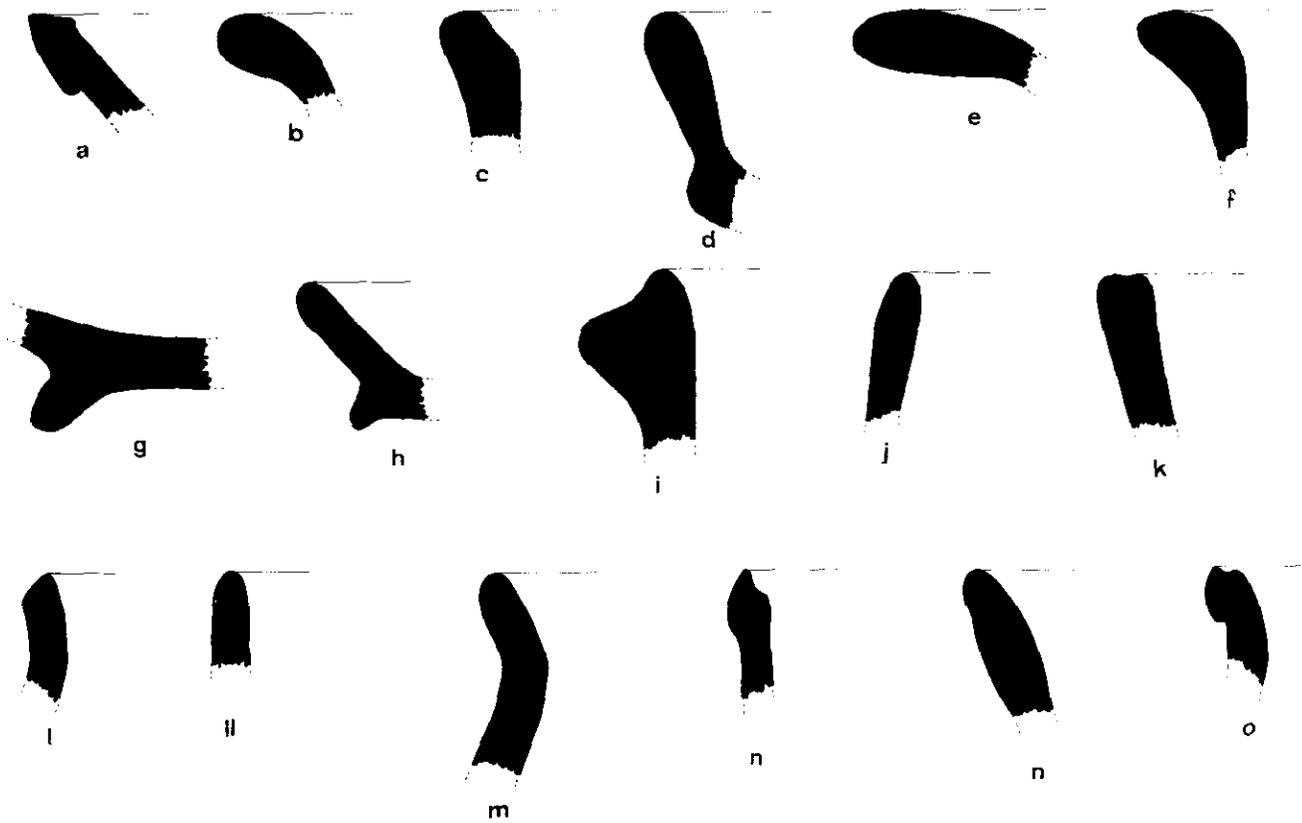


FIGURA 36.—*Rojo*.

FIGURA 37.—*Rojo*.

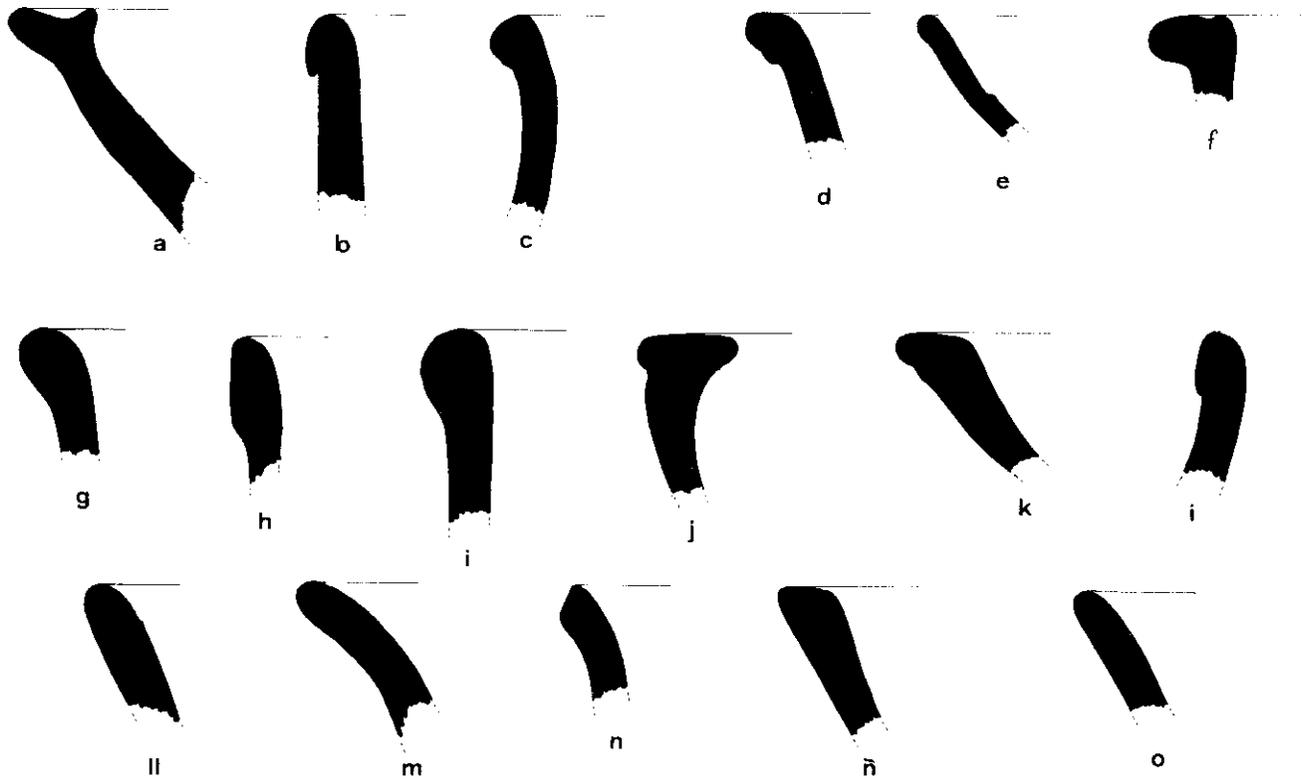
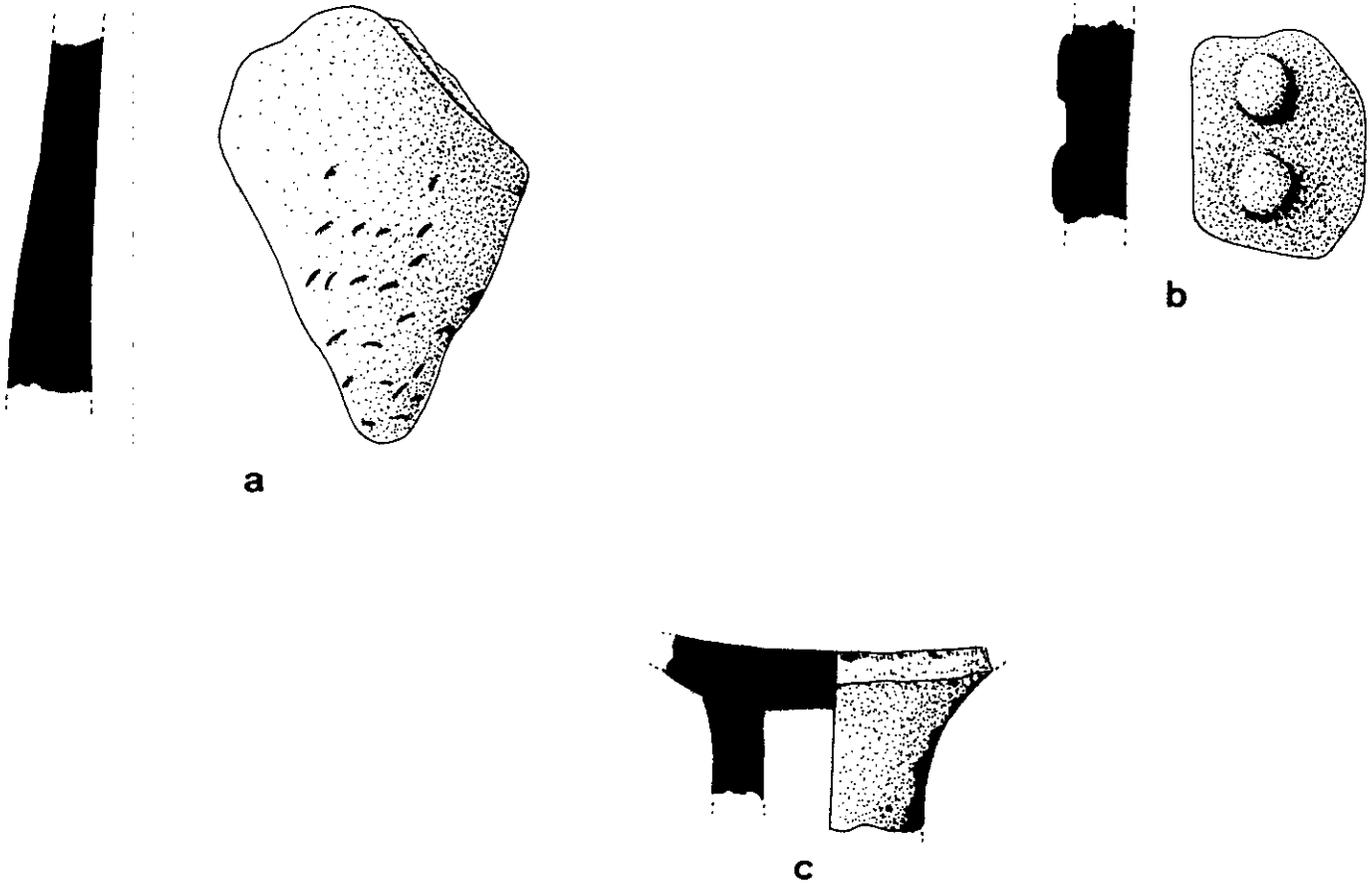


FIGURA 38.—*Rojo.*

FIGURA 39.—*Rajo*.

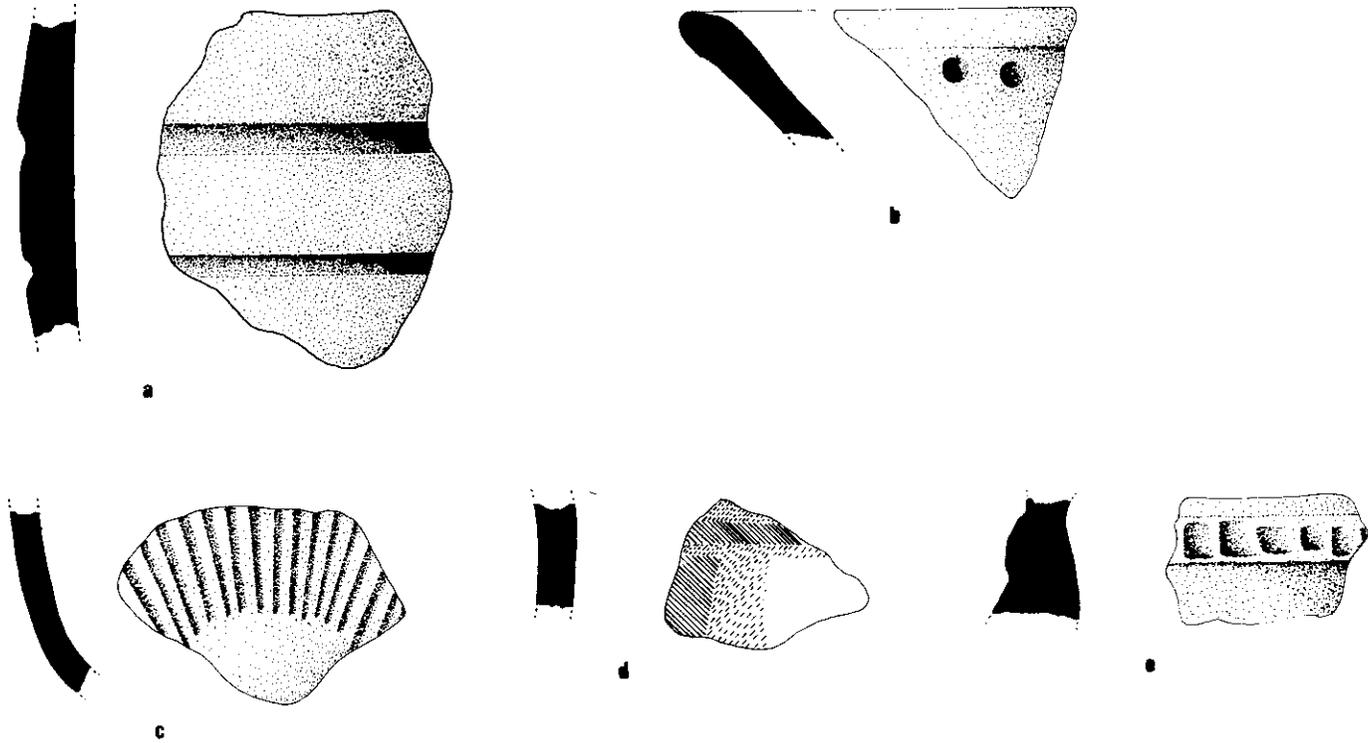


FIGURA 40.—a-c, e) Rojo. d) Naranja Policromo.

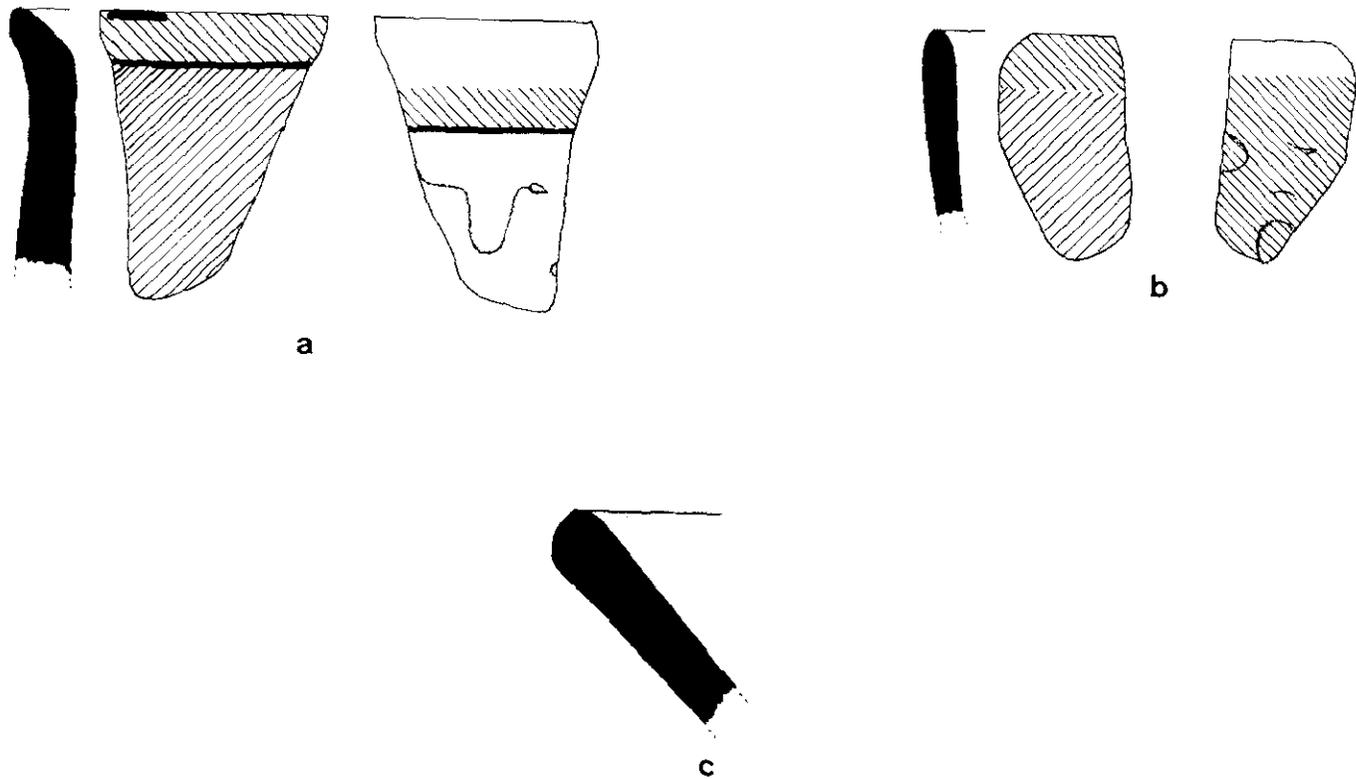


FIGURA 41.—Naranja Policromo.

*Comentario:* Muy escasa, con distribución irregular. Corresponde al formativo (Flor Crema) en la Operación 234 (ver cuadro II) y en 112. Los dos ejemplares decorados de I-17 y 273 no se asocian a ese nivel y pueden corresponder al grupo Peto Cream (Smith, 1971: 26), que Brainerd llamó «Coarse Slate Ware» (1958: 57). Ruz (1969: 118-120) reporta como Cerámica grisácea, cuando la superficie tiene ese color.

## RESUMEN

Del análisis del material cerámico hemos extraído las siguientes conclusiones:

El yacimiento presenta una secuencia de ocupación compleja, ya que ha rendido material del período Formativo Tardío (único reportado hasta la fecha: Ball, 1978) y alcanza hasta el período Postclásico Tardío, destacando la aparición de cerámica clásica.

La cerámica del Formativo, caracterizada por la presencia conjunta de un tipo rojo engobado (Sierra Rojo), un tipo sin engobe y estriado (Zapote Estriado), un tipo negro engobado (Polvero Negro) y un tipo crema con engobe similar al rojo y al negro (Flor Crema), tal como fue definida en la conferencia de Guatemala (Willey, Culbert y Adams, 1967: 298), ha aparecido en los siguientes lugares del yacimiento (ver plano):

B-12, E-11, G-12; 112, 122, 234, 244.

La baja, casi nula, presencia de la cerámica crema concuerda con el período correspondiente (Pakluum) de Becan (Ball, 1977b: 113), que el mismo autor describe como casi igual a la fase Chicanel (Ball, 1977: 153-154).

La cerámica del Período Clásico aparece muy localizada, siendo diagnóstica la asociación de la cerámica Gris Fina con la Naranja Policroma. No es definitorio por sí solo el que haya cerámica Gris Fina, pues Smith (1971, I: 18) señala que permanece durante la fase Cehpech. Ha aparecido esta asociación en H-23 e I-20, pero el sitio clásico más caracterizado del yacimiento se centra en las operaciones 351, 352 y 361, que han proporcionado Naranja Policroma y Gris Fino junto con negros y rojos de engobe tipo Gloss. La asociación del Gris Fino y del Naranja Policromo, como característica del Clásico Tardío en Tabasco y la costa de Campeche, es señalada por Rands (1962: 266).

La cerámica del Postclásico ha aparecido abundantemente en todo el yacimiento, y abarca desde la fase Cehpech hasta Hocaba y Tases, en la periodización del Yucatán. Destaca la presencia de los pizarra y la abundancia del anaranjado fino.

La impresión general es que el Formativo está muy localizado al oeste del yacimiento, y el Clásico Terminal, en la parte este, ambos próximos a la actual carretera a Etzná. Por el contrario, el Postclásico se extiende por todo el sitio arqueológico, e incluso se ha encontrado cerámica hecha a torno, que hemos incluido en los cuadros como «cerámica colonial» (B-12, I-23, 231).

En las fases más tempranas (Formativo, Clásico Tardío) se aprecia una semejanza a lo encontrado por Ball en Becan (Ball, 1977), sobre todo en lo concerniente a la fase Pakluum (esfera Chicanel).

El Postclásico, por su parte, presenta mayor semejanza con la península de Yucatán, con Uxmal y Chichén Itza, si bien esta apariencia deberá ser confirmada en sucesivas investigaciones.

Otros aspectos a destacar son la ausencia de cerámica del tipo Usulután en los niveles formativos y la falta total de Tohil Plumbate en el Postclásico, si bien éste está también ausente en todo el Puuc, apareciendo sólo asociado al período Mexicano en Chichen Itzá (Andrews, 1943: 63).

Por último, es necesario considerar la constancia del barro rojo en la secuencia de Haltunchén. Han sido llevadas a analizar las oportunas muestras para determinar su procedencia, ya que ésta puede ser el mismo yacimiento, pues se encontró arcilla roja en H-22, en una zona rodeada de montículos.

## I.1.—CERAMICA DE SUPERFICIE: CANTIDADES

	B11	B12	C11	D11	E11	E21	F24	G11	G12	H13	H20
Estriado ... ..		100			39		3		9	10	24
Gris fino ... ..		5									
Negro ... ..		5			10		1		10	1	2
Anaranj. fino ...	1	49		7		10	10	1	10	28	18
Sin engobe ... ..		45			5				10	19	4
Pizarra ... ..		23				5	13		12	2	45
Rojo ... ..	3	136	20	6	59	7	11	4	62	15	16
Fino (s.i.) ... ..		19									
Naranja policromo ...											
Rojo sobre crema ... ..					1						
Crema ... ..											
Especial ... ..											
Cerámica colonial ... ..		1									
Sin clasificar ... ..		306		9	36	5	55	4	89	49	79
Totales ... ..	4	689	20	22	150	27	93	9	202	124	188

## I.1.—CERAMICA DE SUPERFICIE: CANTIDADES (continuación)

	H21	H23	I17	I20	I21	I22	I23	J12	J22	Total
Estriado ... ..	13	62	12	114	38	118	38		11	591
Gris fino ... ..		1		1						7
Negro ... ..			9	4	4	2	8			56
Anaranjado fino ...	60	227	37	217	110	468	255	13	34	1.555
Sin engobe ... ..		36	35	6	28	40	57		7	292
Pizarra ... ..	53	149	33	320	106	360	222	7	34	1.384
Rojo ... ..	28	118	24	129	80	187	93	5	6	1.009
Fino (s.i.) ... ..										19
Naranja policromo ...		1		1	1					3
Rojo sobre crema ...										1
Crema ... ..			1							1
Especial ... ..		1		2						3
Cerámica colonial ...							1			2
Sin clasificar ... ..	84	437	149	524	265	1.611	530	21	44	4.297
Totales ... ..	238	1.032	300	1.378	632	2.786	1.204	46	236	9.220

## I.2.—CERAMICA DE SUPERFICIE: PORCENTAJES

	B11	B12	C11	D11	E11	E21	F24	G11	G12	H13
Estriado ... ..		14,50			25,97		3,22		4,45	8,06
Gris fino ... ..		0,72								
Negro ... ..		0,72			6,66		1,07		4,95	0,80
Anaranjado fino ...	25,00	7,10		31,81		37,03	10,75	11,00	4,95	22,56
Sin engobe ... ..		6,52			3,33				4,95	15,31
Pizarra ... ..		3,33				18,51	13,97		5,94	1,61
Rojo ... ..	75,00	19,72	100,0	27,37	39,29	25,92	11,82	44,00	30,69	12,09
Fino (s.i.) ... ..		2,75								
Naranja policromo ...										
Rojo sobre crema ...					0,66					
Crema ... ..										
Especial ... ..										
Cerámica colonial ...		0,14								
Sin clasificar ... ..		44,37		40,90	23,97	18,51	59,12	44,00	44,05	39,49

## I.2.—CERAMICA DE SUPERFICIE: PORCENTAJES (continuación)

	H20	H21	H23	I17	I20	I21	I22	I23	J12	J22	Total
Estriado ... ..	12,74	5,43	5,95	3,99	8,55	6,00	4,13	3,15		8,08	6,38
Gris fino ... ..			0,09		0,07						0,07
Negro ... ..	1,06			2,99	0,30	0,63	0,07	0,66			0,60
Anaran. fino ...	9,55	25,08	21,79	12,32	16,27	17,38	16,98	21,16	28,24	24,99	16,79
Sin engobe ...	2,12		3,45	11,65	0,45	4,42	1,40	4,73		5,14	3,15
Pizarra ... ..	23,89	22,15	14,30	10,98	24,00	16,74	12,60	18,42	15,21	24,99	14,94
Rojo ... ..	8,49	11,70	11,32	7,99	9,67	12,64	6,54	7,71	10,86	4,41	10,89
Fino (s.i.) ... ..											0,20
Naranja policromo ...			0,09		0,07	0,15					0,03
Rojo sobre crema ...											0,01
Crema ... ..				0,33							0,01
Especial ... ..			0,09		0,15						0,03
Cerámica colonial ...								0,08			0,02
Sin clasificar ...	41,94	35,11	41,95	49,61	39,30	41,87	56,78	43,99	45,63	32,34	46,40

# HALTUNCHEN, CAMPECHE, MEXICO.

## Cerámica de superficie: Seriación

	NEGRO	ESTRIADO	ROJO	ANARANJADO FINO	PIZARRA
I-17	■	■	■	■	■
I-22	■	■	■	■	■
H-23		■	■	■	■
I-23	■	■	■	■	■
H-21		■	■	■	■
I-21	■	■	■	■	■
I-20	■	■	■	■	■
H-20	■	■	■	■	■
B-12	■	■	■	■	■
G-12	■	■	■	■	■
E-11	■	■	■		

ESCALA 0 10 20 30 40 50

FIGURA 42.

## II.—OPERACIONES

## OPERACIÓN 1

## POZO 1

<i>Niveles</i>	<i>1</i>	<i>%</i>	<i>2</i>	<i>%</i>
Estriada ... ..	5	12,5	43	16,25
Gris fino ... ..				
Negro ... ..			14	5,29
Anaranjado fino ... ..	10	25	18	6,80
Sin engobe ... ..	1	2,5	10	3,78
Pizarra ... ..	3	7,5		26,46
Rojo ... ..	15	37,5	70	26,46
Naranja policromo ... ..				
Crema ... ..			1	0,37
Cerámica colonial ... ..				
Sin clasificar ... ..	6	15	108	40,82
Total ... ..	40		264	

## POZO 2

<i>Niveles</i>	<i>1</i>	<i>%</i>	<i>2</i>	<i>%</i>
Estriada ... ..	10	6,94	35	15,96
Gris fino ... ..	5	3,47	2	0,91
Negro ... ..	2	1,38	7	3,19
Anaranjado fino ... ..	29	20,12	28	12,76
Sin engobe ... ..	6	4,16	8	3,64
Pizarra ... ..	8	5,55		
Rojo ... ..	28	19,43	51	23,25
Naranja policromo ... ..				
Crema ... ..				
Cerámica colonial ... ..				
Sin clasificar ... ..	56	38,86	88	40,12
Total ... ..	144		219	

OPERACIÓN 2

POZO 1

Niveles	1	%	2	%	3	%	4	%
Estriada ... ..	5	1,45	2	0,84	1	1,05	7	7,44
Gris fino ... ..								
Negro ... ..					1	1,05		
Anaranjado fino ...	52	15,13	28	11,84	13	13,67	16	17,00
Sin engobe ... ..	6	1,74	4	1,69			8	8,50
Pizarra ... ..	48	13,96	35	14,80	12	12,62	13	13,81
Rojo ... ..	16	4,65			7	7,36	6	6,37
Naranja policromo ...								
Crema ... ..								
Cerámica colonial ...								
Sin clasificar ... ..	216	62,85	167	70,64	61	64,17	44	45,06
Total ... ..	343		236		95		94	

POZO 2

Niveles	1	%	2	%	3	%	4	%
Estriada ... ..	2	0,90	2	3,50	8	8,08	17	16,03
Gris fino ... ..								
Negro ... ..					3	3,03		
Anaranjado fino ...	10	4,52	7	12,27	8	8,08	11	10,37
Sin engobe ... ..	2	0,90						
Pizarra ... ..	23	10,39	8	14,03	13	13,13		
Rojo ... ..	11	4,97	10	17,54	18	18,18	10	9,43
Naranja policromo ...								
Crema ... ..								
Cerámica colonial ...								
Sin clasificar ... ..	173	78,19	30	52,62	49	49,49	68	64,12
Total ... ..	221		57		99		106	

## POZO 3

Niveles	1	%	2	%	3	%	4	%	5	%	6	%
Estriada ... ..	1	1,02	87	34,8	3	5,88	2	3,77	22	17,44	3	12,49
Gris fino ... ..												
Negro ... ..			2	0,8	2	3,92	6	11,31	3	2,37		
Anaranjado fino.	6	6,12	5	2	16	31,36			19	15,06		
Sin engobe ... ..	3	3,06					2	3,77				
Pizarra ... ..	2	2,04	13	5,2	6	11,76			26	20,61	4	16,66
Rojo ... ..	6	6,12	5	2	13	25,48	33	62,23	21	16,65	14	58,32
Naranja polícromo ... ..												
Crema ... ..												
Cerámica colonial.	1	1,02										
Sin clasificar ...	79	80,58	138	55,2	11	21,56	9	16,97	35	27,75	3	12,49
Total ... ..	98		250		51		53		126		24	

## POZO 4

Niveles	1	%	2	%	3	%	4	%	5	%
Estriada ... ..			1	1,69			5	10,41	1	50,00
Gris fino ... ..										
Negro ... ..							2	4,16		
Anaranjado fino ...	3	3,15	5	8,47			3	6,24	1	50,00
Sin engobe ... ..										
Pizarra ... ..	6	6,31	8	13,55			2	4,16		
Rojo ... ..	5	5,26	1	1,69	2	100	6	12,49		
Naranja polícromo ...										
Crema ... ..										
Cerámica colonial ...										
Sin clasificar ... ..	81	85,21	44	74,53			30	62,49		
Total ... ..	95		59		2		48		2	

POZO 5

Niveles	1	%	2	%	3	%	4	%	5	%	6	%	7	%	8	%
Estriado ... ..					4	2,46										
Gris fino ... ..																
Negro ... ..																
Anaranjado fino ... ..	16	15,52	13	19,11	13	6,02										
Sin engobe ... ..																
Pizarra ... ..	17	16,49	20	29,40	37	23,93									2	20
Rojo ... ..	3	2,91	4	5,88	16	10,35	9	64,27	3	100			2	50	3	30
Naranja policromo ... ..																
Crema ... ..																
Cerámica colonial ... ..																
Sin clasificar ... ..	67	64,99	31	45,57	92	59,52	5	35,71			6	100	2	50	5	50
Total ... ..	103		68		162		14		3		6		4		10	

## POZO 6

<i>Niveles</i>	1	%	2	%	3	%	4	%	5	%
Estriada ... ..			3	16,66	4	9,75	1	25	2	25
Gris fino ... ..					1	2,43				
Negro ... ..					1	2,43				
Anaranjado fino ...	3	15,78	2	11,11	8	19,51				
Sin engobe ... ..										
Pizarra ... ..	4	21,05	5	27,77	9	21,95				
Rojo ... ..	2	10,52	4	22,22	8	19,51	3	75	5	62,50
Naranja polícromo ...										
Crema ... ..										
Cerámica colonial ...	10	52,63	4	22,22	10	24,39			1	12,50
Total ... ..	19		18		41		4		8	

## POZO 7

<i>Niveles</i>	1	%	2	%	3	%	4	%
Estriado ... ..	1	3,03	3	4,54	19	10,71	1	6,25
Gris fino ... ..								
Negro ... ..					2	1,12		
Anaranjado fino ... ..	7	21,21	17	25,75	17	9,58	5	31,25
Sin engobe ... ..					2	1,12	3	18,75
Pizarra ... ..	14	42,42	26	39,39	31	17,48	1	6,25
Rojo ... ..	2	6,06	3	4,54	16	9,02		
Naranja polícromo ...								
Crema ... ..					1	0,56		
Cerámica colonial ...								
Sin clasificar ... ..	9	27,27	17	25,75	89	50,19	6	37,5
Total ... ..	33		66		177		16	

## POZO 8

<i>Niveles</i>	<i>I</i>	<i>%</i>
Estriada ... ..	12	2,94
Gris fino ... ..		
Negro ... ..		
Anaranjado fino ... ..	55	13,47
Sin engobe ... ..		
Pizarra ... ..	66	16,17
Rojo ... ..	19	4,65
Naranja polícromo ...		
Crema ... ..		
Especial ... ..	1	0,24
Cerámica colonial ...		
Sin clasificar ... ..	254	62,23
<b>Total ... ..</b>	<b>407</b>	

## OPERACIÓN 3

## POZO 1

<i>Niveles</i>	<i>I</i>	<i>%</i>	<i>Ampliación</i>	<i>%</i>
Estriado ... ..	15	8,52	9	5,65
Gris fino ... ..			2	1,25
Negro ... ..				
Anaranjado fino ... ..	21	11,92	31	19,46
Sin engobe ... ..	1	0,56	4	2,51
Pizarra ... ..	44	24,99	44	27,03
Rojo ... ..	7	3,97	16	10,04
Naranja polícromo ...				
Crema ... ..				
Cerámica colonial ...				
Sin clasificar ... ..	88	50,00	53	33,28
<b>Total ... ..</b>	<b>176</b>		<b>159</b>	

## POZO 2

<i>Niveles</i>	<i>1</i>	<i>%</i>	<i>2</i>	<i>%</i>
Estriado ... ..	6	5,04	4	18,18
Gris fino ... ..				
Negro ... ..				
Anaranjado fino ... ..	21	17,64		
Sin engobe ... ..	2	1,68		
Pizarra ... ..	18	15,12	2	9,09
Rojo ... ..	13	10,92		
Naranja polícromo ...				
Crema ... ..				
Cerámica colonial ...				
Sin clasificar ... ..	59	49,56	16	72,72
Total ... ..	119		22	

## POZO 3

<i>Niveles</i>	<i>1</i>	<i>%</i>
Estriado ... ..	8	12,12
Gris fino ... ..		
Negro ... ..		
Anaranjado fino ... ..	8	12,12
Sin engobe ... ..	1	1,51
Pizarra ... ..	9	13,63
Rojo ... ..	15	22,72
Naranja polícromo ...		
Crema ... ..		
Cerámica colonial ...		
Sin clasificar ... ..	25	37,87
Total ... ..	66	

POZO 4

<i>Niveles</i>	<i>l</i>	<i>%</i>
Estriado ... ..	70	21,07
Gris fino ... ..		
Negro ... ..	5	1,50
Anaranjado fino ... ..	32	9,63
Sin engobe ... ..	8	2,40
Pizarra ... ..	47	14,14
Rojo ... ..	37	11,13
Naranja polícromo ...		
Crema ... ..		
Cerámica colonial ...		
Sin clasificar ... ..	133	40,03
<b>Total ... ..</b>	<b>332</b>	

POZO 5

<i>Niveles</i>	<i>1</i>	<i>%</i>	<i>2</i>	<i>%</i>
Estriado ... ..	61	17,56	19	10,26
Gris fino ... ..				
Negro ... ..	4	1,15	28	15,12
Anaranjado fino ... ..	42	12,09		
Sin engobe ... ..	6	1,72	14	7,56
Pizarra ... ..	92	26,49		
Rojo ... ..	44	12,67	15	8,10
Naranja polícromo ...	8	2,30	12	6,48
Crema ... ..				
Cerámica colonial ...				
Sin clasificar ... ..	90	25,92	96	51,48
<b>Total ... ..</b>	<b>347</b>		<b>185</b>	

## POZO 6

<i>Niveles</i>	<i>l</i>	<i>%</i>
Estriado ... ..	18	15,63
Gris fino ... ..	2	1,73
Negro ... ..		
Anaranjado fino ... ..	16	13,19
Sin engobe ... ..	2	1,73
Pizarra ... ..	19	16,51
Rojo ... ..	11	9,55
Naranja polícromo ... ..	3	2,60
Crema ... ..		
Cerámica colonial ... ..		
Sin clasificar ... ..	44	38,23
Total ... ..	115	

## TOTAL DE OPERACIONES

<i>Niveles</i>		<i>%</i>
Estriado ... ..	522	9,60
Gris fino ... ..	12	0,22
Negro ... ..	82	1,50
Anaranjado fino ... ..	615	11,31
Sin engobe ... ..	93	1,71
Pizarra ... ..	737	13,56
Rojo ... ..	608	11,18
Naranja polícromo ... ..	23	0,42
Crema ... ..	3	0,05
Especial ... ..	1	0,01
Cerámica colonial ... ..	1	0,01
Sin clasificar ... ..	2.708	49,82
Total ... ..	5.405	

# HALTUNCHEN, CAMPECHE, MEXICO.

## Seriación de los pozos

	NEGRO	ESTRIADO	ROJO	ANARANJADO FINO	PIZARRA
Operación 2, Pozo 1		■	■	■	■
" 2, " 8		■	■	■	■
" 3, " 1		■	■	■	■
" 2, " 7		■	■	■	■
" 2, " 5			■	■	■
" 3, " 4		■	■	■	■
" 2, " 2		■	■	■	■
" 2, " 3	■	■	■	■	■
" 1, " 2	■	■	■	■	■
" 1, " 1	■	■	■	■	

ESCALA 0 10 20 30 40 50

FIGURA 43.

III.—CUADRO RESUMEN DE LOS ANTERIORES

	Superficie		% Abs.	Operación		% Abs.	Total	
	Total	% Sup.		Total	% Exc.		S+E	%
Estriado ... ..	591	6,38	4,01	522	9,60	3,54	1.113	7,56
Gris fino ... ..	7	0,07	0,04	12	0,22	0,08	19	0,12
Negro ... ..	56	0,60	0,38	82	1,50	0,55	138	0,93
Anaranjado fino ... ..	1.555	16,79	10,57	615	11,31	4,18	2.170	14,75
Sin engobe ... ..	292	3,15	1,98	93	1,71	0,63	385	2,61
Pizarra ... ..	1.384	14,94	9,41	737	13,56	5,01	2.121	14,42
Rojo ... ..	1.009	10,89	6,86	608	11,18	4,13	1.617	10,99
Fino (sin identificar) ...	19	0,20	0,12	0	0,00	0,00	19	0,12
Naranja polícromo ... ..	3	0,03	0,02	23	0,42	0,15	26	0,17
Rojo sobre crema ... ..	1	0,01	0,006	0	0,00	0,00	1	0,006
Crema ... ..	1	0,01	0,006	3	0,05	0,02	4	0,02
Especial ... ..	3	0,03	0,02	1	0,01	0,006	4	0,02
Cerámica colonial ... ..	2	0,02	0,01	1	0,01	0,006	3	0,02
Sin clasificar ... ..	4.297	46,40	29,21	2.708	49,82	18,41	7.005	47,63
Total ... ..	9.220	99,52	62,66	5.405	99,40	36,76	14.625	99,37

## IV.—CLASIFICACION POR LA SUPERFICIE

1.º *Estriado*

	<i>Superficie</i>		<i>Operaciones</i>		
	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	
TOTAL .....	2	588	3	516	
Engobado interior:					
Rojo .....	—	1	—	4	G-12, 122, 263, 331, 352
Negro .....	—	—	—	7	122, 352, 361
Zapote estriado .....	—	—	—	5	111, 223, 236, 273
Molcajete .....	—	—	—	1	351
Decoración aplicada..	—	—	—	1	351

2.º *Gris fino*

	<i>Superficie</i>		<i>Operaciones</i>		
	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	
TOTAL .....	1	6	3	9	
Incisos .....	—	2	—	1	B-12, 263

3.º *Negro*

	<i>Superficie</i>		<i>Operaciones</i>		
	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	
TOTAL .....	9	47	16	66	
Decoración incisa ...	—	—	—	3	112 (1), 352 (2)
Decoración pintada:					
Negro sobre rojo ...	—	—	—	3	351
Ext. rojo-policromo ..	—	—	—	4	352
Franja amarilla ext.	—	—	1	—	352
Polvero negro ... ..	2	6	2	5	122, B-12, G-12

## 4.º Sin engobe

	Superficie		Operaciones		
	Bordes	Cuerpos	Bordes	Cuerpos	
TOTAL .....	79	213	23	70	
Asas .....		6			I-17, H-23
Patas .....		1			I-21
Dec. acanalada .....	—	1	—	—	H-23
Dec. aplicada .....	—	—	—	1	341

## 5.º Anaranjado fino

	Superficie		Operaciones		
	Bordes	Cuerpos	Bordes	Cuerpos	
TOTAL .....	249	1.263	92	523	
Decoración:					
Incisa .....	34	36	4	5	B-12, H-20, H-21, H-23, I-17, I-20, I-21, I-22, I-23, J-22, 212, 213, 214, 253, 263, 271, 331
Pintada .....	10	4	—	4	B-12, H-23, I-20, I-21, J-22, 122, 213, 311, 351
Moldura media .....	—	9	—	—	H-23, J-22
Aplicada .....	—	2	—	—	H-23
Acanalado .....	—	2	—	1	H-23, 351
Esculpida .....	1	6	—	4	H-23, I-17, I-20, I-22, I-23, 122, 213, 311, 351
Patas .....		25		3	H-13, H-21, H-23, I-20, I-21, I-22, I-23, J-22, 252, 31P
Asas .....		7		1	H-23, I-20, I-22, I-23, 263

6.º Pizarra

	<i>Superficie</i>		<i>Operaciones</i>		
	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	
TOTAL ... ..	241	1.143	156	581	
Pizarra fino ... ..	—	2	—	—	H-20
Muna ... ..	—	23	—	3	B-12, 262, 321
Acanalado ... ..	—	1	—	—	I-20
Aplicado ... ..	1	3	—	—	H-21, I-20, I-23
Engobe blanco ... ..	7	39	4	72	I-20, I-21, 111, 231, 241, 253, 258, 262, 263, 271, 273, 31P, 321, 331, 341, 351,
Engobe salmón (5 YR 7/6) ... ..	—	1	—	5	I-21, 253, 31P
Negro sobre blanco..	5	42	1	19	F-24, H-20, H-21, H-23, I-20, I-22, I-23, J-22, 213, 222, 232, 235, 253, 258, 311, 31P, 351
Molcajetes ... ..	15	27	8	28	F-24, H-20, H-21, I-17, I-20, I-21, I-22, I-23, J-22, 211, 212, 213, 214, 221, 222, 235, 241, 242, 251, 252, 253, 273, 281, 31P, 321, 341, 351
Patas ... ..	13		6		H-21, I-20, I-21, I-22, J-22, 212, 242, 273, 281, 361
Asas ... ..	23		18		I-20, I-21, I-22, I-23, J-22, 212, 213, 221, 235, 252, 253, 272, 273, 281, 31P, 351

7.º Rojo

	<i>Superficie</i>		<i>Operaciones</i>		
	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	<i>Bordes</i>	<i>Cuerpos</i>	
TOTAL ... ..	259	750	133	475	

	Superficie		Operaciones		
	Bordes	Cuerpos	Bordes	Cuerpos	
Engobe rojo «waxy» (10 R 5/8) ... ..	12	24	14	28	E-21, G-12, H-20, H-23, I-22, 111, 122, 223, 241, 243, 311, 31P, 321, 331, 341, 351
Engobe rojo e inciso.	1	1	—	—	F-24
Engobe naranja (5 YR 6/8) ... ..	—	—	—	3	236
Engobe marrón (10 R 3/2) ... ..	—	—	—	2	236
Incisa ... ..	1	4	—	1	B-12, 121, 331
Acanalado ... ..	—	1	—	—	B-12
Punteado ... ..	—	1	—	—	B-12
Gadrooned ... ..	—	1	—	2	I-20, 223, 233
Aplicado ... ..	—	9	—	1	H-23, I-20, I-22, I-23, 281
Escalonado ... ..	—	—	1	—	122
Molcajete ... ..	—	2	—	—	H-20, I-22
Patatas ... ..	8	—	—	3	B-12, G-12, I-21, I-22, 122, 351, 361
Asas ... ..	10	—	—	3	B-12, G-11, H-13, I-21, I-22, I-23, 232, 244, 273

## 8.º Fino

	Superficie		Operaciones		
	Bordes	Cuerpos	Bordes	Cuerpos	
TOTAL ... ..	1	18	—	—	
Inciso ... ..	—	2	—	—	B-12

9.º Naranja  
policromo

	Superficie		Operaciones		
	Bordes	Cuerpos	Bordes	Cuerpos	
TOTAL .....	1	2	10	13	

10.º Rojo sobre  
crema

	Superficie		Operaciones		
	Bordes	Cuerpos	Bordes	Cuerpos	
TOTAL .....	—	1	—	—	

11.º Crema

	Superficie		Operaciones		
	Bordes	Cuerpos	Bordes	Cuerpos	
TOTAL .....	—	1	—	3	
Gadrooned .....	—	1	—	—	I-17
Inciso .....	—	—	—	1	273

12.º Cerámica  
colonial

	Superficie		Operaciones		
	Bordes	Cuerpos	Bordes	Cuerpos	
TOTAL .....	—	2	—	1	

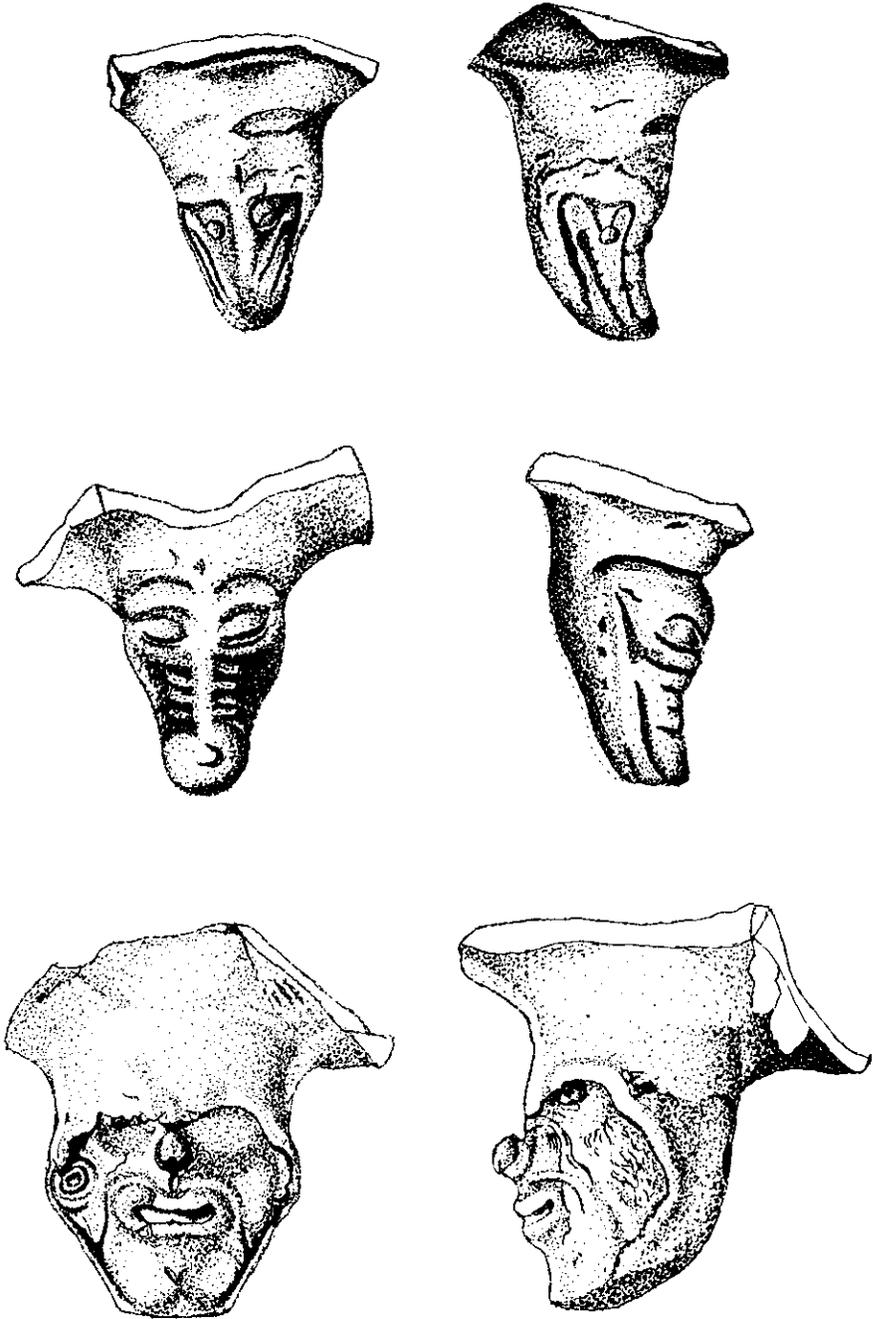


FIGURA 44.—*Patas: Anaranjado Fino.*

## OBJETOS DE CERAMICA

## FIGURILLAS

Se han registrado ocho posibles fragmentos de figurillas, siendo a lo sumo tres claramente identificables como tales.

El fragmento en mejor estado (fig. 47-a), corresponde a una figurilla antropomorfa, hueca, moldeada, que tal vez formó parte de un incensario o constituyó una sonaja, elementos frecuentes en la zona (Ruz L., 1969: lám. LXXI-b). La pasta es de textura relativamente fina, roja, con desgrasante fino, arenoso y micáceo. La superficie se encuentra muy erosionada y es de color rojo, pudiendo estar cuidadosamente alisada. La cocción es irregular, reductora, presentando huellas de fuego en el interior y exterior del ejemplar. Grandes ojos de forma oval, de párpados señalados, nariz trapezoidal y boca alargada. Barbilla bien marcada. Lleva el cabello arreglado en forma de flequillo sobre la frente. Pequeños pechitos prominentes y restos de un brazo completan los detalles anatómicos apreciables. Como adornos: orejeras circulares y collar alargado, indicado por medio de dos incisiones. Por su semejanza, puede ponerse en relación con el Grupo C de figurillas de Campeche clasificado por Corson (1976: fig. 30-a) y también se encuentran parecidos en Rands y Rands (1965: fig. 19), con figurillas de la costa de Campeche del Clásico o Postclásico Temprano. Se encontró en el sector G-23 y mide 7,8 centímetros de altura, 5,1 de anchura y 2 centímetros de espesor.

Los otros dos fragmentos más apreciables corresponden a un trozo de rostro o máscara de figurilla (fig. 45-a), de pasta fina, marrón y desgrasante fino, arenoso y micáceo, hecho en molde, donde se aprecia un ojo tipo «grano de café», una gran nariz y parte de un labio muy grueso. Mide 4,9 centímetros de longitud y 3,8 de anchura, habiéndose encontrado en el sector I-20. El otro fragmento, del mismo sector, moldeado, y posteriormente retocado con incisiones y con características de pasta semejantes, parece representar de manera estilizada una mano sujetando un lazo de ropa (fig. 46-a). Mide 5,4 centímetros de altura, 3,7 de anchura y 1,8 de espesor.

Del sector I-22, una posible figurilla muy tosca y enormemente erosionada, que también podría tratarse de un mango de vasija o incensario (fig. 46-b). Sólida y modelada a mano, pasta migajosa color crema, desgrasante grueso, arenoso y superficie toscamente alisada. Es de forma general cilíndrica, con cabeza trapezoidal formada por el aplastamiento del cilindro básico. Apenas se aprecian facciones, tan sólo una enorme nariz, ojos tal vez «grano de café» y restos de un collar inciso. Mide 6,5 centímetros de longitud, 3,6 de anchura máxima y 2,8 centímetros de diámetro en la base.



FIGURA 45.—Patatas de vasija tipo anaranjado fino: a) Fragmento de figurilla (7,8 centímetros de altura). b) Fragmento de rostro de figurilla.

Del mismo sector, un fragmento que pudiera corresponder a la oreja de una figurilla de gran tamaño, de forma semicircular y que presenta una gran orejera redonda con perforación central, a pastillaje. La pasta es migajosa, anaranjada, con desgrasante grueso, arenoso y se ha modelado a mano. Mide 3,1 centímetros de altura y 3,2 centímetros de anchura.

Del sector I-23, un posible brazo de figurilla, de 5,2 centímetros de longitud, 2,1 de anchura máxima y 1,6 de espesor, de pasta crema, desgrasante grueso, arenoso, modelado a mano.

En el nivel 2 del pozo 2 de la Operación 1 se encontraron dos fragmentos cerámicos que podrían pertenecer a incensarios antropomorfos. Uno es un trozo decorado en un borde por medio de cuatro bolillas a pastillaje y el otro podría representar unos dedos, posiblemente de un pie. En ambos, modelados a mano, la pasta es migajosa y el desgrasante grueso.

Dada la escasez de figurillas y su estado, no parece posible el intentar por el momento algún tipo de conclusión definitiva. Sin embargo, ante las características de la figurilla descrita y los tipos de pasta y rasgos de algunos de los fragmentos, parece que nos encontramos ante un contexto Postclásico, tanto Temprano como Tardío.

#### BOLILLAS

Se han registrado, en contexto de excavación, dos bolillas sólidas de cerámica. La primera, de 0,9 centímetros de diámetro, es de pasta color crema anaranjada, relativamente fina, con desgrasante fino arenoso. Corresponde a los niveles 3 y 4 del pozo 2 de la Operación 2.

La segunda, de 1,5 centímetros de diámetro, de iguales características en cuanto a la pasta, pertenece al nivel 2 del pozo 3 de la misma Operación.

Lee (1969: 93; fig. 48i-l), presenta tres bolillas semejantes, sólidas, sin pulir, de 2 centímetros de diámetro, correspondientes a la Fase Francesa-Guanacaste del Preclásico Tardío. Respecto de otras bolillas, también macizas y de menor tamaño, 1,5 centímetros, apunta que puedan tratarse de munición para cerbatanas.

#### PESAS DE RED

Se denominan, en un sentido general, pesas de red a ciertos artefactos de cerámica o piedra, de forma general aplanada y tendente al óvalo o rectanguloides, que presentan sendas muescas o hendeduras en extremos opuestos para posibilitar su unión a algún tipo de cordel.

Aunque no se entra por el momento en el análisis de su función, la diferencia de material y tamaño, que redundaba fundamentalmente

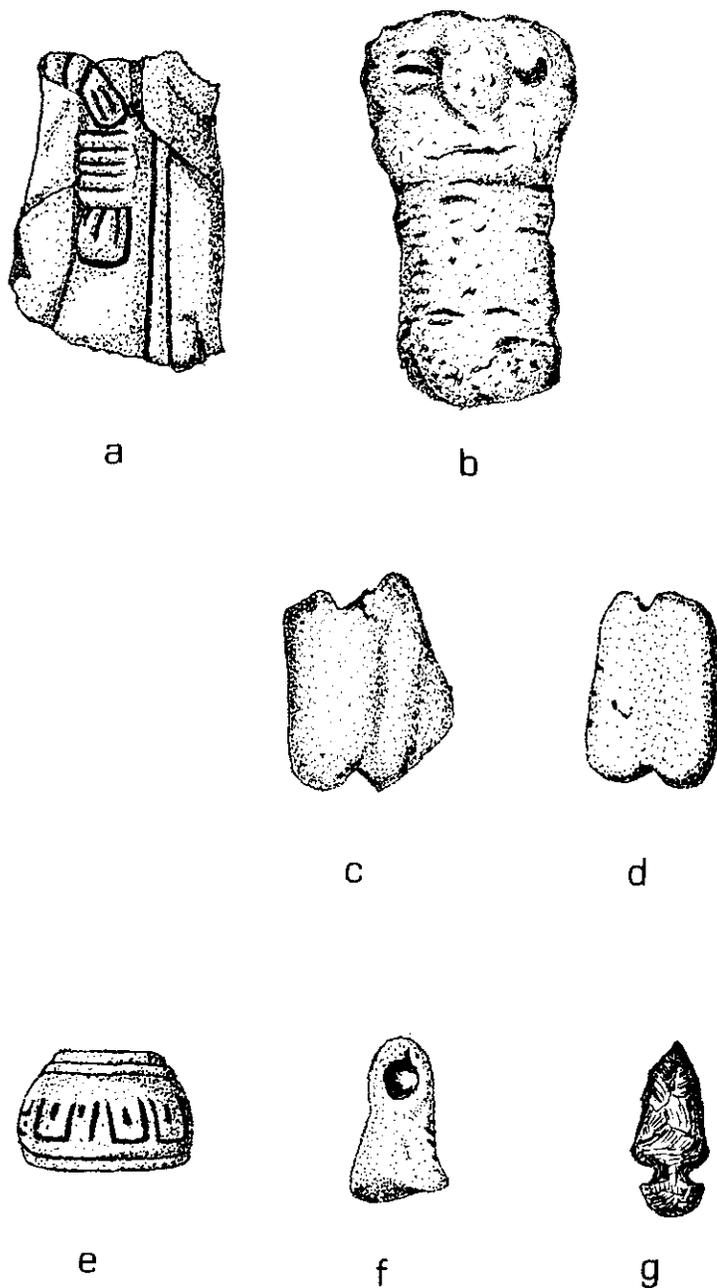


FIGURA 46.—a) Fragmento de figurilla (5,4 centímetros de altura). b) Figurilla-mango de vasija. c-d) Pesitas de red en cerámica. e) Malacate en piedra grabada. f) Cuenta de collar en piedra. g) Punta tallada de pedernal.

en su peso, sería indicativo de pesca con un hilo único o con alguna especie de red, atribución funcional que, por otra parte, se encuentra en diversos autores (Sanders, 1960: 261; Coe, 1961: 106; Andrews IV y A. P. Andrews, 1975: 13; Rivera Dorado, 1975: 158; Eaton, 1978: 56; etc.).

En cerámica se han registrado dos ejemplares. El primero, del nivel 5 del pozo 3 de la Operación 2, mide 3,3 centímetros de longitud, 2,5 de anchura y 1,3 de espesor, de pasta fina color crema, desgrasante de tamaño medio arenoso y superficie alisada de color marrón. Es de forma un tanto irregular (fig. 46-c), con dos muescas profundamente marcadas en los extremos más largos.

El segundo, del nivel 1 del pozo 5, Operación 2, es de pasta fina, roja, con desgrasante fino micáceo y las dos hendeduras también en los extremos más alejados (fig. 46-d). Mide 2,8 centímetros de longitud, 1,9 de ancho y 0,6 de espesor. En ambos casos, han sido recortados de tiestos, alisándolos, hasta darles una forma general rectánguloide.

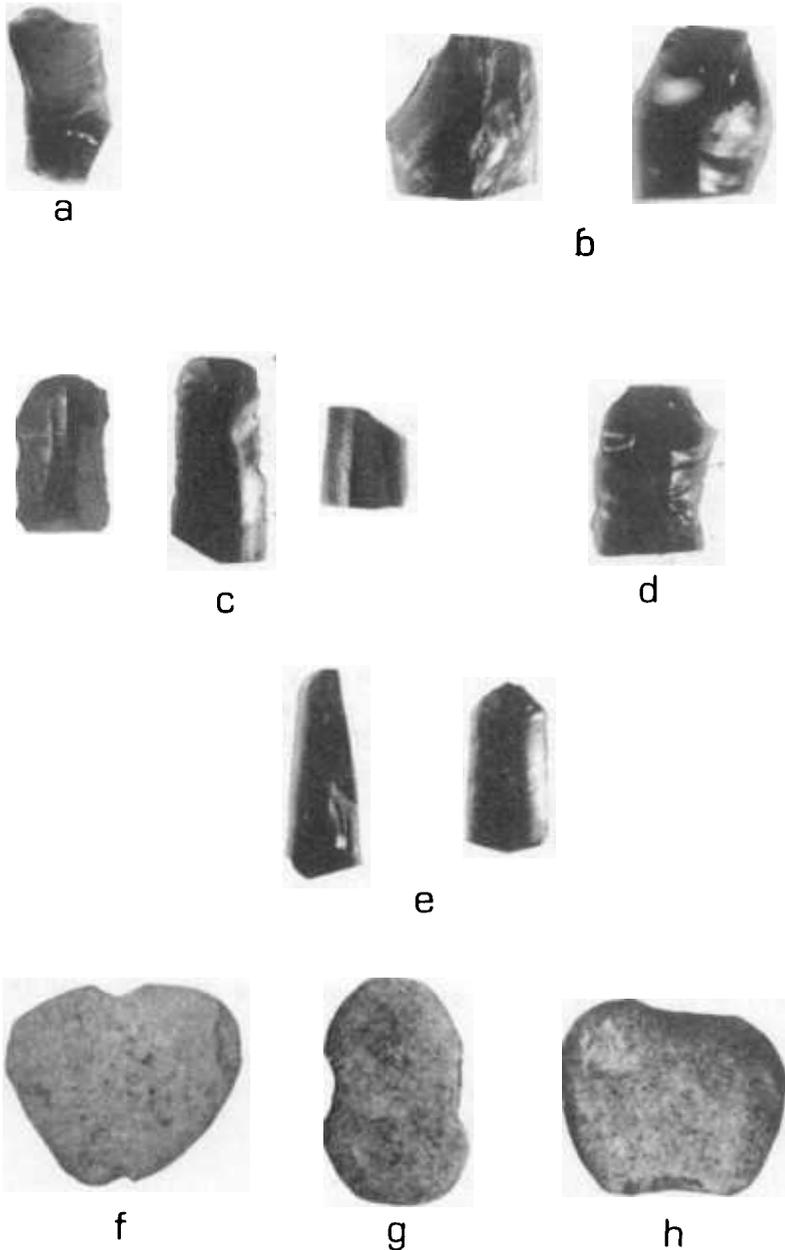
Este tipo de artefactos se hace presente en numerosos sitios de las Tierras Bajas mayas, desde el Preclásico Temprano al Postclásico Tardío (Eaton, 1978: 56), aunque parecen más abundantes en un contexto tardío y en sitios relacionados con el agua (Rivera Dorado, 1975: 158). Aparecen en la costa este de Yucatán, siendo abundantes en varios sitios del Período Tulum, especialmente en el yacimiento del mismo nombre (Sanders, 1960: 261), así como en Xcaret, correspondientes al Postclásico Tardío (Andrews IV y A. P. Andrews, 1975: 73). También en posición cronológica postclásica aparecen en Barton Ramie (Willey et al., 1965: 408; fig. 258e-d y 260h-m) y en Altun-Ha (Pendergast, 1967: 316; fig. 3). Relativamente frecuentes en diversos sitios de la costa oeste, en Yucatán y Campeche (Eaton, 1978: 56; fig. 28-b), se registran también en Mayapán en el Período Decadente (Proskouriakoff, 1962: 402), Altar de Sacrificios (Willey, 1972: 81; fig. 67) y en Punta Nimá, en el lago Petén Itzá (Rivera Dorado, 1975, fig. 2).

Lee ilustra un óvalo aplanado de cerámica con una muesca en un extremo, como una pesa incompleta. Pertenece a un contexto Preclásico Medio y Tardío (1969: 99; fig. 52-j).

## UTENSILIOS DE PIEDRA

### PESAS DE RED

Mucho más variables en forma, tamaño y peso que las de cerámica, tenemos en total seis ejemplares.



**FIGURA 47.—Obsidiana:** a) *Lasca gris.* b) *Fragmentos de cuchillas de sección triangular, color caramelo.* c) *Fragmentos de cuchillas de sección trapezoidal, color gris.* d) *Fragmento de cuchilla color gris.* e) *Fragmentos de cuchillas color verdoso.* f-h) *Pesitas de red de piedra:* g) *Mide 2,80 centímetros de longitud.*

Alguna es de forma asimétrica (fig. 49-d), como la hallada en el sector I-20, y que mide 3,3 centímetros de longitud, 3 centímetros de anchura y 1 de espesor. Posee un lado recto y el otro semicircular y engrosado, habiéndose tallado dos muescas entre ambos. Del sector I-22, un ejemplar en forma de corazón, totalmente plano, de 2 centímetros de altura, 2,4 de anchura y 0,4 de espesor (fig. 47-f).

En contexto de excavación, dos ejemplares pertenecen al nivel 1 del pozo 2 de la Operación 2; uno también de vaga forma acorazonada (fig. 47-h), que mide 2,8 centímetros de longitud, 2,4 de anchura y 0,8 de espesor, y otro ejemplar de forma ovalada, de 2,8 centímetros de longitud, 1,8 de anchura y 0,8 de espesor, y que presenta las muescas o hendiduras en los lados más próximos (fig. 47-g).

Muy parecido a este último, del nivel 3 de la Operación 2 (pozo 1), otro ejemplar, también con las muescas en los lados cortos, mide 3 centímetros de longitud, 1,7 de anchura y 1 centímetro de espesor.

Apartándose de este tamaño medio, un ejemplar de 6,8 centímetros de longitud, 5,3 de anchura y 2,8 de espesor, de vaga forma ovalada, muy irregular, y con las muescas en los extremos más alejados (fig. 48-a). Corresponde al nivel 2 del pozo 3 de la Operación 2.

Todas las pesas de red en piedra parecen haberse hecho de un canto rodado, respetando la forma original de la piedra y tallando, a veces con bastante tosquedad, unas muescas o hendiduras en extremos opuestos, ya sean los más lejanos o próximos, con el fin de facilitar su atadura. Las muescas se han ido suavizando probablemente con el uso. La variedad de piedras, en cuanto a su material, es grande.

Las pesas de red en piedra parecen ser menos frecuentes que en cerámica, por lo menos las de la forma descrita. Eaton (1978: 52-53; fig. 24-a) presenta 168 ejemplares procedentes de diversos lugares de la costa de Yucatán y Campeche, encontrándose algunos tallados en forma intencional. Coe registra un ejemplar en La Victoria (1961: 106; fig. 60-p), también de forma acorazonada y en un contexto temprano.

#### METATES Y MANOS

Se ha registrado únicamente un fragmento de metate (fig. 48-d) en el nivel 1 del pozo 2 en la Operación 1. Mide 13,2 centímetros de longitud, 8,6 centímetros de ancho y 3,3 de altura. De piedra volcánica, negra y porosa, debió probablemente tener una forma general ovalada o rectánguloide, con esquinas redondeadas, sin patas, y con la superficie de molienda plana, a la misma altura del borde.

Dadas las características del resto de metate encontrado, es difícil establecer comparaciones. Parece, sin embargo, que los metates más

comunes en Yucatán son los hechos de un bloque de caliza (Eaton, 1978: 51), mientras que los de piedra volcánica son importados de las Tierras Altas (Coe, W. R., 1965: 602).

En cuanto a las manos, una, completa, corta y de sección circular (fig. 48-e), de 13,6 centímetros de longitud y 9,3 de diámetro, y un fragmento, también de sección circular, que mide 10,2 centímetros de longitud y 7,6 de diámetro. Ambas se encontraron en el sector I-23 y parecen estar realizadas en caliza.

Las manos se encuentran por todas partes en el área maya y asociadas a todos los períodos cronológicos. Estas no se apartan de la forma general de las Tierras Bajas e incluso se han encontrado ejemplares con esta misma escasa relación entre la longitud y el diámetro en muchos otros sitios de la costa de Yucatán y Campeche (Eaton, 1978: 48-50).

#### MACHACADORES

Se incluyen aquí un grupo de piedras de vaga forma redondeada, natural o toscamente tallada, y que presentan huellas de haber sido utilizados de diversas maneras, pero fundamentalmente como machacadores o grandes martillos (mazos).

Del sector I-23 tenemos un ejemplar, de forma general tronco-cónica, que mide 5,5 centímetros de longitud, 5,9 de diámetro máximo y 4,7 de mínimo (fig. 48-b).

Del sector I-22, un implemento de forma más o menos esferoidal, achatado por los extremos, que presenta huellas de numerosos golpes. Mide 5,5 centímetros de altura y 6,6 de diámetro. Del mismo sector, una piedra aplanada, de forma rectánguloide, muestra una semihendidura en los costados, para facilitar la aprehensión. Mide 8,7 centímetros de longitud, 7,5 de anchura y 2,9 de espesor.

En contexto de excavación y en la Operación 2, en el nivel 2 del pozo 3, un artefacto de forma cilíndrica, de extremos aplanados, mide 7,5 centímetros de longitud, 6,8 de anchura y 4,9 de altura; en el nivel 1 del pozo 8, otro posible machacador en forma de placa más o menos rectangular, con una prominencia para su asimiento. Mide 7,9 centímetros de longitud, 6,7 de anchura y 4,8 de altura.

El material más común en todos estos artefactos es la caliza y la arenisca.

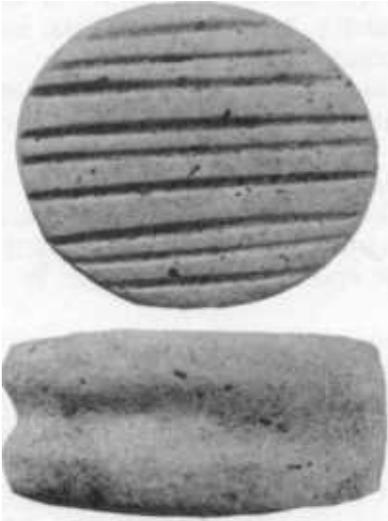
Son comunes en las Tierras Bajas, y concretamente en la costa de Yucatán y Campeche, martillos esféricos y fragmentos de artefactos de piedra reutilizados como martillos (Eaton, 1978: 54), asociándose con materiales desde el Formativo Temprano a época tardía.



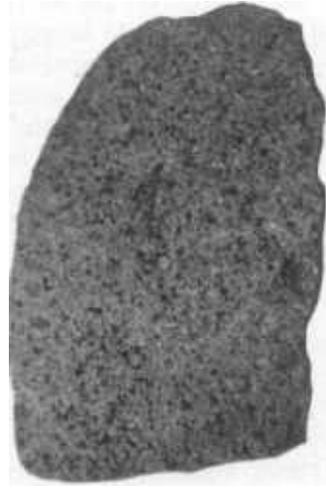
a



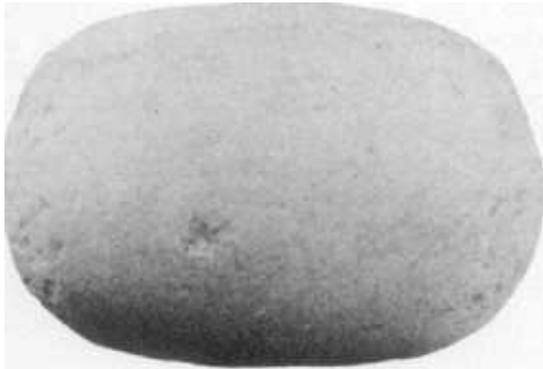
b



c



d



e

**FIGURA 48.**—a) *Pesa de red de piedra.* b) *Machacador.* c) *Machacador de corteza (10 centímetros de longitud).* d) *Fragmento de metate de piedra volcánica.* e) *Mano en piedra caliza.*

## MACHACADORES DE CORTEZA

Entre los artefactos de función más especializada, se ha registrado un machacador de corteza y un fragmento, presentando ambos características formales semejantes.

El ejemplar completo (fig. 48-c), hallado en el nivel 1 del pozo 3 de la Operación 2, es de planta ovalada y presenta un característico rehundido alrededor del cuerpo para facilitar su asimiento, así como acanaladuras superficiales solamente en una de las caras de unos 2 milímetros de ancho por término medio. Realizado en caliza, mide 10 centímetros de longitud, 8,2 de anchura y 4,4 de altura.

El fragmento, procedente del sector I-23, se ha hecho en piedra gris de grano fino, midiendo 4,7 centímetros de largo, 3 de ancho y 3 centímetros de alto.

Estos artefactos, de función especializada, son comunes en las Tierras Bajas, de forma oval o rectánguloide con esquinas redondeadas, tratándose de un rasgo estándar durante el Período Clásico, ya que, por regla general, no se encuentran en épocas anteriores (Coe, W. R., 1965: 599).

Eaton (1978: 53-54) reporta un fragmento en Champotón, también en piedra gris de grano fino, pero de forma rectánguloide.

Ampliamente distribuido en la costa este, Thompson (1939: 67) registra un fragmento rayado en ambas caras. Willey y colaboradores (1965: 469-471; figs. 292 y 293) encuentra 22 ejemplares en Barton Ramie, algunos de forma oval, pero con acanaladuras en ambas caras, mientras que en San Esteban, aparece un ejemplar de caliza, con la característica acanaladura para asir y solamente un cara rayada (Bullard, 1965: 55; fig. 8-e). Se han registrado también en Mayapán (Proskouriakoff, 1962: 344-45; fig. 16), en Uaxactún (Kidder, 1947: fig. 78 g-j), en Altar de Sacrificios (Willey, 1972: 125-126; figuras 105 y 106) y Chiapa de Corzo (Lee, 1969: 127-129; fig. 89).

En las Tierras Altas presentan, como en Haltunchén, acanaladuras solamente en un lado, aunque son de planta rectánguloide y la cara lisa se hace ligeramente convexa (Kidder, Jennings y Shook 1946: 142-143; Woodbury, 1965: 165).

## HACHAS

Solamente un ejemplar, correspondiente al sector I-22, que mide 12,3 centímetros de longitud, 8 de anchura y 5 de espesor. Talón redondeado, ensanchándose ligeramente hacia el borde, que presenta numerosas huellas de desgaste. No muestra señales de enmangamiento (fig. 49-g).

Las hachas de piedra pulida, de variadas formas, tamaños y tipos, aparecen en muchos lugares de las Tierras Bajas (Eaton, 1978: 51-52). Las que miden entre 17 ó 18 centímetros de longitud, más anchas en el borde curvo, se datan con seguridad en el Período Clásico (Coe, W. R., 1965: 600).

#### V A R I O S

Un fragmento de malacate, en piedra caliza, de forma semiesférica, decorado con motivos lineales grabados (fig. 46-f), mide 1,9 centímetros de altura y 2,5 de diámetro. Pertenece al nivel 3 del pozo 1 de la Operación 2.

Los malacates en piedra son relativamente comunes en muchos lugares de las Tierras Bajas. Aparecen en Barton Ramie «Willey et al., 1965: 487; fig. 291 c-f) solamente en niveles del Clásico Tardío. También son registrados por Kidder (1947: fig. 22) y Willey (1972: 133), en este caso también de caliza blanca, e idénticos a los malacates en cerámica.

Una cuenta de collar, de forma irregular, vagamente trapezoidal, presenta orificio de suspensión de 5 milímetros de diámetro. Mide 2,4 centímetros de longitud, 1,4 de anchura y 0,9 de espesor. Se registró en el nivel 1 del pozo 3 de la Operación 2 (fig. 46-f).

#### I N S T R U M E N T O S D E P E D E R N A L

Se han registrado en total diez artefactos tallados por percusión y retocados la mayoría a presión, de los cuales, cuatro son puntas de proyectil, dos de función más indeterminada y cuatro, lascas con retoques.

Entre las puntas de proyectil, que presentan un color general acaramelado, un fragmento en superficie, del sector I-23, mide 1,8 centímetros de longitud, 2,5 de anchura y 0,8 de espesor, correspondiendo, más o menos, a la parte media de la punta (fig. 49-e). Otro, del sector G-23, de 3,2 centímetros de longitud, 2,6 de anchura máxima y 0,75 de espesor, correspondería al extremo superior del proyectil, aunque falta el ápice (fig. 49-a).

En contexto de excavación, una pequeña punta completa, pedunculada, hallada en el nivel 1 del pozo 1, Operación 1 (fig. 46-g). Mide 2,7 centímetros de longitud, 1,2 de anchura y 0,4 de espesor. Otro fragmento, encontrado a 20 centímetros de profundidad en el pozo 6, Operación 3, mide 4,3 centímetros de longitud, 3,5 de anchura y 0,9 de espesor (fig. 49-c).

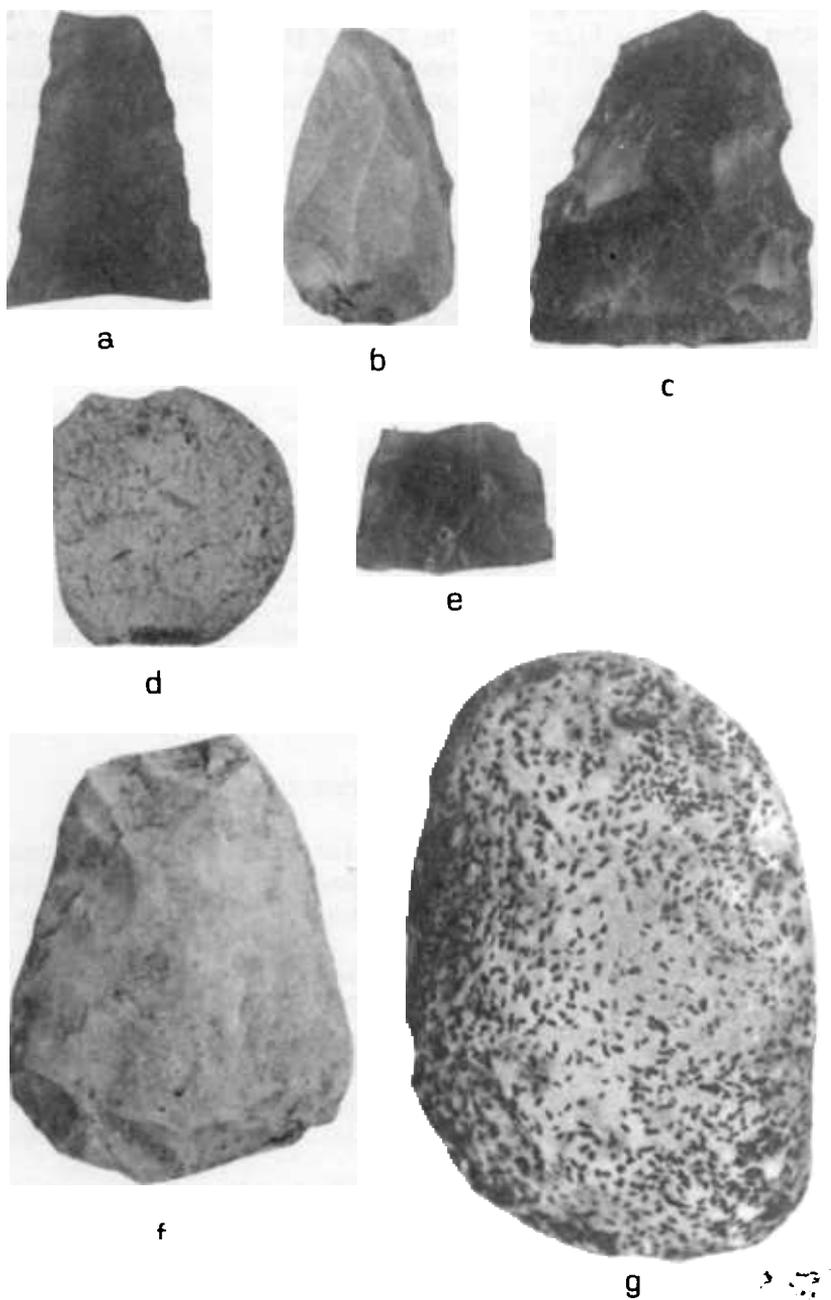


FIGURA 49.—a-c, e) *Puntas de pedernal*. d) *Pesa de red* (3,3 centímetros de longitud). f) *Cinzel*. g) *Hacha pulida*.

Del nivel 1, pozo 5, de la Operación 3, un probable cincel cuyas dimensiones son: 6,5 centímetros de longitud, 5,2 de anchura y 2,2 centímetros de espesor (fig. 49-f). Del nivel 1 del pozo 2 de la Operación 2, procede un pequeño bifaz en pedernal gris, de 4,6 centímetros de altura, 2,7 de anchura y 1,6 de espesor (fig. 49-b).

Dentro de lo que se denomina generalmente como lascas, retocadas, una, de pequeño tamaño, del sector I-22, se le ha dado una vaga forma de punta y mide 2,1 centímetros de longitud, 1,2 de anchura y 0,4 de espesor. En el nivel 1 del pozo 4 de la Operación 2, otra, con retoques en un lado, mide 4,2 centímetros de longitud, 2,8 de anchura y 0,4 de espesor. Encontradas a 20 centímetros de profundidad en el pozo 6 de la Operación 3, dos lascas con retoques en los bordes; la primera mide 4,3 centímetros de longitud, 3,5 de anchura y 0,7 de espesor; la segunda, 2,7 centímetros de longitud, 2,6 de anchura y 0,4 de espesor.

Dada la escasez y condiciones de las puntas descritas, no es posible establecer por el momento comparaciones o conclusiones determinantes. Puntas de calcedonia o pedernal son comunes en la zona de Yucatán y Campeche, apareciendo tanto sin pedúnculo como pedunculadas (Eaton, 1978: 46). Se puede mencionar, sin embargo, que las puntas pedunculadas se atribuyen básicamente al Postclásico (Coe, W. R., 1965: 601-602).

#### OBSIDIANAS

Se han recuperado un total de 61 fragmentos de obsidiana, que pueden dividirse en lascas y cuchillas, de un modo general.

Entre las primeras, siete en total, se encuentran tanto restos de la preparación de cuchillas como lascas propiamente dichas, siendo de forma muy irregular. La de menores dimensiones mide 0,9 centímetros de anchura, otro tanto de longitud y 0,2 de espesor. La de mayor tamaño, de 3,1 centímetros de longitud, 2 de anchura y 0,4 de espesor, es de color verdoso con vetas oscuras y procede del sector G-23 (fig. 47-a).

El resto puede clasificarse como fragmentos de cuchillas, midiendo el trozo mayor 4,3 centímetros de longitud, 1,1 de anchura y 0,5 de espesor, correspondiente al sector I-23 (fig. 50), mientras que el de menores dimensiones tiene 0,65 centímetros de longitud, 1 centímetro de ancho y 0,25 de espesor, perteneciendo al nivel 1 del pozo 3, Operación 2.

En cuanto a la sección transversal de las cuchillas, se encuentran siete de sección triangular, o lo que es lo mismo, con dos vertientes

en su cara anterior, lo que hace un 13 por 100. Cuarenta y tres son de sección trapezoidal, a tres vertientes o con tres caras anteriores, un 79,6 por 100, y, por último, cuatro ejemplares presentan secciones a cuatro o más vertientes, un 7,4 por 100 (fig. 47 a-e).

En lo que respecta a los colores, el más abundante es el gris, en diversas tonalidades, desde un color muy claro, limpio y transparente, pasando por la presencia de vetas oscuras, hasta un tono oscuro, sucio. Las cuchillas grises constituyen el 50 por 100 del total. En segundo lugar y en un 35,2 por 100, aparecen los tonos amarillentos, desde un color algo grisáceo, pasando por un color topacio, limpio y translúcido, hasta un tono caramelo oscuro. En este color se encuentran los fragmentos de mayores dimensiones. Obsidiana verdosas, en una proporción del 7,4 por 100, normalmente con vetas más oscuras; por último, un color negro, opaco, en la misma proporción del 7,4 por 100.

La distribución de la cantidad de los fragmentos de obsidiana es muy variable, debido sobre todo a su mayor presencia en los contextos de excavación. Puede mencionarse, sin embargo, que de los sectores de superficie muestreados, el que mayor número de fragmentos ha arrojado es el I-22, con un total de 11 trozos de cuchillas, un 20,3 por 100, mientras que en los sectores excavados es la Operación 2 la que más obsidiana ha producido, 25, un 46,3 por 100, habiéndose registrado fragmentos prácticamente en todos los pozos y niveles.

Las cuchillas prismáticas de obsidiana son comunes en toda el área mesoamericana, en relación con todos los períodos cronológicos. La obsidiana verde parece proceder del centro de México y es llevada al área maya a través del comercio (Eaton, 1978: 48).

## UTENSILIOS DE CONCHA

En total se han registrado ocho fragmentos de concha, que presentan claras huellas de trabajo humano, algunos constituyendo objetos claramente reconocibles. A estos hay que añadir once fragmentos de concha que, aunque no presentan claras huellas de trabajo, sí parecen haber sido quebrados intencionalmente, dada la dureza de la valva de dicho molusco perteneciente al género *Trachycardium* (Mörch).

Dentro del grupo de conchas completas y trabajadas, dos *marginales* (Lamarck), a las que se ha practicado una perforación por percusión en el cuerpo, tal como describe Suárez (1977: lám. 19), probablemente para ser insertadas en una ristra formando un collar o similar. La perforación resultante es de bordes claramente irregula-

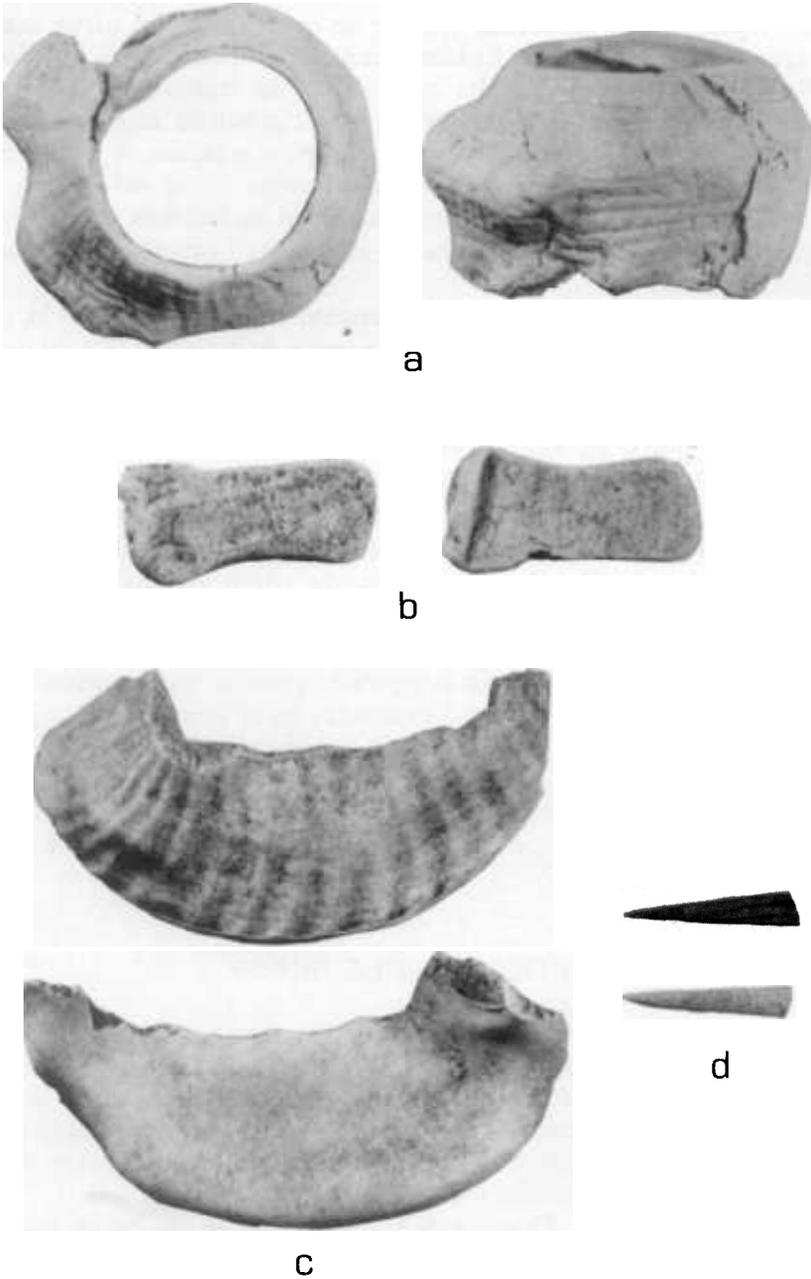


FIGURA 50.—a-c) Ejemplos de concha trabajada. d) Punzón de hueso (5,2 centímetros de longitud).

res. Ambas se encontraron en el nivel 1 del pozo 1, Operación 1. *Marginellas* perforadas en forma similar se encuentran en otros lugares del área (ver, por ejemplo, Kidder, Jennings y Shook, 1966: fig. 164-g).

Entre los trozos de concha trabajados, un fragmento de «caracola» de buen tamaño, probablemente una *Turbinella angulata* (Solander), que mide 10,2 centímetros de diámetro máximo, a la que se le ha suprimido por medio de un corte la mayor parte del cuerpo, y el ápex con parte de la espira. Parece como si se hubiera intentado comenzar la confección de un brazalete (fig. 50-a). Corresponde al pozo 1 de la Operación 3.

Dentro de los «cucharones» de concha, característicos de la zona, recogemos tres, el mayor de 15 centímetros de longitud, 5,7 de anchura y 1,9 de espesor (fig. 50-c); otro de 12,2 centímetros de longitud, 4,4 de ancho y 1,8 de espesor, que presenta un claro recorte transversal en el borde circular, y el más pequeño, de 10,3 centímetros de longitud, 4,4 de ancho y 1,2 de espesor. El primero y el último se encontraron en superficie, en el sector I-21, y el segundo corresponde al nivel 5 del pozo 2 de la Operación 2. Objetos de concha de este tipo han sido clasificados genéricamente como «celtas», aunque de función especializada (Eaton, 1978: 58; fig. 30-b).

Del sector I-22, un instrumento hecho de un trozo de «caracola» con forma general de cuchara o espátula vómica, que muestra un extremo largo, aplanado y que se ensancha en el otro extremo, presentando el engrosamiento natural de la concha (fig. 50-b). Mide 7,9 centímetros de longitud, 3,7 de ancho y 1,8 de espesor máximo.

Por último, un pequeño fragmento de concha pulida cuidadosamente, en forma de lengua, de 3,25 centímetros de longitud, 2,8 de anchura y 0,9 de espesor.

## UTENSILIOS DE HUESO

Muy escasos, tres en total, las condiciones ambientales tampoco contribuyen a su conservación.

Del nivel 2 de la Operación 2, pozo 2, un fragmento de punzón, al que le falta el extremo más ancho, hecho de un hueso largo y probablemente de un mamífero (fig. 50-d). Mide 5,2 centímetros de longitud, 0,9 de ancho máximo y 0,4 de espesor.

En el pozo 5 de la Operación 3, un fragmento de hueso largo, de pequeño tamaño, 2,1 centímetros de longitud y 1,3 de diámetro, tallado con una especie de engrosamiento, objeto no identificado por el momento. Del sector H-23, un trozo de hueso trabajado en forma semicircular que presenta huellas de fuego.

## CONCHAS

Se ha procedido también al muestreo de conchas, relativamente abundantes en Haltunchén, con el fin de llegar posteriormente a una clasificación sumaria de las mismas, su comparación con las conchas encontradas en otros yacimientos, o detectar la posible presencia de especies extrañas en la zona. Se intentarían también obtener algunos datos sobre su utilización como fuente de alimento o de adornos.

Entre los vulgarmente denominados «caracoles» o moluscos gasterópodos marinos, mucho más abundantes y variados que los bivalvos, el más frecuente, en un 39,9 por 100, corresponde a la familia *Melongenidae*, género *Melongena* (Schumacher). Se trata del *Melongena melongena* (Linneo), conocido vulgarmente en la zona como Molom, de mediano tamaño, espira corta con suturas acanaladas y filas de espinas en la espiral correspondiente al cuerpo, corto, y de hombros redondeados.

De la misma familia pero del género *Busycon* (Röding), nos encontramos con dos especies. La más abundante, 9,7 por 100, corresponde al *Busycon contrarium* (Conrad), conocido vulgarmente como Sacabocados. Se trata de una concha siniestra y piriforme, que presenta una corta y ancha espira, con ápex ligeramente alargado. En los hombros, una hilera de nódulos vueltos hacia arriba y largo canal sifonal, a veces enrollado sobre sí mismo.

El *Busycon spiratum* (Lamarck), o Sacabocados liso, de menor tamaño y menos frecuente —1,35 por 100—, con hombros bajos y redondeados y finas estrías axiales y espirales.

Otro gasterópodo de frecuente presencia es el *Strombus pugilis* (Linneo), de la familia *Strombidae* y llamado corrientemente Lanceta. En un porcentaje de 32,1 por 100, concha gruesa, de labio curvado, corta espira y proyecciones en forma de espina en la misma.

De la familia *Fascioliidae*, encontramos dos géneros distintos. El primero, por la frecuencia de su aparición, 4,8 por 100, es la *Fasciolaria tulipa* (Linneo) o Campechana. Se trata de una concha piriforme y ligeramente turgente, con larga espira apuntada y espirales marcadamente convexas.

Del género *Pleuroploca* (Fischer), el *Pleuroploca gigantea* (Kiener), concha grande, gruesa y pesada, con grandes protuberancias axiales en cada espiral y canal sifonal ancho y moderadamente largo. Es mucho menos frecuente, un 0,27 por 100.

El Caracol Negro puede ser clasificado como perteneciente a la familia *Xancidae* (Dance, 1974), o a la *Turbinellidae*, según la taxonomía utilizada. Siguiendo con la clasificación más frecuente en las Tierras Bajas mayas (Andrews IV, 1969), se trata de una *Turbinella angulata* (Solander), concha grande, gruesa y pesada, de forma alargada

y rematada en punta con canal sifonal muy ancho y moderadamente largo. Se adorna con nervaduras axiales prominentes, que se engrosan en los hombros. Aparece con una frecuencia del 2,4 por 100.

Entre los caracoles que normalmente se utilizan como adorno, dadas sus características, tenemos en primer lugar el género *Margi-nella* (Lamarck), sin poder precisar por el momento la especie. Sin trabajar aparecen solamente en un 0,53 por 100, aunque tampoco son mucho más abundantes los ejemplares perforados, tres, de los que nos ocupamos anteriormente. De forma característica, presentan unas dimensiones medias de 2,6 centímetros de longitud y 1,7 de ancho.

Solamente un ejemplar del género *Oliva* (Bruguière), 0,13 por 100, con el característico cuerpo cilíndrico y espira ligeramente alargada. Podría tratarse de una *Oliva sayana* (Ravenel). Se trata de una concha que es frecuente encontrar en las Tierras Bajas, pero trabajada (ver, por ejemplo, Kidder, Jennings y Shook, 1946: fig. 164; Willey et al., 1965: fig. 309 a-b, y Willey, 1972: fig. 195).

En lo que atañe a los moluscos bivalvos, en general menos abundantes, encontramos un par de familias representadas con cierta intensidad. En primer lugar, de la familia *Noetiidae* y del género *Noetia* (Gray), con una concha trigonal, gruesa y sólida, que presenta fuertes salientes radiales y margen rizada en el borde interior. Presente en un 10,5 por 100, se trata probablemente de una *Noetia ponderosa* (Say).

De la superfamilia *Venerácea* y del género *Chione* (Magerle von Mühlfeld), frecuente en un 3,9 por 100, una concha también trigonal, gruesa y sólida, pero con finos salientes radiales y concéntricos. Podría tratarse de la *Chione cancellata* (Linneo).

Por lo que respecta a otros géneros, solamente un ejemplar, 0,13 por 100, de una *Tellina* (Linneo), de forma redondeada y paredes muy finas.

Se han encontrado también fragmentos de *Trachycardium* (Mörch), pero dada la dureza y el grosor de estas conchas, consideramos que han sido fragmentadas intencionalmente, por lo que se incluye en el apartado de concha trabajada.

Observando los porcentajes de frecuencias de moluscos (ver cuadros), tanto en los sectores de superficie como en las operaciones excavadas observamos que, a pesar de la mayor abundancia de ciertas especies, hay una relativa regularidad, no pudiéndose precisar apariciones o desapariciones significativas de ciertas conchas. La mayoría de las especies menos frecuentes son también menos abundantes en la zona, aunque siempre de ámbito caribeño (Warmke y Abbott, 1961-1962).

Todos son moluscos comunes en la costa de Campeche e incluso en el yacimiento de Haltunchén (Eaton, 1978: 10), y la mayoría fueron identificados y denominados con nombres comunes por nuestros trabajadores. Sí es, sin embargo, destacable una abundancia mucho mayor de moluscos destinados comúnmente a alimento y, entre éstos, una mayor presencia de gasterópodos, de más fácil recolección en una costa donde las mareas no son significativas que los bivalvos, que deben ser desenterrados para su obtención. El gasterópodo o «caracola» proporciona también mayor cantidad de alimento por unidad que el bivalvo y, generalmente, la mayoría de los pocos implementos y adornos de concha trabajada se hacen, en la zona, de gasterópodos. Actualmente, se conocen con relativa precisión los diversos géneros de «caracolas», y son recolectados y consumidos con cierta frecuencia, mientras que los bivalvos son denominados todos genéricamente como «almejillas», lo que implica un menor conocimiento, menor demanda, y, por tanto, menor utilización.

## V.—PORCENTAJES DE CONCHAS

## SECTORES DE SUPERFICIE

SECTOR	Melongena Melongena %	Strombus Pugilis %	Busycon Contrari. %	Busycon Spiratum %	Fasciola. Tulipa %	Turbinel. Angulata %	Marginel. %	Pleurop. Gigantea %	Oliva Sayana %	Noetia Ponderosa %	Chione Cancell. %	Tellina %
D-11		0,13										
E-11	2,1	2,4	0,9	0,13	0,5					2,9	0,8	
E-21	0,2		0,13							0,13		
F-24	0,13				0,13							
G-11	0,13	0,13	0,2									
G-12	1	4,3	0,5	0,13	0,8					1,4		
H-13		0,13										
H-20				0,13	0,13							
H-21	0,4	0,2					0,13			0,13		
H-23	2,2	1,4	1		0,13	1,2				0,8	0,13	
I-20	2,9	1	0,13		0,4					0,13	0,13	
I-21	0,6	1	0,4		0,13	0,2		0,13		0,13		
I-22	3,6	0,4	0,4		0,2	0,13			0,13	0,4		0,13
I-23	1,8	1,2	0,4		0,13	0,2			0,13	0,4	0,13	

## VI.—PORCENTAJES DE CONCHAS

## OPERACIÓN 1

SECTOR	Melongena Melongena %	Strombus Pugilis %	Busycon Contrari. %	Busycon Spiratum %	Fasciola. Tulipa %	Turbinel. Angulata %	Marginel. %	Pleurop. Gigantea %	Oliva Sayana %	Noetia Ponderosa %	Chione Cancell. %	Tellina %
Op. 1												
P-1 N-1		1,3		0,13						0,5	0,13	0,13
N-2	1,3	6,4	0,6		0,4			0,13		9	2	
Op. 1												
P-2 N-1	1,6	0,6	0,9		0,13		0,13			1,2	0,2	
N-2	1,8	1,4	0,4		0,4					0,13	0,13	

VII.—PORCENTAJES DE CONCHAS

OPERACIÓN 2

SECTOR	<i>Melongena</i> Melongena %	<i>Strombus</i> Pugilis %	<i>Busycon</i> Contrari. %	<i>Busycon</i> Spiratum %	<i>Fasciola</i> Tulipa %	<i>Turbinel.</i> Angulata %	<i>Marginel.</i> %	<i>Pleurop.</i> Gigantea %	<i>Oliva</i> Sayana %	<i>Noetia</i> Ponderosa %	<i>Chione</i> Cancell. %	<i>Tellina</i> %
Op. 2 P-1 N-1	1,4	0,13					0,13					
N-2	1	0,4		0,13	0,13					0,2		
N-3	0,2	0,13	0,13		0,13	0,13				0,13		
N-4	0,6	0,13	0,13							0,13		
Op. 2 P-2 N-1	0,8	0,2	0,6		0,13		0,13			0,13	0,13	
N-2	0,2	0,13				0,13						
N-3 y 4	0,13	0,2								0,13		
N-5		0,6	0,13								0,5	
Op. 2 P-3 N-1												
N-2	0,4	0,5	0,13								0,13	
N-3	0,2	0,13										
N-4	0,13	0,4	0,13									
N-5	0,2	0,13										
Op. 2 P-4 N-1	0,13		0,13								0,13	
N-2		0,2										
N-3	0,13											

VII.—PORCENTAJES DE CONCHAS

OPERACIÓN 2 (Continuación)

SECTOR	<i>Melongena Melongena</i> %	<i>Strombus Pugilis</i> %	<i>Busycon Contrari.</i> %	<i>Busycon Spiratum</i> %	<i>Fasciola. Tulipa</i> %	<i>Turbinel. Angulata</i> %	<i>Marginel.</i> %	<i>Pleurop. Gigantea</i> %	<i>Oliva Sayana</i> %	<i>Noetia Ponderosa</i> %	<i>Chione Cancell.</i> %	<i>Tellina</i> %
N-4												
N-5	0,13											
Op. 2 P-5 N-1	0,13											
N-2												
N-3			0,13									0,13
N-4	0,13	0,13										
Op. 2 P-6 N-1												
N-2												
N-3	0,2	0,2	0,4	0,13								
N-4		0,13										
N-5	0,2				0,13							
Op. 2 P-7 N-1	0,13											
N-2	0,13	0,5										
N-3	0,13											
Op. 2 P-8 N-1	1,2	0,2	0,2									

VIII.—PORCENTAJES DE CONCHAS

OPERACIÓN 3

SECTOR	<i>Melongena</i> <i>Melongena</i> %	<i>Strombus</i> <i>Pugilis</i> %	<i>Busycon</i> <i>Contrari.</i> %	<i>Busycon</i> <i>Spiratum</i> %	<i>Fasciola</i> <i>Tulipa</i> %	<i>Turbinel.</i> <i>Angulata</i> %	<i>Marginel.</i> %	<i>Pleurop.</i> <i>Gigantea</i> %	<i>Oliva</i> <i>Sayana</i> %	<i>Noetia</i> <i>Ponderosa</i> %	<i>Chione</i> <i>Cancell.</i> %	<i>Tellina</i> %
Op. 3 P-1 N-1	0,8	0,2	0,2		0,13	0,2				0,13	0,13	
Op. 3 P-2 N-1	0,13	0,13			0,13							
Op. 3 P-3 N-1		0,5			0,13						0,13	
Op. 3 P-4 N-1	0,5	0,2	0,13	0,2							0,13	
Op. 3 P-5 N-1	1,2	1,3		0,2						0,4	0,2	
N-2	1,4	1,6	0,2		0,2					0,4	0,2	
Op. 3 P-6 N-1	0,5	0,2	0,13								0,4	

## BIBLIOGRAFIA

- ADAMS, Richard E. W.:  
 1971 *The Ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, núm. 63, 1. Harvard University. Cambridge.
- ANDREWS, E. Wyllys:  
 1943 *The Archaeology of Southwestern Campeche*. *Contributions to American Anthropology and History*, núm. 40, vol. VIII, pp. 1-100. Carnegie Institution of Washington, pub. 546. Washington.  
 1969 *The Archaeological use and distribution of mollusca in the Maya Lowlands*. Middle American Research Institute, pub. 34. Tulane University. New Orleans.
- ANDREWS, E. Wyllys, y ANDREWS, Anthony P.:  
 1975 *A preliminary study of the ruins of Xcaret, Quintana Roo, Mexico*. Middle American Research Institute, pub. 43. Tulane University. New Orleans.
- BALL, Joseph W.:  
 1977 *The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico*. Middle American Research Institute, pub. 43. Tulane University. New Orleans.  
 1977b *The Rise of the Northern Maya Chiefdoms*. *The Origins of Maya Civilization* (E. W. Adams Ed.), pp. 101-132. University of New Mexico Press. Albuquerque.  
 1978 *Archaeological Pottery of the Yucatan-Campeche Coast*. *Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico*, pp. 68 ss. MARI, pub. 46. Tulane University. New Orleans.
- BRAINERD, George W.:  
 1958 *The Archaeological Ceramics of Yucatan*. *Anthropological Records*, vol. 19. University of California. Berkeley.
- BULLARD, William R.:  
 1965 *Stratigraphic Excavations at San Estevan, Northern British Honduras*. *Occasional Papers*, núm. 9. Royal Ontario Museum. University of Toronto.
- COE, Michael D.:  
 1961 *La Victoria, an early site on the Pacific coast of Guatemala*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 53. Cambridge.
- COE, William R.:  
 1965 *Artifacts of the Maya Lowlands*. *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3, pp. 594-602. The University of Texas Press. Austin.
- CORSON, Christopher:  
 1976 *Maya anthropomorphic figurines from Jaina Island, Campeche*. Ballena Press Studies in Mesoamerican Art, Archaeology and Ethnology, núm. 1 (J. A. Graham, ed.). Ramona.
- DANCE, Peter (ed.):  
 1974 *Encyclopedia of Shells*. Blanford Press. London.
- EATON, Jack D.:  
 1978 *Archaeological Survey of the Yucatan-Campeche Coast*. *Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico*, pp. 1-67. MARI, pub. 46. Tulane University. New Orleans.
- KIDDER, Alfred V.:  
 1947 *The Artifacts of Uaxactun, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, pub. 576. Washington.
- KIDDER, Alfred V.; JENNINGS, J. D., y SHOOK, E. M.:  
 1946 *Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, pub. 561. Washington.

LEE, Thomas A.:

- 1969 *The Artifacts of Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico*. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 26. Brigham Young University. Provo.

MATHENY, Ray T.:

- 1970 *The ceramics of Aguacatal, Campeche, Mexico*. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 27. Brigham Young University. Provo.

MUNSELL:

- 1975 *Soil Color Charts*. Munsell Color. Baltimore.

NELSON, Fred W.:

- 1973 *Archaeological Investigations at Dzibilnocac, Campeche, Mexico*. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 33. Brigham Young University. Provo.

PENDERGAST, David M.:

- 1967 Ocupación Post-clásica en Altun Ha, Honduras Británica. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XXI: 213-224.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana:

- 1962 The artifacts of Mayapan, Yucatan, Mexico. *Carnegie Institution of Washington*, pub. 619, pp. 321-442. Washington.

RANDS, Robert L.:

- 1962 Ceramic patterns and traditions of the Highland and Lowland Maya. *XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, vol. I, pp. 263-277. México.

RANDS, Robert L., y RANDES, B. C.:

- 1965 Pottery Figurines of the Maya Lowlands. *Handbook of Middle American Indians*, vol. 2, pp. 535-560. University of Texas Press. Austin.

RIVERA, Miguel:

- 1975 Colgantes de cerámica del lago Petén Itzá, Guatemala. *Anales de Antropología*, XII: 153-163.

RUPPERT, Karl, y DENNISON, John:

- 1943 *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten*. Carnegie Institution of Washington, pub. 543. Washington.

RUZ, Alberto:

- 1969 *La Costa de Campeche en los Tiempos Prehispánicos*. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, núm. XVIII. México.

SABLOFF, Jeremy A.:

- 1975 Ceramics. *Excavations at Seibal* (G. R. Willey, ed.). Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Memoirs, 13. Cambridge.

SANDERS, William T.:

- 1960 Prehistoric ceramics and settlement patterns in Quintana Roo, Mexico. *Contributions to American Anthropology and History*, núm. 60, pp. 155-264. Carnegie Institution of Washington, pub. 606. Washington.

SMITH, Robert E.:

- 1955 *Ceramic Sequence at Uaxactun*. MARI, pub. 20. Tulane University. New Orleans.

- 1971 *The Pottery of Mayapan*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, núm. 66. Cambridge.

SMITH, Robert E., y GIFFORD, James C.:

- 1967 *Maya ceramic varieties, types and wares at Uaxactun: supplement to ceramic sequence at Uaxactun, Guatemala*. MARI, pub. 28. Tulane University. New Orleans.

SUÁREZ DÍEZ, Lourdes:

- 1977 *Tipología de los objetos prehispánicos de concha*. INAH, Colección Científica. Arqueología, 54. México.

THOMPSON, J. E. S.:

1939 *Excavations at San José, British Honduras*. Carnegie Institution of Washington, pub. 506. Washington.

WARMKE, Germaine, y ABBOTT, R. T.:

1961-62 *Caribbean Seashells*, Linnngston Publishing. Co., Nerberth.

WILLEY, Gordon R.:

1972 *The Artifacts of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 64, núm. 1. Cambridge.

WILLEY, Gordon R.; BULLARD, W. R.; GLASS, J. B., y GIFFORD, J. C.:

1965 *Prehistoric Maya Settlements in the Belize Valley*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. LIV. Cambridge.

WILLEY Gordon R.; CULBERT, T. P., y ADAMS, R. E. W.:

1967 *Maya Lowlands Ceramics: a report from the 1965 Guatemala City Conference*. *American Antiquity*, 32 (3): 289-315.

WOODBURY, Richard B.:

1965 *Artifacts of the Guatemalan Highlands*. *Handbook of Middle American Indians*, vol. 2, pp. 163-179. University of Texas Press. Austin.